

68 QUEHACER

REVISTA BIMESTRAL DEL CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO - DESCO

CUBA: UNA SEGUNDA REVOLUCION
EXCLUSIVO

ESTABILIZACION:
¿MISION CUMPLIDA?

EL CORTO PLAZO TERMINA MAÑANA

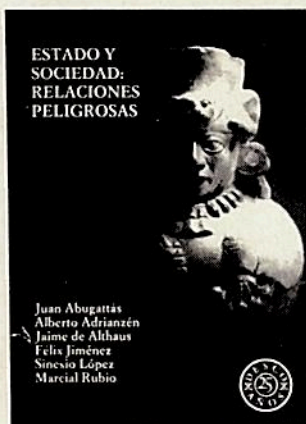
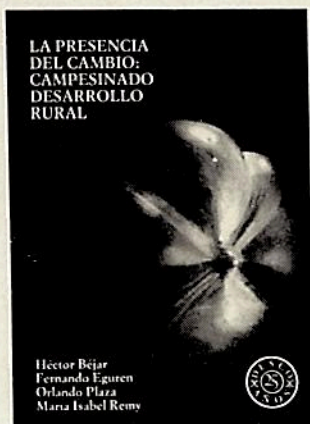
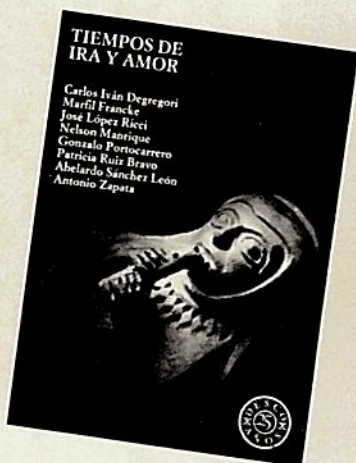
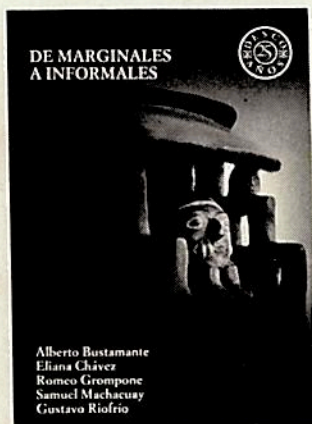
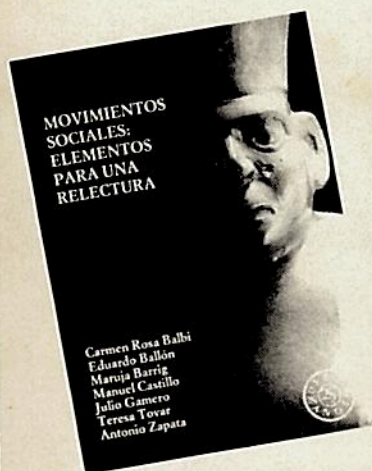


1991

ALFONSO
GRADOS
DISCUTIR
AHORA EL
MODELO
FUTURO

PRECIO: 1/. 1'500,000

— desco —



COLECCION ANIVERSARIO

25 años de reflexión sobre el Perú

EN VENTA EN LAS MEJORES LIBRERIAS



PUBLIREC S.A.

Jr. Amazonas 351 - Telf. 615711
Magdalena

ORDEN DE SUSCRIPCION

QUEHACER

TARIFA ANUAL (6 números)

NACIONAL I/. 9'000,000

INTERNACIONAL

América Lat. y Caribe US\$ 35

Resto del mundo US\$ 45

Deseo tomar () Suscripción/es anual/es
A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO

RS resumen semanal

COMPENDIO DE LOS MAS IMPORTANTES
ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS Y
SOCIALES A NIVEL NACIONAL

NACIONAL INTERNAC.

ANUAL

52 números I/. 30'000,000 US\$ 150

SEMESTRAL

26 números I/. 15'000,000 US\$ 80

(Válido hasta el 30.01.91)

Deseo tomar () Suscripción/es anual/es
A nombre de.....

Dirección:.....

Ciudad:

País:

Telf.: Apto. Postal:

() Adjunto cheque a nombre de DESCO

() Adjunto Giro bancario a nombre de DESCO

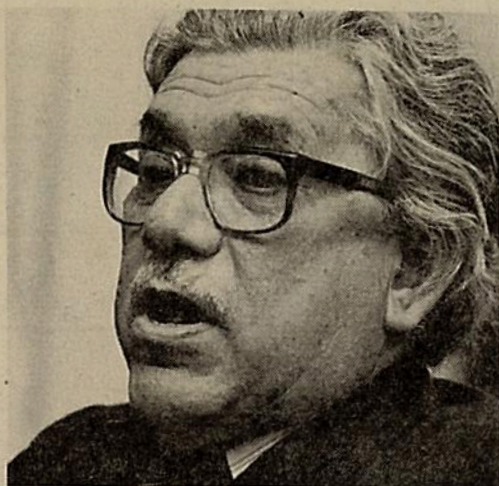
DESCO

CENTRO DE ESTUDIOS Y PROMOCION DEL DESARROLLO
LEON DE LA FUENTE 110-LIMA 17 - PERU - TELF. 627193 - FAX 617309

QUEHACER



4



22

Lima, diciembre 1990-enero 1991

Director: Marcial Rubio Correa
Editor y Jefe de redacción: Juan Larco
Redactores principales: Raúl González,
Hernando Burgos
Carátula y diagramación: Felipe Cortázar V.
Foto de carátula: Billy Hare
Coordinación y corrección: José Luis Carrillo
Secretaría: Lourdes Portugal
Dirección: León de la Fuente 110, Lima 17.
Perú. **Teléfono:** 627193
Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.
Suscripciones: Cheques y giros bancarios
a nombre de DESCO.



72

ACTUALIDAD NACIONAL

¿Sólo cuestión de estilo? / Alberto Adrianzén	4
Empresarios: Período de gracia y equilibrios precarios / Manuel Castillo Ochoa	8
Estabilización: El sindicalismo en la encrucijada / Carmen Rosa Balbi, Juan Carlos Vargas	12
ENTREVISTA	
El pueblo no votó por la alternativa liberal / Una entrevista con Alfonso Grados Bertorini	22
REPORTAJE	
Nueva crónica de un mal gobierno / Hernando Burgos	34
COCA Y NARCOTRÁFICO	
La iniciativa Fujimori: ¿Nuevas luces u otros senderos? / Ricardo Soberón Garrido	44
Sí hay salidas al problema de la coca / Una entrevista con Ibán de Rementería	50
INTERNACIONALES	
Los escenarios de una negociación posible en el Golfo / Juan Abugattás	58
Crisis del Golfo: Las razones de EE.UU. o guerra avisada sí mata gente / Toni Zapata	60
Desde Bagdad: Embajadores al borde de un ataque de nervios / Juan Gasparini	63
CULTURA, ARTE, COMUNICACIÓN	
El lunar / Un cuento inédito de Carlos Calderón Fajardo	68
INFORME ESPECIAL	
Cuba: Una segunda revolución / Leyla Bartet	72

Quehacer: Revista bimestral del Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, DESCO.
Comité Directivo de DESCO: Marcial Rubio, Presidente; Miguel Saravia, Abelardo Sánchez León, Vicepresidentes; Elsa Cánepa, Raúl Guerrero, Nelson Manrique.

© DESCO, Fondo Editorial

¿SÓLO CUESTIÓN DE ESTILO?

Alberto Adrianzén M.

BB Yo no busco, encuentro." La frase es de Pablo Picasso. Pero lo que puede ser virtud en un artista -y de hecho lo fue en Picasso-, se puede transformar en gran defecto en un político. Es probable que a fines de este año muchos se pregunten, con razón, por el rumbo del actual gobierno, y si hay una búsqueda -cuál- y un norte que oriente esta búsqueda. Más aún cuando el propio Ejecutivo se fijó, y no por espíritu navideño, el mes de diciembre como el fin de un primer tramo de su llamada política de estabilización económica. Luego vendrían, según los hombres del presidente, los planes de mediano y largo alcance.

Sin embargo, es poco lo que sabe el ciudadano de la calle al respecto, salvo que sus ingresos han bajado notablemente y que su puesto de trabajo peligrará, más allá de la esperanza de que todo mejore cuando se dé vuelta a la última página del calendario. Incluso más de uno puede afirmar, con cierta ironía, que el único que sabe lo que piensa hacer el Presidente de la República el próximo año es el ingeniero Alberto Fujimori.

¿UN NUEVO ESTILO PRESIDENCIAL?

Si alguna virtud tuvo el ingeniero Alberto Fujimori cuando asumió la presidencia fue, justamente, el no provenir de las canteras de la política. Exrector, sin pasado público conocido -salvo en el perímetro, un poco autista, de la universidad nacional-, Fujimori tenía a su favor, como quedó demostrado, tanto el

agotamiento y decadencia de la política criolla como el ser un producto nuevo, acaso inédito, y, por lo tanto, incontaminado de los viejos males de la política.

Es cierto que algunos asesores que se quedaron (o los dejaron) en el camino, como Santiago Roca, Óscar Ugarteche y Adolfo Figueroa podrían opinar lo contrario, pero también lo es que el presidente Fujimori logró el 28 de julio dos hechos significativos: de un lado, enfrentarse a sectores golpistas y corruptos de las FF.AA., y, del otro, hacer realidad lo que fue el sueño del arquitecto Belaúnde en su segundo gobierno: un gabinete de ancha base. Y así fue: pasaron al retiro a los jefes de la FAP y de la Marina el mismo 28 de julio, y ese día juraban ministros independientes, populistas e izquierdistas, todos ellos de la nueva guardia. Una situación, pues, que cualquier político envidiaría. Incluso, el paquete económico del 8 de agosto con que se notificaba a la población, una vez más (como si fuera novedad), que para salir de la crisis tenía que comer y ganar menos, fue aceptado estoicamente por la gran mayoría de peruanos.

Sin embargo, el paquete económico fue, acaso, el primer anuncio de lo que sería un estilo presidencial; en verdad, poco novedoso. Las medidas no fueron consultadas con ningún sector social en especial, ni mucho menos concertadas. Por eso, desde el 8 de agosto la sorpresa fue la mejor táctica presidencial.

Luego le tocó el turno a las fuerzas policiales y a los "chacales" del Poder

Judicial. Más tarde a los curas feudales o medioevales de la Iglesia católica. Al poco tiempo a las cúpulas sindicales y a los burócratas que se pasan la vida ya sea durmiendo o llenando crucigramas en las dependencias públicas. También la Cancillería fue sorprendida cuando el presidente, sin conocimiento de Torre Tagle, hizo pública la propuesta del director del ILD, Hernando de Soto, sobre el problema de la droga llamada también "Doctrina Fujimori contra el Narcotráfico".

Pero si se analizan bien todos estos hechos, se constatará que es muy poco lo que ha cambiado. El Poder Judicial sigue tan corrupto como siempre. Y en su lugar hoy se propone a los tribunales militares como un mecanismo, según se dice, efectivo para combatir el terrorismo. El anunciado Programa de Planificación Familiar simplemente no funciona. Lo mismo se puede decir del Programa de Emergencia Social (PES). Como se sabe, el PES tenía que recibir poco

más de 400 millones de dólares, pero hasta la fecha el gobierno sólo ha aportado menos del 10% de esa cantidad.

Sin embargo, hay cosas que sí funcionan.

La primera de ellas es una alianza, estrecha por cierto, entre el presidente Fujimori y las FF.AA., particularmente con sus servicios de inteligencia.

Ello se ha venido expresando, por ejemplo, en la política de ascenso de los mandos castrenses. En la segunda semana de este mes (diciembre) el presidente Fujimori criticó al Senado por balotear, en la primera vuelta, a los generales Rabanal y Valdivia, implicados en las masacres de los penales y de Cayara, respectivamente.

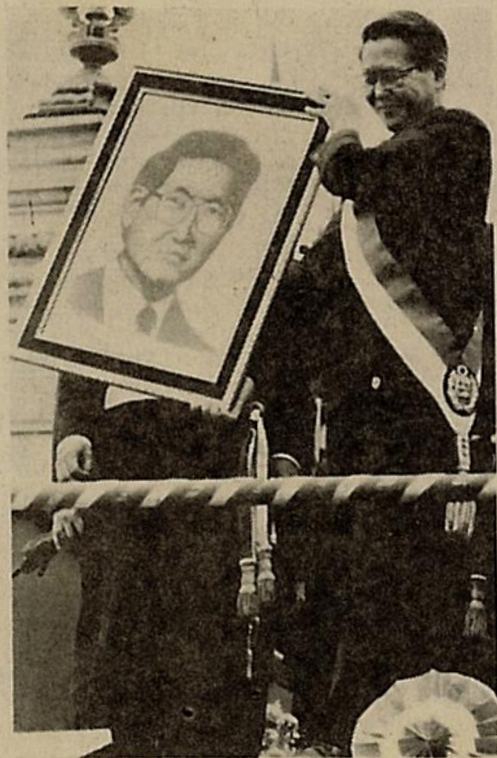
Lo mismo se puede decir respecto del cuadro de ascensos en las FF.PP. Como se sabe, el ministro del Interior modificó dicho cuadro para incluir en los primeros puestos a policías vinculados a los servicios de inteligencia. Incluso se dice que algunos de ellos tendrían conexiones con el caso "Villa Coca".

A lo dicho hasta aquí se puede añadir la terca posición del presidente de mantener en puestos claves al cuestionado general Edwin Díaz, jefe del SIN, y al asesor y excapitán Vladimiro Montesinos, sobre quien pesan sospechas de espionaje y de ser abogado de narcotraficantes.

El asunto es, pues, bastante oscuro, por decir lo menos. El resultado de estas movidas presidenciales ha potenciado la actividad de minigrupos y argollas que se acusan mutuamente, como lo demuestran los casos del espionaje telefónico y, ahora último, la publicación por el semanario *Sí* de pruebas de un intento de golpe entre la primera y segunda vuelta de las elecciones presidenciales.

La segunda cosa que sí funciona es la alianza con el Partido Aprista, que pasó, en poco tiempo, de la oposición a coincidencias tácticas con el gobierno. Y sobre ello hay resultados bien concretos. Por ejemplo, el regreso de los apristas al Ministerio de Agricultura luego de la renuncia del ingeniero Carlos Amat, acaso la primera víctima de esta alianza y del comportamiento autoritario del pre-

José Vilca

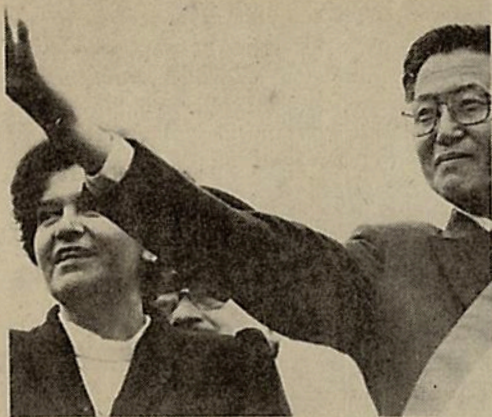


sidente, quien intentó imponerle funcionarios de su confianza en el sector.

En la misma línea se ubica la reciente renuncia de la ministra de Educación, Gloria Helfer. Como se sabe, el primer petardo contra la ministra lo lanzó el diputado aprista y miembro de la Comisión Bicameral de Presupuesto, Carlos Rivas Dávila. Lo importante es que dicho ataque coincidía con una campaña de moralización que la ministra Helfer había emprendido en su sector y que implicaba a numerosos militantes apristas. El segundo y definitivo se lo lanzó el premier Hurtado Miller, quien le negó, con argumentos legales, la posibilidad de seguir pagando el mismo salario a los trabajadores de su sector. Lo curioso es que una vez que se hizo efectiva la renuncia, el premier, quien días antes había bloqueado cualquier posibilidad de solución, procedió a autorizar el pago de los trabajadores de Educación en los mismos montos reclamados por la ministra saliente. Y aunque son pagos a cuenta de la homologación, lo cierto es que esa posible salida no le fue propuesta a la ministra.

¿Extraño, muy extraño? No tanto. Es probable que en la renuncia de Gloria Helfer haya operado una coincidencia entre el presidente y el premier respecto, por un lado, de la necesidad de mantener una alianza parlamentaria con el APRA—como quedó demostrado ya una vez en la votación que exculpó al expresidente García— con el objetivo de aprobar un presupuesto que no gusta mucho a los voceros del liberalismo peruano; y, por el otro, también de la necesidad de mantener un mágico equilibrio de la llamada caja fiscal para contentar a los fríos tecnócratas del FMI. En este contexto Carlos Amat y Gloria Helfer salían sobrando, por razones coyunturalmente distintas pero similares en el fondo.

La tercera cosa que funciona son al parecer los bien encaminados arreglos con el FMI y la reciente luna de miel con los empresarios peruanos. No está en cuestión la necesidad que tiene el Perú de normalizar sus relaciones con el sistema internacional. Lo que sí lo está es el grado de injerencia del FMI en el



José Vilca

La exministra Helfer quedó descolocada.

diseño de la política económica actual. Ello ha quedado demostrado en las recientes reuniones entre el presidente del BCR, el FMI y el gobierno norteamericano. Según Jorge Chávez—al cierre de esta edición—, las alzas de precios y de salarios anunciadas por el premier Hurtado bien podrían prolongar las negociaciones en Washington. Dicho con otras palabras: el FMI y la Secretaría del Tesoro de los EE.UU. están preocupados por los posibles incrementos salariales anunciados para el mes de enero. A este punto se le suma la incertidumbre del propio acuerdo. Nadie, ni el FMI ni los gobiernos del Perú y de los EE.UU. o Japón, pueden garantizar que el dinero venga y en poco tiempo. En ese sentido, el sacrificio puede ser inútil, como ha sido en otros países.

El asunto con los empresarios es distinto. Si bien ellos han venido jugando con mucha inteligencia táctica, bastante inusual dicho sea de paso, lo cierto es que no votaron ni por Fujimori ni, mucho menos, por Cambio 90. No trato de decir que ello los haga acreedores al castigo; pretendo, más bien, insistir en que el primer compromiso de este gobierno, si en verdad quiere consolidar la democracia, es con los electores que le dieron el triunfo. Y para lograrlo se requiere concertar entre estos electores, en su mayoría provenientes de los sectores populares, y los empresarios.

Como esto último no ocurre, pese a los esfuerzos de la CGTP y de la CONFIEP, y como el Ejecutivo ha optado por un sistema de alianzas exclusivo y excluyente, las formas de gobierno y el estilo presidencial en verdad poco tienen de nuevo. Se retoma, una vez más, la senda de lo viejo: el elitismo, el autoritarismo y una "fría" sensibilidad social. Tanto es así que la única base social que tiene este gobierno son las expectativas pasivas de una opinión pública que no participa para nada en política y que sólo espera pacientemente que la inflación y la crisis económica concluyan. De allí, pues, la fragilidad del proyecto político fujimorista, puesto que se sustenta en una aparente calma chicha. Acabada la paciencia de esta opinión pública, cualquier cosa puede suceder, más aún si los partidos políticos, como se aprecia, pasan por una profunda crisis de representación. En este contexto, los radicalismos y autoritarismos de uno u otro signo pueden levantar fácilmente cabeza.

DE LA MAQUINITA A LA CAJA

Si esto ocurre en política, es decir, este apartamiento del ciudadano de los planes futuros, lo mismo se puede decir de la economía. Hoy quien determina si tal o cual pedido o reivindicación es justa y racional es aparentemente la llamada caja fiscal y no los sectores políticos.

Si antes, según las fuerzas liberales, el culpable de nuestros males era la famosa "maquineta" que emitía billetes sin cesar, hoy, igualmente, es esa oscura caja fiscal la causante de nuestras actuales desdichas. En su nombre, expectativas de consumo y desarrollo social son sacrificadas. No importa que los peruanos seamos más pobres; lo que interesa es que la caja fiscal no se desequilibre.

Hay, pues, una coincidencia bastante grande entre un estilo político autoritario y elitista y una racionalidad económica que es presentada a la sociedad como extraña a ella misma. El rostro liberal de esta política no puede ser más obvio. Por eso los peruanos no participan ni en las decisiones políticas ni, mucho menos, en las económicas. Incluso los

sectores empresariales, aun cuando el trato sea distinto con ellos, tampoco participan en las instancias donde se diseñan y ejecutan las políticas. El primer sector está reservado para el presidente y sus hombres; el segundo, a una suerte de cajero que vela por que los egresos no sean mayores que los ingresos. Por eso tampoco es extraño que a una mayoría de peruanos cuando buscan hacer política o influir en la vida económica del país, no les quede otro camino que la calle y la protesta social radicalizada. A ello contribuye, con seguridad, la crisis tanto de los partidos como de las propias dirigencias sindicales, pero sobre todo este estilo presidencial bastante avaro para concertar con las organizaciones sociales que son hoy objetos y no sujetos de las políticas gubernamentales; pero muy abierto y concesivo cuando se trata del FMI y de otros organismos internacionales.

En este contexto quienes resultan más afectados son los sectores populares organizados que tienden, ya sea por la propia situación agobiante o por finos e irresponsables cálculos de los partidos que los representan, a corporativizar aún más sus demandas y, por lo tanto, a aislarse y autobloquearse a la larga, como quedó ampliamente demostrado en las huelgas de la CITE y del Seguro Social.

Hoy día la política y la economía transcurren en niveles a los que no tienen acceso —porque no son convocados— el hombre común y los sectores populares organizados, para quienes no parece quedar otro camino que el de la calle. Y no parece haber lugar hoy para quienes intenten llevar al Ejecutivo una lógica de concertación social.

Por eso, insistir en una concertación democrática de cara a los problemas sociales de las mayorías es una tarea imperiosa. No sé por qué este privilegio, el de hablar y concertar, sea algo exclusivo de los tecnócratas del FMI, del BM y de algunos sectores empresariales, y no de los millones de peruanos que votaron, justamente, por el ingeniero Alberto Fujimori, pensando que, ahora sí, ello significaba hacer algo nuevo y distinto. ■

EMPRESARIOS: PERIODO DE GRACIA Y EQUILIBRIOS PRECARIOS

Manuel Castillo Ochoa



Promesas y cumplidos.

Como si parecen haberse constituido en norma de conducta social las relaciones que vinculan a empresarios y gobierno al inicio de cada nuevo régimen. Como si fuera una regla de repetición mecánica, éstas siempre se dan en los mejores términos. Saludos y promesas de ambas partes. Envíos, reciprocidades de cumplidos. Relaciones cordiales y calurosas, aun en extremo. Tan en extremo que incluso se puede hablar de enamoramientos mutuos.

Si se duda, repasemos la historia. Así sucedió, por ejemplo, en el CADE del año 69, al que asistió el propio Velasco Alvarado. Su discurso dejó establecido que sus reformas eran antioligárquicas y pro industrialistas. La reforma agraria y las medidas de nacionalización antiimperialistas se habían dado a lo largo del año 68 y 69, y todo hacía presagiar que ésa sería la línea de conducta del régi-

men militar inaugurado en octubre del 68. La mención explícita al apoyo del desarrollo industrial fue saludada con los mejores augurios.

Después vendrían las relaciones tormentosas. Éstas empezaron con la dación de la ley de industrias y la propuesta de la comunidad industrial, continuarían con las estatizaciones, la expansión de las empresas públicas, la propiedad social y el avance de la intervención del Estado en diversos sectores (medios de comunicación, prensa, etc.). A 1975 el gobierno de Velasco era, para los empresarios y sus principales gremios —salvo honrosas y “oportunas” excepciones, como la de la Asociación de Exportadores (ADEX), creada en 1973—, un régimen “comunista”, prepotente y dictatorial.

El CADE que escuchó las palabras del belaudismo triunfante en las elecciones de 1980 por boca de uno de sus más conspicuos representantes, el premier Manuel Ulloa, también saludó efusiva-

mente el retiro de los militares del gobierno. Después de la década perdida vendría ahora la del ochenta, la década de la esperanza. Saludos, coqueteos y enamoramientos mutuos. Belaúnde era el ejecutivo ad hoc para el mundo empresarial. La calzadura exacta del gobierno civil que se deseaba; ¿acaso en su primer gobierno su gestión no había sido precisamente desarrollista y empresarial?

No pasaría mucho tiempo. La desilusión y el llanto, esta vez con lágrimas antiimportadoras, no tardarían en llegar. El programa liberal pragmático de Ulloa puso en jaque a la industria manufacturera y se afiló por el sesgo pro exportador. La restricción externa aguló los planes de salir de la crisis por el lado del mercado externo, y, acicateado por el populismo provinciano y prebendarizador de Alva Orlandini, el régimen acciopopulista de Belaúnde terminó arrastrando en su caída las esperanzas y las ilusiones que había despertado en su inicio en el mundo empresarial. Y de paso intensificó la crisis que habíamos heredado de la década anterior.

La posta la retomaría Alan García Pérez. Nuevamente un galán con quién coquetear. El joven presidente se las sabía todas. Buscó su propio entorno empresarial. En el avión particular de Dionisio Romero viajó al CADE 86, y además llamó a los principales grupos empresariales del país para convencerlos de su propuesta. Los "doce apóstoles", además de convocados, debían motivar con su ejemplo la inversión nacional. El CADE saludó la iniciativa presidencial. Hubo ciertos remilgos y desconfianza (después de todo, era el APRA), pero aun así también el presidente Alan García recibió saludos, halagos y coqueteos. Su defensa del mercado interno, de la protección a la industria nacional, del llamado a la inversión a los principales agentes económicos caía como anillo al dedo a empresarios ansiosos por encontrar un ejecutivo ad hoc.

La desilusión, el llanto y el susto vendrían también después. No hubo mayores inversiones; la fuga de capitales iniciada desde la década del setenta continuó. Y el joven presidente, al sentir

que el piso se le movía, se lanzó a una solitaria medida individualista cuyas consecuencias pagaría todo el país.

Después de la estatización la crisis se ahondó en medio de una historia reciente y conocida.

Ahora el saludo, festejado, celebrado es Fujimori. Con él, en palabras de los propios dirigentes empresariales, se ha logrado credibilidad en el ejecutivo. La forma en que ha enfrentado la solución de la crisis su premier Hurtado Miller, los ha satisfecho. Y aun cuando el panorama no está del todo claro y subsisten algunos problemas que se deben corregir —atraso cambiario, exceso de burocracia estatal, privatización de empresas públicas, flexibilización de medidas para la inversión extranjera, mantenimiento del impuesto del 10% a las exportaciones, fricciones por los aranceles, tributos, etc.—, el estado de ánimo para con Fujimori es óptimo. Nuevamente el período de gracia de los enamorados. Deslumbramiento y esperanza. Pueden haber fricciones, pero son escaramuzas y no combates. Peleas de enamorados y no el gran divorcio de una pareja que no se tolera.

PERÍODO DE GRACIA SOBRE UN EQUILIBRIO PRECARIO

¿Al fin encontraron los empresarios a su ejecutivo? ¿Cuánto puede durar este estado de enamoramiento? ¿Cuándo termina el período de gracia?

Fujimori y su premier Hurtado Miller han alcanzado, en estos meses caracterizados por ellos mismos como de la estabilización antiinflacionaria, sus objetivos. Es obvio que no lo han logrado del todo y persisten muchos "peros" e incertidumbres, pero también queda claro que se acercan más, momentáneamente, a un resultado cercano al enunciado de los propósitos señalados, que al incumplimiento de los mismos. Es por eso que el 5% de inflación en el mes de noviembre se encamina en esa perspectiva. Se puede señalar ese tiempo transcurrido como el de un equilibrio precario, caracterizado básicamente por una tendencia recesiva y un congelamiento

de la producción. A partir de aquí han logrado que las fuerzas empresariales les concedan un período de gracia.

Sin embargo, analizado con mayor detenimiento, es también un período de gracia con fecha límite. Precisamente en la medida que el período de gracia se sustenta en la actualidad en un equilibrio precario de la economía —es decir, en un stand by de las demandas principalmente empresariales—, la finalización del mismo se daría en el momento en que los agentes económicos no puedan seguir postergando sus diversas y encontradas demandas. Comenzaría así el complejo ciclo de la posestabilización antiinflacionaria.

Varios caminos puede tomar entonces el gobierno como salida futura, descartado que la situación actual se prolongue más allá de un tiempo prudente calculado en dos o tres meses a partir de fines del presente año. Por un lado, un camino recesivo de mediano plazo forzado por la propia inflexibilidad del programa que se ha aplicado, en el cual mover una de las piezas de política económica puede conducir a desequilibrar imprudentemente el precario equilibrio dolorosamente construido. Por ejemplo, solucionar el atraso cambiario tal como demandan ciertas fuerzas empresariales (ADEX, SNE) puede ser sumamente costoso e irónicamente más recesivo en un país sobrecargado de desempleo y pobreza crónica; o usar caja en gastos corrientes de Estado podría generar una peligrosa presión inflacionaria de efectos imprevisibles.

En una palabra, por las modalidades del tipo del plan estabilizador escogido, el gobierno podría quedar prisionero de su propio programa antiinflacionario. El camino de una mediana recesión no es descartable. En este caso tocaría a los principales agentes económicos, y en especial a los empresarios, otorgarle un período de gracia indefinido al gobierno, para que éste, con la legitimidad del apoyo, pueda hacernos transitar por el largo y oscuro túnel de la recesión económica que viviremos los peruanos en estos próximos años. Los empresarios quedarían presos de la carta de confianza

otorgada al gobierno. Este último pondría las reglas de juego a su libre criterio, pero eso, como ya sucedió con Velasco y García, es peligroso.

El segundo camino implica el tránsito hacia una reactivación. Pero aquí también, por las modalidades del programa, y hasta donde alcanzan las actuales observaciones sobre las acciones públicas del gobierno, tendría un corte liberal y pasaría por la reactivación exportadora. Sucede que por costos recesivos del programa la reconversión exportadora terminaría convirtiéndose en una reconversión importadora, y en lugar de llegar a ser nosotros como Taiwán y los Tigres del Asia —propaganda de la ofensiva liberal que vivimos— ellos lleguen hasta nosotros vía el comercio informal y el dumping.

Sin embargo, en una u otra salida el actor empresarial puede negociar mejor ciertas demandas, y, efectivamente, así lo ha estado haciendo. Además, posee mucho mayores márgenes de movilidad para adecuarse rápidamente a las nuevas situaciones. En estos caminos, el actor mayormente deteriorado son los trabajadores, que llegan a una situación como la actual sin mayor ofensiva, con gremios debilitados y sin fuerza para mayores negociaciones.

Existe por último un tercer camino que hasta el momento no se ha manifestado, pero que tampoco habría que descartar del todo, pues se basa en un factor de mucho juego personal. Nos referimos a la reedición de un populismo (aun cuando recatado) sustentado en la figura del ejecutivo, que retorne a anteriores prácticas burocráticas y prebendarizadoras. Después de todo, el populismo es constitutivo de nuestra cultura política.

Y DESPUÉS DEL CICLO..., ¿QUÉ?

Una situación de tránsito: así podría caracterizarse el momento que estamos viviendo. Por eso la gran pregunta de fondo es: ¿y luego, qué viene? Como veíamos al enumerar los tres caminos que le aguardan al actual gobierno, éste puede quedar desgarrado entre una recesión de mediano plazo o un camino pragmático que, transando entre miniinfla-

ciones (de un dígito) y miniajustes, nos vaya acercando al vaivén populista.

Por ello la situación pone al día la metodología necesaria para poder contrarrestar tendencias encontradas que podrían estar incubándose. Nos referimos a los intereses en pugna que los diferentes actores van a ir paulatinamente demandando en la misma medida que la situación actual vaya descongelándose por una u otra vía.

Y es por eso que, como dice el propio presidente en el CADE de Ica "... miremos hacia adelante, al Perú posible, moderno, sin privilegios ni oligarquía de arriba o de abajo, verdaderamente democrático", la metodología que implica el momento debiera conducir a la modalidad de un diálogo democrático entre los diversos actores. Algo que ninguno de los principales actores del Perú actual podría rechazar de plano.

Es a través de esa metodología, con el nombre que se le quiera dar, que debieran establecerse las responsabilidades y los derechos de los diferentes actores sociales en referencia a la dimen-

sión de las tareas nacionales del momento. En ese sentido es obvio que cualquier camino hacia el mediano plazo, cualquier salida al precario equilibrio del período, si es que se desea emprenderla —según rezan las palabras presidenciales— "modernamente", debería cristalizar mediante un diálogo nacional abierto y público.

En su defecto, incluso más allá de los riesgos de un mediano plazo liberal e importador que termina sacrificando años de esfuerzo industrial y generación costosa del esfuerzo de los trabajadores, tanto los empresarios como los propios trabajadores seguirán al vaivén del protagonismo presidencial. Y ya hemos visto cómo terminan los romances sin responsabilidades claras. De la ilusión al lamento; de la esperanza a la desesperanza.

¿Existe un clima de madurez para llevarlo a cabo, o nuevamente veremos cómo las invocaciones morales y los discursos motivadores se los lleva el viento, tal como anteriormente dispó enamora- mientos prematuros? ■

9

DEBATE AGRARIO

ANÁLISIS Y ALTERNATIVAS

GEOFFREY CANNOCK, VÍCTOR CUADRA

Políticas de ajuste macroeconómico y la producción en la selva

JAVIER ESCOBAL, JAIME SAAVEDRA

Variaciones en el tipo de cambio real sobre el ingreso agrícola

MARÍA ALVAREZ

Agroindustria y promoción del desarrollo: los desafíos del mercado

MARÍA ELENA VATTUONE

Producción y uso de semilla mejorada en el Perú

ARTURO BRICEÑO LIRA

Los precios agropecuarios y la ley de un solo precio: una comprobación econométrica

JUAN ANTONIO MORALES

Bolivia: ajustes estructurales en la agricultura

Centro Peruano de Estudios Sociales - CEPES

Av. Salaverry 818, Jesús María - Lima 11 - Teléfono: 33-6610



Huelga del Seguro Social. Igual que la de la CITE, no goza de la simpatía de la población.

ESTABILIZACIÓN Y AJUSTE: EL SINDICALISMO EN LA ENCRUCIJADA

Carmen Rosa Balbi, Juan Carlos Vargas

La política de estabilización puesta en práctica por el gobierno de Fujimori, además de una marcada recesión del aparato productivo, ha tenido duros efectos sobre las remuneraciones de la población. Si entre 1985 y 1990 éstas se redujeron a la mitad de lo que eran en 1985, con el "fujishock" se han visto reducidas nuevamente en un 50%.

La voceada concertación, eje del programa de Fujimori en la campaña electoral, ha sido reemplazada por políticas laborales de corte vertical y autoritario (véase recuadro "Creciente autoritarismo"), encaminadas a garantizar las drásticas políticas salariales exigidas por el FMI¹.

Desdibujadas del panorama las posibilidades de concertación, la respuesta del sindicalismo organizado —formado desde los 70 en una tradición de radica-

lismo— viene enmarcándose —en aquellos sectores con posibilidad de movilizarse— en estrategias de confrontación, aunque sin mayor éxito, para hacer retroceder la política económica constrictiva de sueldos y salarios.

Dos semanas después de la aplicación del paquete de alzas más duro que haya conocido la población, la CGTP convocó a un paro nacional del que peligrosamente quiso apropiarse Sendero Luminoso².

1. El día 5 de diciembre el país fue informado de que en las negociaciones que se llevan a cabo con este organismo en Washington, éste había objetado los aumentos —magros aumentos, en verdad— concedidos al golpeado sector público, que se constituyen en una traba para llegar a acuerdos con el FMI (El Comercio, 5 de diciembre de 1990).
2. Aprovechando la convocatoria al paro, SL convocó por su cuenta a un "paro armado",

Aunque con una plataforma que no cuestionaba el eje del programa económico, la CGTP esperaba que fuese expresión del malestar popular. Sin embargo, el paro fue más bien débil en el mundo fabril³, y ello no sólo por la presencia notoria de las fuerzas del orden.

La distancia creciente de los asalariados de estrategias de radicalización política en una situación de recesión y de proliferación del pluriempleo para enfrentar la crisis amplió el desencuentro entre dirección y bases. La indiferencia frente al paro tiene que ver también con el descrédito de los partidos de izquierda, expresado en las elecciones, y en su dispersión y desarticulación: unos participan en el gobierno o se muestran expectantes; otros se ubican en la oposición beligerante.

Con el fracaso del paro general —y de la marcha previa convocada por la CGTP— fracasaba el intento del sindicalismo y de algunos sectores de izquierda que, por vías radicales, buscaban ponerse a la cabeza de la oposición.

EL SEGURO Y LOS EMPLEADOS PÚBLICOS

Se sucederían luego paralizaciones y movilizaciones de diferentes gremios: la larga huelga bancaria y de sectores de diversas reparticiones del sector público en demanda de aumentos salariales; la de los trabajadores de construcción exigiendo el cumplimiento de pactos; aquella de los trabajadores de las empresas públicas rechazando el congelamiento de sueldos y salarios.

Y si la reacción sindical al shock fue una retracción drástica de las huelgas en el sector privado, en el mes de setiembre se multiplicaron por cuatro las horas/hombre perdidas, correspondiendo el 60% de ellas a la huelga bancaria, mientras en la industria las paralizaciones ocu-

desplegando ese día un conjunto de acciones de violencia (descritas con lujo de detalles en *El Diario*).

3. De no ser por la falta de transporte público y el corte de fluido eléctrico generado por un apagón ocasionado por el derribo de torres a manos de SL, el paro habría hecho más visible su debilidad.

rrieron más bien por el incumplimiento de pactos colectivos y de los aumentos pactados antes del primero de agosto sobre la base de la inflación acumulada⁴.

Las acciones emprendidas por los trabajadores de las empresas públicas (incluida una acción popular contra el Poder Judicial que falló a favor) indujeron al gobierno a descongelar la negociación colectiva de las empresas del Estado, un sector clave en el programa económico gubernamental. En cambio, se abrió una dura confrontación con el sector público.

En noviembre se declaraban en huelga nacional indefinida los trabajadores del Seguro Social "que protestaban contra la congelación de la indexación salarial garantizada por negociación colectiva" y el sector público, encabezado por la poco orgánica dirigencia nacional de la CITE. Agobiada por los magros sueldos, la CITE señalaba haber "declarado la guerra a los planes económicos del FMI".

Fujimori canaliza esta vez el desprestigio de las luchas sindicales. Vistas por la población como causantes cotidianas del desorden en las calles, no pocas veces las acciones lindan con una suerte de vandalismo sindical que la prensa diaria se esfuerza en mostrar.

El presidente aprovechó el extendido desprestigio de la burocracia ("el burocratismo parásito y ocioso que se dedica a leer periódicos y resolver geniogramas"), acogiendo las aspiraciones de orden de la población y un hartazgo por las innumerables paralizaciones ("Lo que debe quedar claro es que no vamos a aceptar el desorden, la indisciplina y el caos"), y cuestionando al mismo tiempo la representatividad de las desprestigiadas cúpulas sindicales.

De ahí que la discutible ley de huelgas (ver recuadro "Creciente autoritarismo"), que abre el camino a las restricciones en el ejercicio de este derecho, sería vista con simpatía o indiferencia por la población.

4. A pesar del incremento de estas huelgas por incumplimiento de pactos, se advierte, sin embargo, que se incrementa la resolución de pliegos en trato directo (72%) vs. un 36% con intervención del Ministerio de Trabajo.

La nueva pretensión del sindicalismo del sector público —apoyado por sectores de izquierda— de lograr, mediante la lucha directa y la radicalización de la huelga, la revisión del programa de estabilización en marcha, fracasa. Su extremo corporativismo los aisla del conjunto de la población, consiguiendo en el terreno reivindicativo magros resultados: a los trabajadores del IPSS se les dio como respuesta un plazo de setentidós horas para reintegrarse a sus labores y la debilitada CITE se vio obligada a aceptar la oferta inicial del premier Hurtado⁵.



El caso de la fábrica Carbolán (trabajadores heridos desalojados por la policía) muestra el creciente radicalismo de los conflictos laborales.

LOS PELIGROS DEL AJUSTE

En el corto plazo, el autoritarismo presidencial le permite al gobierno salir airoso del cuestionamiento del programa económico puesto en práctica. Las grandes mayorías populares que votaron por Fujimori parecen haber aceptado la dureza del programa de estabilización que muestra por ahora como primer fruto la contención del fenómeno hiperinflacionario⁶. Esta victoria, que puede ser pírrica, oculta los peligros que encierra la delicada situación laboral.

Los efectos recesivos del programa y las restricciones que de ellos se derivan para la negociación colectiva, crean sin duda las condiciones para que las propuestas violentistas puedan inducir a algunos sectores a la radicalización de la lucha sindical, como ya viene ocurriendo.

Las tomas de fábrica en "Carbolán", "Hilados Perú" y "Textiles La Unión", en plena negociación colectiva, expresan la exasperación de los trabajadores frente a la crisis y muestran lo que podría ser una tendencia en el mundo sindical, enfrentado a cuestionables prácticas de relaciones laborales (ver recuadro "En el filo de la navaja").

5. La CITE obtiene el ofrecimiento verbal del premier de un incremento de 20 millones de intis; una canasta de víveres por el valor de 22 millones; una gratificación en diciembre de un sueldo mínimo vital, y la promesa de una homologación en enero, ahora cuestionada por el FMI.
6. Las recientes encuestas de opinión pública muestran esta confianza.

ESTRATEGIAS ALTERNATIVAS EN EL SINDICALISMO

A contracorriente de estas tendencias se va generando en el movimiento sindical otra de opinión crítica sobre las estrategias de lucha tradicionales utilizadas y su efectividad en el contexto actual.

Existe una percepción de los propios trabajadores de que el movimiento sindical está en crisis y que a ella ha contribuido la carencia de estrategias adecuadas a los cambios que se vienen dando en la sociedad peruana desde comienzos de la década del ochenta.

En una encuesta aplicada a los trabajadores⁷, el 96.5% de ellos opina que el movimiento sindical está en reflujo, debilitado. Opiniones de dirigentes sindicales sobre la poca efectividad de los paros nacionales, son ahora comunes⁸.

Uno de los cambios que explica la pérdida de peso del movimiento sindical en la escena política es la disminución

7. Encuesta publicada en Cuadernos Laborales, N° 61, noviembre de 1990.
8. "Los paros ya no tienen el efecto de antes, porque los trabajadores y los sectores populares están en repliegue y desmoralizados por los paquetes graduales, por paquetes shock, por la crisis, la recesión industrial. En su lógica han visto que los paros nacionales no han logrado victorias inmediatas y tangibles y hay un descrédito con respecto a los paros nacionales." Entrevista con Enrique Tineo, en Cuadernos Laborales, N° 60, octubre de 1990.

del número de trabajadores asalariados en términos relativos, por efecto de la crisis. A este factor cuantitativo se agrega otro, cualitativo, relativo a sus estrategias y propuestas, que han llevado al movimiento sindical a aislarse de los demás actores sociales, que tienden a ver sus demandas como ajenas.

El reto hoy planteado a los dirigentes es el de concebir nuevas formas de canalizar y dar respuesta a las exigencias de las bases sobre los problemas actuales y articular estas demandas con las de nivel nacional, de forma que sus propuestas ganen en amplitud.

Un esfuerzo aún incipiente en esta dirección es el esbozado por algunos dirigentes de la CGTP. Fue dado a conocer en el Congreso de la CONFIEP, realizado en octubre. Pablo Checa, secretario general adjunto de la CGTP, presentó un documento en el que planteaba la necesidad de un "diálogo social". Propuesta que a todas luces significaba un salto cualitativo respecto del nuevo rol que le toca jugar a los trabajadores en la sociedad.

Esta vez el discurso político no estuvo aislado de propuestas concretas que iban dirigidas a abrir la discusión, no sólo sobre los problemas urgentes de corto plazo, como la necesaria recuperación del nivel de remuneraciones, sino que apuntaba a esbozar criterios sobre el modelo de desarrollo que queremos para el país en los próximos años.



Toma de fábricas: exasperación de los trabajadores.

Esta propuesta contiene una evaluación sobre la urgencia de romper el aislamiento en que se encuentra el movimiento sindical respecto de los demás sectores de la sociedad, y de recomponer el poder de centralización de las demandas de los sectores populares que tuvo en los 70.

Las experiencias previas de diálogo social entre los principales actores sociales —llámense empresarios, trabajadores y Estado— han sido negativas. Se ha tendido a utilizar la presencia de los trabajadores para legitimar medidas o estrategias ya decididas con anticipación. En una encuesta a trabajadores (*Cuadernos Laborales*, N° 61) el 57% consideró que un entendimiento entre empresarios y trabajadores no era posible; sin embargo, un 70% juzgó que sería provechoso.

Pablo Checa y el "diálogo social"

● "En un país donde no sólo existe crisis económica sino además violencia social y política, el incremento de la brecha social pone en peligro la viabilidad misma de la nación. Es en este contexto que el 'diálogo social' se convierte en una necesidad impostergable para encontrar una salida democrática y civilizada para nuestro país.

"No bastan simples pronunciamientos en favor de la actividad sindical, sino que es necesario que desde el sector empresarial se den señas que prueben la sinceridad de sus intenciones.

"Quiero insistir en la idea de que lo

que necesita el país es un amplio consenso nacional y no atacar sólo aspectos parciales. Por eso, el objetivo central del 'diálogo social' tiene que comenzar por propuestas de desarrollo nacional, en donde tiene que incluirse el Estado —que viene evidenciando peligrosas muestras de autoritarismo— y en donde debe participar el empresariado sin omitir a las organizaciones de la pequeña y microempresa a la que todos reconocemos su aporte."

(Tomado de "Diálogo social: Una necesidad impostergable".)

La complejidad del contexto político y económico actual parece empujar ahora a buscar espacios conjuntos de discusión que se abran a la elaboración consensual de una estrategia de desarrollo para el país.

En esa dirección parecen caminar las recientes conversaciones entre dirigentes sindicales de la CGTP y representantes de los gremios empresariales, enderezadas a lograr un acuerdo-marco

que lleve a conversaciones serias sobre los principales problemas del país y a propuestas de soluciones de consenso que puedan ser presentadas de manera conjunta al Estado.

Este esquema es diferente a aquel en que el empresariado tenía al Estado como tercer jugador, con el cual podía jugar "en pared" contra los trabajadores.

(pasa a la pág. 19)

Creciente autoritarismo

● Si pasáramos revista a cada una de las más importantes medidas laborales adoptadas por el gobierno de Fujimori, seguramente encontraríamos, como común denominador, un resuelto autoritarismo frente a los trabajadores. Nuestra legislación laboral, mayoritariamente heredada de regímenes militares, tiene un signo paternalista y represivo, que colisiona con la inspiración democrática y social de la Constitución de 1979, por ello aún no realmente imperante. Sin embargo, hasta ahora no se ha formulado desde el gobierno ninguna propuesta de adaptación de la legislación a la Constitución, sino que, por el contrario, se han tomado decisiones que profundizan esos rasgos.

Veamos, sucintamente, sólo dos ejemplos recientes. El primero: la negociación colectiva está severamente desnaturalizada. En las empresas del Estado fue primero suspendido, hasta diciembre, el derecho a negociar nuevos pliegos de reclamos, así como el de ejecutar los convenios ya suscritos; luego, ante la presión sindical —apoyada casualmente por un Congreso herido por el desliz del ministro de Trabajo en su presentación en él—, fue restablecido el derecho, pero sujeto a estrictos topes salariales.

El segundo: la huelga no es efectivamente un derecho en el Perú. No sólo por la consabida declaración de ilegalidad emanada del Ministerio de Trabajo, que acarrea pérdida salarial y hasta del empleo, sino porque los no huelguistas siguen laborando, acompañados de reemplazantes expresamente contratados, para finalmente percibir los mismos —o mayores— beneficios que los huelguistas. En el caso de los llamados servicios esenciales la cuestión será peor para los trabajadores, debido a la última regulación que ofrece un listado am-

Chacho Guerra



A los trabajadores se les cierran las puertas.

plio de actividades calificadas como tales, además de abierto a la simple declaración de un sector como esencial por el ministerio del ramo correspondiente y asimismo debido a que no contiene garantía para los trabajadores. Nueva trasgresión a la legalidad democrática.

Lo que queremos hacer notar aquí es el grave daño que inflige a la institucionalidad democrática el autoritarismo del gobierno frente a los trabajadores. Mientras a los empresarios se les concede cierta flexibilidad para utilizar variadas formas de contratación temporal o suspender labores por la crisis, a los trabajadores se les siguen cerrando todas las puertas. El papel de la legislación debe ser el de brindar márgenes para la canalización de los conflictos sociales, que de otra manera no desaparecerán sino que la desbordarán. La falta de espacios explica el radicalismo de algunas acciones sindicales. Los empresarios, por todo ello, no deberían felicitarse de un sindicalismo acorralado, del que podrán obtener ventajas inmediatas pero no soluciones estables, que requieren interlocutores razonables y fuerzas equilibradas.

¿Quién le hace el juego a Sendero en las fábricas?

● La priorización de la ciudad en la estrategia de SL para extender la violencia y generar las condiciones para la insurrección ha llevado a su creciente presencia en el medio fabril, en un empeño por ganarse al sindicalismo. El Movimiento Obrero de Trabajadores Clasistas (MOTC) es el organismo encargado de la captación de trabajadores y del diseño de las acciones de este frente.

Un lugar privilegiado para éstas es la Carretera Central, escenario de sus esfuerzos por formar el llamado Comité de Lucha de los Obreros Clasistas. Eje priorizado no sólo por ser una de las zonas más importantes de Lima (hay allí más de 300 fábricas que agrupan a 60,000 obreros), sino también por ser el centro de comunicación con el abastecimiento alimentario de la población proveniente de la sierra central.

La progresiva escalada en el asesinato de gerentes y relacionistas industriales (hasta la fecha se cuentan más de veinte) se da en particular en fábricas en las que se está negociando el pliego de reclamos, donde hay agudos conflictos en las relaciones laborales, donde el incumplimiento de pactos, el trato disciplinario despectivo y autoritario, el rechazo a sentarse a una mesa a entablar un diálogo entre iguales, para mencionar sólo algunas de las actitu-

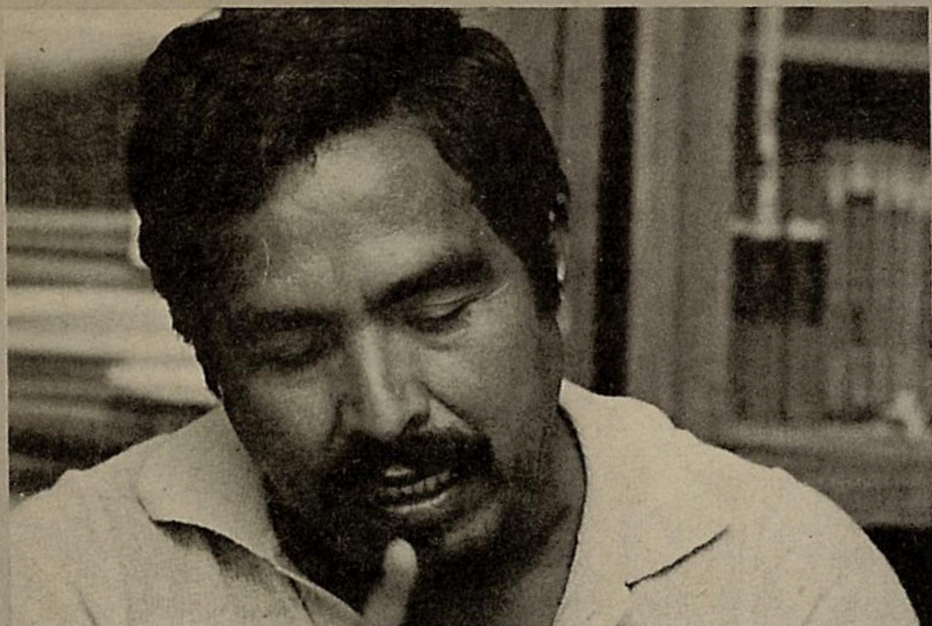
des que más afectan e indignan a los trabajadores, facilitan los intentos de Sendero de ganar alguna presencia —por lo general solapada— entre los trabajadores de base o dirigentes sindicales. La actitud de ciertos funcionarios de empresa se da, de esta manera, la mano con Sendero.

Sendero sostiene que a mayor crisis mayor radicalidad espontánea de los trabajadores (radicalidad que en su concepción sólo es frenada por cúpulas dirigentes del "revisionismo"). Busca por ello una infiltración práctica en aquellas bases con agudos conflictos irresueltos; opera con la lógica de extender la violencia, la "radicalidad del clasismo" e impulsar huelgas indefinidas en los sindicatos fabriles*.

* "Hoy no sólo la huelga y el paro son armas con las que se expresa la protesta. Así, se vienen dando formas cada vez más elevadas de lucha: se impulsan las tomas de fábrica, de locales del Estado. Asimismo, bloqueos de calles con piedras, troncos y llantas encendidas, apedreamiento y quema de vehículos, sabotajes a la propiedad y tomando medidas contundentes contra los explotadores y contra los traidores." Véase "Guerra Popular y el movimiento obrero. Diez años de avances", en El Diario, No. 584, mayo de 1990.



Sendero provoca el enfrentamiento con la policía en las calles.



Moscoso: "No, no podemos estar transando."

En el filo de la navaja

Habla Goyo Moscoso, secretario general de Papelera Atlas

SENDERO LUMINOSO Y EL MRTA

"El Comité de Lucha de la Carretera Central no funciona hasta el momento. Hace ya tres años se hizo el plenario. Aquí en la Carretera Central lo formaron los compañeros que se llaman del Partido Comunista Peruano bajo el lema de SL, pero desde ese día hasta hoy, ni un comunicado, ni una reunión, ni una coordinación. ¿Quiénes son?... Solamente son voces que hablan, pero al final desaparecen, no se les conoce de qué base son.

"Yo no creo que las acciones de Sendero infundan temor, sino que tienen una forma de trabajar; porque cada organización sindical tiene su posición política, ideológica. Cuando una organización sindical tiene raíces quizás los compañeros de Sendero no ingresan, porque ya tienen una formación política, con ideas bien centradas.

"Además estos compañeros a la hora que hacen un deslinde político y se ve que están fracasados, agarran y 'pun', y listo: terminó el deslinde. De hecho que acá en

Papelera Atlas habrá simpatizantes, como en otras profesiones, pero también hay simpatizantes de los compañeros de Túpac Amaru (se refiere al MRTA. N. de R.), y eso es saludable en una organización sindical, que tengan posiciones ideológicas.

"Pero hay una diferencia enorme con ellos. Los compañeros del MRTA, los compañeros de Sendero, están en el campo revolucionario. Su presencia en la Carretera Central no podemos decir que está clara, como trabajadores que somos. Quizá con sus puntos de vista, sus estrategias, sus tácticas, no nos llevemos, pero son un avance para cambiar el sistema. Yo me acuerdo de lo que dijo Letts en un tiempo: hagamos la trenza', le decía a los compañeros del MRTA, a los compañeros de SL. 'Ya no podemos ser sólo de Izquierda Unida. Hay partidos que piensan cambiar el sistema bajo una revolución, hagamos la trenza, y hagamos los pasos de un solo campo revolucionario. Ése es el único camino que queda'."

LA CONCERTACIÓN

"Ese cuentito de la concertación viene desde Grados Bertorini; creo que los trabajadores no tenemos por qué concertar con los patrones, con los capitalistas. Más bien los trabajadores debemos organizarnos para arrancar y exigir más, solucionar los problemas que se están viviendo. Últimamente con la concertación, ¿qué quiere decirnos el señor Fujimori?"

"¿En qué forma podemos concertar? ¿A más hambre más concertación? ¿A más golpiza del gobierno más concertación? Creemos que no.

"En el caso de Carbolán (donde se sucedió una violenta toma de fábrica) los compañeros hicieron una asamblea: 'la empresa -dijeron- en la tercera reunión no está ofreciendo nada, casi nada está ofreciendo'. Entonces la junta directiva planteó a los compañeros: radicalizar nuestras medidas, toma de fábrica, toma de rehenes. Se informó sobre las consecuencias: despidos, enjuiciamiento, y aun con esto, la mayoría de trabajadores decidió bajo una asamblea hacer la radicalización.

"Con los empresarios no es posible coincidir ni para enfrentar la recesión.

"No, no, no podemos nosotros estar transando con el capitalismo en el sentido de conciliar, de concertar. ¿En qué forma nosotros vamos a concertar?"

"Le pongo un ejemplo. Cuando salió la versión de César Hildebrandt^{*} hemos ido a la empresa para que nos apoye económicamente en un 40, un 60% para decirle al señor en un periódico que estaba equivocado su punto de vista. Pero ellos dijeron 'sí, está bien, está bien dicho', apoyando (a Hildebrandt). Entonces César Hildebrandt dijo 'qué espera el Servicio de Inteligencia que no entra a investigar las licencias del sindicato de esos trabajadores, porque hay dirigentes sindicales permanentes que se dedican a eso'. Entonces pues, si ésa es la forma en que piensan los señores de la empresa, con ese pensamiento los trabajadores no podemos concertar."

* Que incluía en un informe televisivo a Papelera Atlas en la lista de los Sindicatos "infiltrados" por SL.

(viene de la pág. 16)

Las conversaciones directas entre trabajadores y empresarios pueden contribuir a romper con la rigidez y autoritarismo que tiende a mostrar el Estado frente a demandas de los diferentes sectores. La falta de propuestas desde el campo laboral, que no se reduzcan a los discursos políticos o reclamos sectoriales y que puedan convertirse en propuestas nacionales, ha sido a veces el principal impedimento para sentarse a la mesa de discusiones con los empresarios o el Estado.

Ahora bien: no sólo el contexto actual puede empujar a algunos sectores sociales a buscar fórmulas de consenso; también puede llevar -como se muestra más adelante- a otros a una radicalización de sus estrategias.

La persistencia y agudización de la crisis económica, como advierten algunos analistas, han generado un proceso de fragmentación social que ha llevado también a una fragmentación de las demandas sociales, de manera que las salidas individuales tienden a prevalecer sobre las colectivas.

Esto no implica que por aisladas vayan a ser menos radicales. Justamente una coyuntura que se caracteriza por una extensión acelerada de la pobreza y en la que los canales de solución de los conflictos sociales se cierran, puede ser altamente explosiva. Muchos sindicatos han comprobado que las federaciones a las que pertenecen son inoperantes para interceder en los conflictos que confrontan, y que sólo pueden confiar en sus propias fuerzas. Esta situación no sólo se explica por los errores en la dirección sindical sino, sobre todo, por la actitud de muchos empresarios que todavía entienden la relación con los trabajadores dentro de la empresa como una relación de sometimiento pleno.

Para que se pueda construir un consenso sobre la viabilidad de un "diálogo social" no sólo tienen que cambiar las estrategias de los trabajadores; es necesario, además, que el mundo empresarial cambie de actitud, que considere a los trabajadores como a sus iguales. ■



CONCURSO DE ENSAYO EN CIENCIAS SOCIALES

DESCO, Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo, convoca al Cuarto Concurso de Ensayo en Ciencias Sociales, con la finalidad de promover la investigación y la reflexión sobre la sociedad peruana entre los jóvenes investigadores.

TEMA: La mujer en el Perú de los '90

PLAZOS: **Entrega de los trabajos:**
15 de marzo de 1991
Publicación de los resultados:
Ultima semana de abril de 1991

PREMIOS: **Primer Premio:**
US \$ 1,000 y la publicación del trabajo
Segundo Premio:
US \$ 200

Un Jurado calificado adjudicará los premios y recomendará la publicación de los mejores ensayos presentados.

Los interesados pueden recabar las bases del Concurso en las oficinas de DESCO (León de la Fuente N° 110, Lima 17

☎ 627193 - PERU)

Hace 30 años fuimos los primeros y únicos.
Hoy somos únicamente los primeros.

1960

Tres décadas cumplidas, cultivando la sintonía leal de empresarios, ejecutivos, diplomáticos, políticos, comerciantes, profesionales, en fin todos los hombres y mujeres de buen gusto. Una vasta sintonía acumulada que comprende un segmento muy importante del mercado radial.

Desde el 11 de Setiembre de 1960 cuando apareció como la primera y entonces única emisora de FM del país, STEREO LIMA 100 FM transmite 20 horas diarias con una cuidadosa programación denominada "ENTRETENIMIENTO CONTINUO".

Bella música escogida entre más de 20,000 discos y cintas matizada con microprogramas de interés humano, como adelantos científicos, El Mundo Financiero, deportes, y especiales en idiomas inglés, francés, alemán, y polaco. Además 18 boletines diarios llegados vía United Press International satélite mantienen a sus oyentes bien informados.

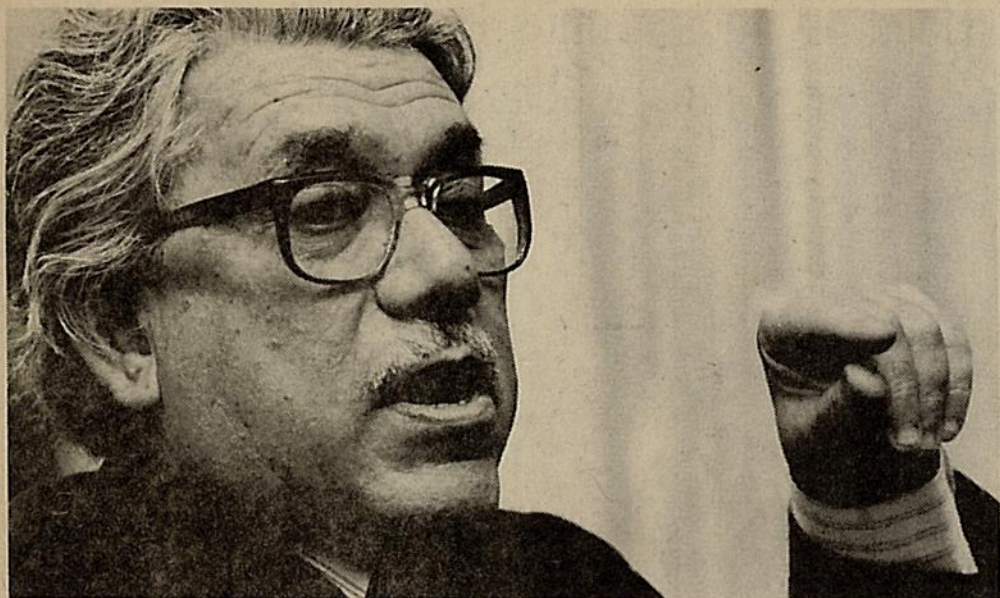
Durante 30 años las más importantes empresas del país han confiado su imagen y campañas publicitarias a STEREO LIMA 100 FM.

Después de 30 años sigue siendo la opción más variada de hacer publicidad radial dentro de un marco inconfundible... EL ESTILO 100.

En sus campañas de publicidad incluya radio, "El color de la Radio", STEREO LIMA 100 FM. Beneficiense de 30 años de sintonía acumulada de oyentes que aprecian EL ESTILO 100... único en el dial.

100.1 MHz

STEREO LIMA 100FM "El color de la Radio"
La primera emisora comercial en frecuencia modulada.



ENTREVISTA

ALFONSO GRADOS BERTORINI:

EL PUEBLO NO VOTÓ POR LA ALTERNATIVA LIBERAL

El doctor Alfonso Grados no necesita presentación. No incurriremos, pues, en el mal gusto de presentarlo. Si algo lo ha caracterizado a lo largo de todos estos años es la tenacidad en defender la necesidad de un gran consenso nacional bajo el papel rector del Estado como alternativa a un modelo neoliberal deficiente del mercado que no se ha dado en ninguna parte y que no ha permitido salir a ningún país del subdesarrollo. Dominados por el corto plazo y en la incertidumbre de un futuro que pareciera encaminarse por los derroteros de una propuesta por la que no votó el pueblo peruano, el doctor Grados pone sobre el tapete, en esta entrevista que le hicieran nuestro director, Marcial Rubio, y Manuel Castillo, investigador de DESCO, los temas cuya discusión se ha vuelto impostergable.

¿ En qué situación nos encontramos, doctor Grados? ¿Hay o no hay estabilización? ¿Hacia dónde vamos?

- Bueno, creo que para eso tenemos que partir por fijar dónde estamos. Lo primero a tener en cuenta es que el debate que se da en el país está hoy centrado exclusivamente en el ajuste. Antes lograr la estabilidad, y después

podría pensarse en una segunda fase de crecimiento. Nunca se ha debatido tanto y con tanta calidad sobre las políticas de coyuntura, y hay una aparente mayoría de opiniones favorables al programa de emergencia en el sentido de que las medidas de ajuste están dando buenos resultados. La duda, que preocupa inclusive a sectores liberales, es si la estabilidad será precaria o permanente.

La disyuntiva, a mi juicio, es clara. O se piensa, como los liberales, que la estabilidad es la primera condición y que después todo se deja al funcionamiento del mercado; o, a diferencia de eso, se piensa en la necesidad de que el Estado, las empresas y la planificación determinen las prioridades nacionales y fijen los objetivos de una estrategia de desarrollo. Esta segunda alternativa es la que han seguido todos los países que hoy se denominan "Nuevos Países Industriales". No hay ninguna experiencia histórica reciente donde se haya producido un crecimiento económico que a la vez signifique desarrollo, o sea que corrija las diferencias internas que caracterizan al subdesarrollo, con base exclusivamente en una teórica transparencia del mercado que no se ve en ninguna parte.

- Pero esto cuestiona al liberalismo.

- Cuestiona al liberalismo económico. Pero lo que está en discusión es si aceptamos que este gobierno proponga un plan liberal o se proponga un programa de planificación concertada, que es la alternativa, y no el estatismo, porque resulta fácil a los liberales enfrentarse a un enemigo que no existe, que se llama estatismo, que está desapareciendo del escenario político internacional.

- ¿Y cuáles son las diferencias entre planificación concertada y liberalismo, teniendo en cuenta que la planificación ha sido satanizada por ser centralista, sofocante, una expresión del estatismo?

- Ésa es, en realidad, la gran discusión que no se ha dado. La nueva ola liberal parte de la ineficiencia de un sistema burocrático estatal que ha fracasado y que se expresa en la empresa pública, es decir en la actividad que el Estado trató de cumplir en el sector productivo. Sostengo que el desarrollo de cada país se ha derivado de una adecuada relación entre el Estado y las empresas. Pongo el ejemplo de Japón, Corea del Sur, Taiwán.

- Son los socorridos ejemplos de que echan mano los liberales.

- Y que no son precisamente ejemplos de políticas liberales. Son ejemplos adecuados entre un rol determinado del Estado y roles determinados de las empresas, y van logrando el objetivo primero de poner a los países en capacidad de competencia. Satisfacer sus mercados internos y, vía exportación, ingresar a un diálogo internacional en condiciones cada vez más ventajosas. Incluso tengo una cita que traigo de mi reciente viaje a Estados Unidos. La revista *The Atlantic* hace un extenso artículo sobre la ingenuidad norteamericana de creer que Japón se maneja con los criterios de Friedman. Y esa revista llega a decir que Japón es el mejor ejemplo -y esto supongo que para horror de mi estimado Hernando de Soto- de mercantilismo. Una frase que personalmente le escuché a Saburo Okita, uno de los estrategas del desarrollo japonés, al hacer entrega de un plan de desarrollo al presidente Alfonsín cuando yo apenas me había hecho



Japón es el mejor ejemplo de mercantilismo.

cargo de nuestra embajada, decía: "si nos hubiéramos atenido a lo que se llama ventajas comparativas del mercado, entonces seríamos un país de 100 millones de habitantes, con una capacidad exportadora limitada y nuestros niveles de vida serían ligeramente superiores a los promedios modestos de la economía mundial. Y estaríamos en dificultades sociales."

- Hablando del panorama nacional, podríamos decir que el Perú es un país más de divisiones que de uniones. Es muy difícil concertar. ¿Qué pasa si no se desea concertar?

- La historia demuestra que las concertaciones se producen en los momentos más difíciles. En los momentos de bonanza, probablemente sea más factible el juego del mercado. En las sociedades imperfectas por la falta de democratización, la posibilidad de que la equidad social surja de dejar libre a las fuerzas del "mercado" no existe. Entonces la concertación pasa por convertirse en una necesidad. Si nos remitimos a lo político, el candidato del liberalismo pidió un voto explícito para un programa liberal, y obtuvo sólo uno de cada cuatro votos. O sea que el gobierno que resultó elegido tiene un mandato inequívoco de tratar de encontrar un programa de consenso que sea alternativo al liberal.

- Usted ha mencionado el tema internacional. ¿Cómo ve al Perú internacionalmente hoy día? ¿Qué perspectivas le ve?

- El continente sudamericano ha sido el continente de la década perdida en los ochenta, una frustración de lo que fueron sus esquemas de desarrollo. Es muy fácil adjudicarle la responsabilidad de esta situación a las políticas "cepalinas". La responsabilidad estuvo en la imperfección con que los gobiernos trataron de llevar adelante esa política.

Ningún país que ha sustentado su crecimiento en las exportaciones ha regalado su mercado interno. Ahí tienen al Japón. El principal problema que enfrenta con sus aliados es que no cede su mercado interno a los socios internacionales. Sucede que con el colapso de las economías centralmente planificadas (la

Unión Soviética y Europa del Este), las opciones que se abren en el escenario internacional sólo son dos. Una, la globalización o internacionalización de la economía; es decir, lo que EE.UU. está haciendo a través del GATT, demandando se abatan las barreras que siguen manteniendo murallas regionales. La otra, que haya tres polos piramidales de desarrollo internacional: la Comunidad Económica Europea; Japón y su esfera asiática; y los Estados Unidos y la iniciativa Bush, que precisamente trata de incorporar a la región americana para potenciar mejor lo que vendría a ser un mundo con desarrollos regionales competitivos.

¿Qué se hace frente a estas alternativas? ¿Insertarse en la economía internacional sin tomar opciones regionales, si ello fuera teóricamente posible, o aceptar la hegemonía económica de Estados Unidos, en una palabra, tratando de forzar la entrada antes que a uno le cierren las puertas, como decía un distinguido analista mexicano en una reciente conferencia organizada por el Centro Peruano de Estudios Internacionales (CEPEI)?

- ¿Usted cree que el establishment político peruano es consciente de eso?

- Yo creo que la entrada del Perú a uno u otro sistema no se está discutiendo. Los únicos que ven claro eso son los liberales, porque para ellos se agota la acción del gabinete Hurtado en crear las condiciones que permitan que luego impere el mercado. Y ahí viene mi objeción, más que mi duda.

- En el documento de base de CADE 90, preparado por el grupo Apoyo, se plantea que el tipo de industrialización llamada "cepalina" ha conducido a oligopolios, a proteccionismos e ineficiencias tan graves que es necesario precisamente reinsertar al Perú en todo un nuevo sistema económico internacional.

- Evidentemente, el modelo de industrialización ha fracasado en general en América Latina, ya que nunca se decidió a emprender osadamente su integración. ¿Pero esa alternativa está acaso definitivamente agotada? De la misma manera que la Comunidad Económica Europea es una realidad, o que los Estados Uni-



"El pueblo tiene voluntad de concertación."

dos están unificándose con el Canadá y seguramente consiguiendo que México se integre, podríamos pensar en alguna manera de integración sudamericana. O la alternativa es simplemente aceptar la propuesta Bush de acordar bilateralmente la facilidad de acceso al mercado norteamericano, obviamente en función de prioridades que no se determinan nacionalmente.

Para definir esas prioridades se necesita que el Estado asuma un rol convocante. Pero tiene que ser un nuevo Estado, un Estado reformado. Porque no se puede hablar de nuevos roles del Estado y de las empresas sin reconocer que ambos deben renovarse. Si la CONFIEP y la CGTP comprenden que la empresa debe ser el lugar de un esfuerzo solidario entre capital, empresarios y trabajadores, y no el campo de batalla de la lucha de clases, es mucho más fácil concertar con un Estado en cuyo nivel de decisiones estratégicas para el desarrollo participen los sectores productivos y sociales.

- La concertación pasa, así, por discutir con el Estado, con el capital privado, con los trabajadores.

- La concertación pasa por que nosotros, la opinión pública, lleguemos a la conclusión de que la alternativa de desarrollo para el país debiera ser una acción coordinada del Estado y la producción. Los mecanismos o instrumentos para hacerlo están en la Constitución.

- Pero parece que en el Perú los actores más interesados en concertar podrían ser el empresariado privado y sectores de los trabajadores, pero en cuanto al Estado...

- A eso voy. La preocupación principal del momento estriba en saber si la política del Estado, del gobierno, es la de simplemente crear las condiciones de estabilidad para que el mercado funcione, o si reivindica para sí un rol en la fijación de los grandes objetivos de estrategias nacionales.

- Usted que ha participado en altos cargos del Estado, ¿cree que es fácil transformar este Estado burocrático en ese nuevo Estado?

- Ésa es una decisión fundamentalmente política. Pero no creo que en el Perú se pueda dar en estos momentos la concertación política que en España permitió que partidos totalmente disímiles se conjugaran en un programa de acción nacional que dio como resultado la transformación del Estado franquista al Estado de hoy. Es la expresión de una madurez que había venido prosperando bajo la cúpula cerrada del franquismo y con un objetivo, que fue ingresar al club europeo. Los españoles se cansaron de ser los africanos de Europa.

- Y ahora han descubierto a Europa...

- Con el objetivo de poder ser pares en Europa. Y por eso sectores productivos, sindicales, etc. se avinieron a deponeer contradicciones seculares. Y es el

Estado el que ha presidido esa política. El Estado no deja que sean las empresas las que determinen cómo se compite en Europa. El Estado determina, con sus empresas, cuáles son los objetivos en materia de exportación, de sustitución de empresas obsoletas, en políticas de ingreso y de empleo.

Pero las consecuencias de ello las cubre la Seguridad Social. Son sociedades en las que se ha logrado determinado nivel de cobertura de necesidades básicas de la población. Eso es lo que quedaría absolutamente al margen si se aplicasen las políticas liberales todavía en sociedades más atrasadas.

- Que son las que se están aplicando en Brasil y Argentina...

- Desgraciadamente el problema de Brasil y Argentina es que la liberalización que suponen las políticas iniciales de estabilidad ni siquiera han conseguido la estabilidad. Lo que se advierte después de año y medio en Argentina es que la recesión continúa, la desocupación aumenta, las disparidades sociales se acrecientan y se siguen aplicando medidas de ajuste.

- Observando la historia del Perú, la misma aparece como un cúmulo de frustraciones. La promesa de la vida peruana, de la que hablaba Basadre, sigue incumplida. ¿No será que falta entre nosotros la voluntad para concertar? ¿Dónde encontrar el actor con voluntad política suficiente para ello?

- Hay un actor que tiene la voluntad política de concertación, y ése es el pueblo, porque cada vez que se ha votado en este país se ha votado por un designio de concertación. En segundo lugar, un gobierno que surge sin las rigideces que determina el cartabón de un programa tradicional, que actúa en base a conceptos genéricos como eficiencia, productividad, honradez, es el más propicio para, precisamente, tratar de conjugar aquello que constituye el común denominador de lo que son las aspiraciones populares. Para ello hay que representarlo, primero, desde el Estado. El concepto de lo que debe ser el Estado es fundamental. El nuevo Estado que yo concibo es un Estado participativo.

- Esto implicaría una reforma global constitucional. Le planteo eso porque aun cuando se puede observar cierta voluntad concertadora en algunos actores sociales, existe tal embrollo "burocrático", tal entrapamiento en las alturas que no permite, incluso, recoger esas aspiraciones populares y convertirlas en proyectos de desarrollo.

- La ruta es poder encontrar el consenso nacional. Y siendo el problema económico el crucial, entonces la búsqueda de un programa alternativo podría ser el eje de la concertación más que tratar de buscarla, como fue en España, en el apoyo de los partidos políticos. Quizá por eso es que en la actual situación económica el ministro Hurtado Miller ha podido juntar a gentes de distintas tendencias y más o menos encontrar una coherencia en el programa de ajuste. Lo que me preocupa es que no exista esa misma vocación de coherencia para el programa del futuro, y se abandone la acción del Estado a lo que pudiera significar el libre juego de las fuerzas económicas.

- ¿Por dónde podría transitar este país hacia el futuro, superando, como usted dice, el simple objetivo de parar la inflación, que tiene un ciclo muy corto?

- Yo diría que no podemos esperar que el crecimiento de la producción, la oferta de empleo, los salarios que de ella se deriven y la capacidad que resulte de los impuestos vaya corrigiendo lentamente el tremendo drama de que prácticamente el 50% de la población de este país esté en los límites de la pobreza crítica. Entonces creo que ésta es una gran área de consenso: ¿cuál es el piso mínimo de seguridad social que requerimos los peruanos en materia de salud, de subsistencia, de seguridad social, etc., para fijar, en función de ello, nuestra estrategia productiva? ¿Quién ha hecho este análisis en el país? Nadie. Entonces, ustedes preguntarían: ¿qué cosa es lo que se debe hacer en este país? Primer objetivo: dar satisfacción mínima de seguridad social a la población. ¿Cuánto tiempo toma? Eso es lo que tenemos que calcular, y en función de eso tenemos que considerar las metas productivas



Primer objetivo: dar satisfacción mínima de seguridad social a la población.

que más satisfagan ese objetivo. Yo creo que así como preservar la democracia, abatir el terrorismo, también es un objetivo básico asegurar una base social del país. Lo que pasa es que nunca se han tomado en cuenta los objetivos sociales. Éstos se consideran apéndices, añadidas...

– Esto no parece entrar en las preocupaciones actuales del gobierno.

– Permítame que insista. Yo creo que hay tres maneras de crecer y desarrollarse: una, la planificación concertada para los objetivos de desarrollo; otra, la de los liberales, que es el mercado; y la tercera, que es la autoritaria. Pues bien: sin ánimo de adelantar juicios definitivos, la del gobierno actual sería una mezcla de las dos últimas, porque aparentemente con el objetivo de liberalizar el mercado se reserva tomar decisiones unilaterales sin consultar con nadie, sobre todo para llevar a cabo los llamados cambios estructurales, que son los que permiten la transparencia futura del mercado. Entonces usted se encuentra con el hecho de que el Estado hace convenios con un ente privado como el ILD, que ya no tiene ninguna responsabilidad pública, ni está sujeto a algún tipo de

responsabilidad política para acordar políticas que el Estado impone.

– El premier Húrtado ha hablado de etapas. ¿Qué se entiende por eso? ¿Que cuando esté estabilizada la economía, el Estado estima que bastará dejar que el mercado funcione en adelante?

– Esta impresión se acentuaría con los lineamientos generales con los que el premier identificó las reformas en diversos campos, algunas de las cuales se han iniciado y otras comenzarían en el 91: reforma tributaria y aduanera (ésta está en marcha); la del Poder Ejecutivo; la flexibilización del mercado laboral; la desregulación y disminución de la actividad empresarial del Estado, etc. Es decir, medidas todas que corresponderían a crear condiciones para la liberalización económica, sin referencia alguna a objetivos y metas de desarrollo.

Hay que reconocer, sin embargo, que la identificación que acaba de hacer el gobierno en CADE 90 sobre sectores prioritarios de desarrollo industrial constituye un atisbo de planificación, que ojalá se afirme.

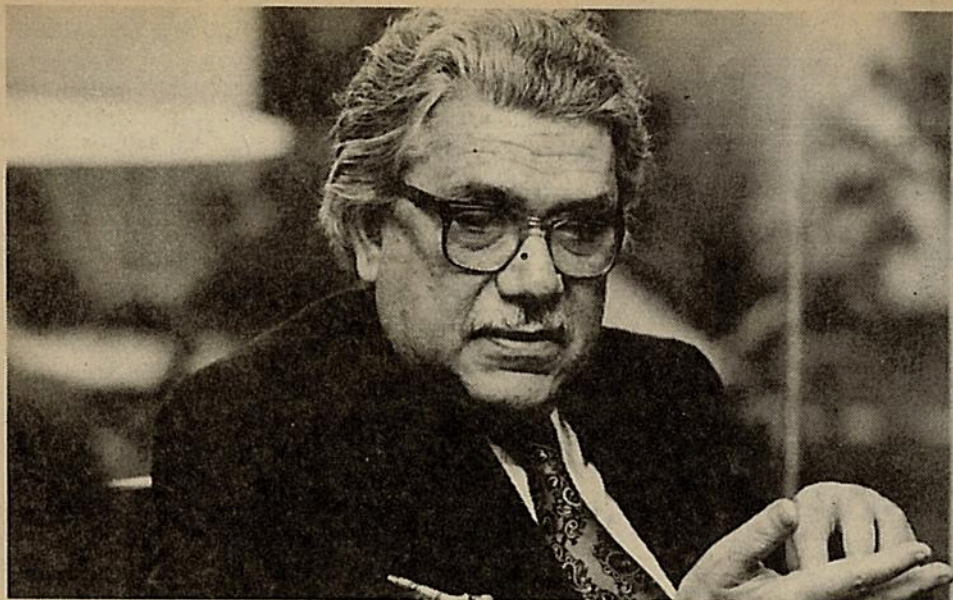
– ¿Cuáles serían, según usted, las principales áreas de concertación?

– Una de las principales áreas es la de la violencia. Concertar contra la violencia, el narcotráfico, y esto en el nuevo y candente escenario de la regionalización. ¿Cómo podemos pensar en el desarrollo a través del mercado si no resolvemos el problema de la contradicción entre el Estado central y las regiones?

– ¿Concertar con quién, doctor Grados? Reformar el Estado, como usted reclama, supone que va a haber víctimas. ¿Qué sentido tiene concertar con las víctimas?

– Bueno, pero para tener no solamente el imperio que se deriva del poder, sino para tener el respaldo que se requiere para hacer cirujías y demás, se necesita consenso. La sola voluntad del presidente puede tener éxito una o dos veces, pero choca al final contra una serie de intereses que se coaligan contra él...

– Recogiendo su larga herencia pluralista y concertadora, y la que usted trató de aplicar desde el Estado durante el



"Para los liberales la concertación nunca tendrá éxito, porque ideológicamente la descartan."

segundo gobierno de Belaúnde, ¿podría decirnos por qué no funcionó?

- Creo que lo que faltó fue que el propio gobierno tomara el mensaje de la concertación. No quiero decir que estuviera en contra. En mi caso, digamos que mi presencia discurría por el cauce el Ministerio de Trabajo, que no era el que le daba la potencialidad suficiente para convertirse en política nacional. Sin embargo, hay que reconocer que el gabinete Ulloa, a pesar de la tremenda acusación que se le hizo de sus políticas liberales, que más que nada fue tratar de ponerle sinceramiento a lo que constituían las políticas arancelarias, incluyó un margen suficiente para crear el consejo del trabajo del cual formaban parte nada menos que el presidente del Banco Central de Reserva, Richard Webb, y el viceministro de Economía, Roberto Abusada.

Se trató de encontrar un común denominador en el gobierno que combinase las políticas económicas con sus efectos sociales. Pese a las críticas, entre el 80 y el 82 hubo un mejoramiento significativo en los niveles de ingreso de los obreros, casi 7.5% de ingresos reales, a pesar del desembalse de enero del 81. Todo ello fue producto de una discusión

permanente, de un diálogo; aun cuando tropezamos con la dificultad de la CGTP, que por razones puramente ideológicas, una vez que consiguió la reposición de una serie de trabajadores, prefirió no comprometerse con esta política. En cambio, ahora, por ejemplo, yo veo que hay una gran madurez en la CGTP, una búsqueda de diálogo. Los entendimientos con la CONFIEP me parecen muy positivos. Al mismo tiempo veo en la CGTP un mensaje muy similar al que estoy enunciando.

- Digamos que en el 82 había dos líneas que no permitían la concertación. Una por el lado de la intransigencia de la CGTP, y otra, también por las políticas liberales de Ulloa.

- No tanto por la política liberal de Ulloa, pues pertenecía a un gobierno más bien democrático. Acción Popular era neutro. Acción Popular no tenía una ideología que fuera liberal o no liberal.

- Pero, con algunas acciones liberales...

- Pero el liberalismo de ese tiempo significaba más que nada darle alguna forma de sinceramiento económico, tratar de darle eficiencia al sistema. Lo que pasaba era que la ideologización hacía difícil entender esas políticas. Hablar de

aranceles en ese momento significaba enfrentamientos. Hablar de aranceles hoy significa una posibilidad de diálogo, cuando menos sobre la materia. Ya no hay en esto una ideologización. Cuando volví de la conferencia de la OIT que presidí en 1982 reuní a los empresarios porque acababa de percibir en Europa la crisis que se avecinaba como consecuencia de lo que ocurrió a muy corto plazo, la suspensión de pagos de México de la deuda externa. Los empresarios tenían en el Ministerio de Trabajo un interlocutor permanente. Estábamos avanzando en crear algún tipo de consenso. Pero del 83 para adelante vino la rígida polí-

tica de la estabilidad liberal. O sea ya no se hizo una política de concertación, sino una política definitivamente liberal impuesta al gobierno.

- La concertación sería para usted la alternativa al desorden que traen las políticas liberales, pero eso en el caso chileno no es tan cierto. ¿Chile sería la excepción del éxito liberal?

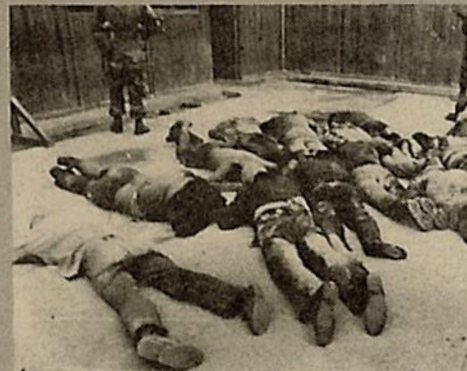
- Antes de la crisis del 80 decía yo que las doctrinas económicas liberales, por su falta de arraigo popular, habían tenido que refugiarse en el cono sur. Y es que para imponer programas liberales había que basarse en gobiernos militares. En el caso chileno, sólo después de

Concertación vs. intolerancia

● A Grados Bertorini no se le escapa que su pertinaz propuesta de concertación parece ir a contramano del clima político caracterizado por la intolerancia agudizada desde 1987 y exacerbada con el proceso electoral.

"Sé muy bien -dice Grados- que cuando sigo hablando de concertación, al reintegrarme a la diaria actividad de mi país, muchas gentes no pueden menos que considerarme un iluso cuando la experiencia política actual da la imagen predominante de la intolerancia, no sólo ideológica sino hasta de convivencia política.

"Acabamos de asistir a un episodio que es fiel reflejo de ese clima: el debate sobre el antejudio prohijado por quienes querían llevar a Alan García a los tribunales por su pretendida responsabilidad directa en la execrable masacre de Lurigancho."



"Todo el mundo sabe -agrega- de mi posición permanente en defensa de los derechos humanos, para dar garantía de debido proceso a los criminales terroristas, y de condena a las matanzas masivas de la represión militar.

"Comprendo por ello muy bien el repudio que esa matanza de presos inermes provocó en la ciudadanía mayoritaria -como lo manifesté públicamente en Buenos Aires exigiendo el proceso judicial de los responsables-, y especialmente en los sectores de la izquierda, cuya denuncia contra el presidente y el gobierno se hizo presente desde entonces.

"Cabe preguntarse si ésa fue la conducta de algunos de los más vociferantes denostadores del expresidente, y si entre quienes hoy más conspicuamente han aparecido rasgándose las vestiduras como defensores de tales derechos, no hayan estado algunos de los que seguramente al enterarse de los sucesos de El Frontón y Lurigancho, lejos de lamentarse por la tragedia, lo hicieron porque la masacre no hubiera sido completa; coincidiendo, en fin, con el modelo de 'eliminación hasta las raíces' de la represión argentina que tantas veces of recomendar como método a seguir por las fuerzas armadas en nuestro país."

"Y es que -concluye Grados- en este caso, como en otros de la controvertida política peruana, más que la defensa de valores ideológicos lo que predomina, con uno u otro signo, son los contravalores de la intolerancia y hasta del odio."

un largo período es que comienza a adecuarse la economía a las posibilidades de sus expectativas en función del comercio exterior. Sí creo que está por ver cómo se resuelve en el gobierno democrático la postergación de una serie de expectativas sociales. Ciertamente que hay una base económica más sólida, pero recordemos que Chile no privatizó el cobre y el Estado no abandonó sus funciones, y por más que haya liberalizado los instrumentos de política económica, los objetivos siempre eran nacionales.

- Si se lee desde la economía, el PBI, la inflación, tasas de crecimiento sectorial y producción, Chile parece como un fenómeno exitoso, el modelo del cual el liberalismo se agarra.

- Sí, pero creo que eso se puede lograr perfectamente con la economía concertada; no hay que tener una dictadura para eso.

- Eso habría que verlo, porque en los países donde ha funcionado la concertación, como en el relativo caso de México, ha habido previamente una clase obrera disciplinada. El caso que usted mencionaba, el de España, vino precedido por el largo período autoritario del franquismo. En una palabra, y como dicen los liberales, la concertación no es exitosa porque los actores no están disciplinados, no habría una cultura de la concertación.

- No. Yo creo que los liberales siempre encontrarán que la concertación no va a ser exitosa porque ideológicamente la descartan, consideran que la concertación es transacción; incluso la asocian a una nueva forma de mercantilismo. El Estado siempre está presente, pero no en su forma despótica o autoritaria, sino desde la legitimidad y representatividad del punto de vista de las expectativas sociales.

- ¿Y cómo se explica que ahora el empresariado latinoamericano, la burguesía latinoamericana, esté con este discurso liberal y lo acepte tan vehementemente?

- Porque nunca han tenido sentido nacional, salvo los brasileños (y Brasil es el país más industrializado de América del Sur, y llega a estar entre los diez

países más industrializados del mundo). Ahí ha habido una asociación del Estado con sus empresarios. Lo más parecido al modelo japonés ha sido el brasileño. Grandes empresas del Estado. La industria del acero se hizo a la fuerza. Hasta el último momento han estado peleando por mantener sus capacidades tecnológicas en materia de servicio, defender su capacidad para hacer computadoras, procesos complejos.

- ¿Y Argentina?

- Argentina nunca ha tenido una clase nacional. La clase empresarial ha sido parasitaria...

- Pero por lo menos aparece con más identidad que nosotros. Si comparamos, Brasil sería el que posee mayor identidad, y en Argentina la identidad pareciera remitirse a lo bonaerense.

- La Argentina tiene la expresión del tango, de la ciudad bonaerense que no era el país real. Hay dos países. El país porteño, el país universalizado, abierto a Europa, y el otro país, el país interior, postergado. El que fue importante en la colonia, el país de Mendoza, Córdoba, de los arrieros y del comercio interno. El país de Atahualpa Yupanqui, de Falú. Que no es el tango. Yo no sé con cuál me quedo...

- ¿Con cuál se queda usted?

- Me gusta el tango. Inclusive recibí el honor de ser incorporado a la Asociación Gardeliana y a la Academia del Tango. Pero lo otro me emociona. Lo que pasa es que nosotros nunca hemos tenido eso. Porque los argentinos, después de los años 40, después de Perón, redescubren su país interior. Estos italianos y españoles descubren el folclor norteno y se sienten orgullosos de la milonga pampeana, el folclor sureño, la vidala y toda esa vaina de los gauchos. Se ponen de moda "Los Chalchaleros", y eso tiene una dimensión universal. Los argentinos comienzan a decir "eso es argentino".

Acá en el Perú, hasta hoy, cuando escuchamos música andina decimos "música de serranos". ¿Qué orgullo hemos tenido nosotros de nuestra música que no sea el valcesito criollo y lo negro? ¿Qué cosa es lo peruano para nosotros,



"Aquí la gente comienza con esteras y termina con ladrillos."

lo que nos emociona? Lo negro y el vals vienés trasladado al callejón y en pasitos chiquitos. Pero ahora surge un nuevo país, que no es el modernizante de Lima, ni el país tradicional subsumido, postergado de los indígenas. La ciudad de Lima no crece como han crecido todas las ciudades del mundo: por la industrialización. Crece porque nos invaden: los campesinos sin tierra y sin destino. Y esto es absolutamente novedoso. No es Calcuta, porque aquí la gente no se resigna a morir de hambre. Vienen a pelear. Y este nuevo país reciente sí tiene orgullo de su música; la chicha ya tiene dimensión internacional. O sea que estamos redescubriendo al nuevo Perú. ¿Ustedes creen que eso se va a manejar por el mercado, como dice Hernando de Soto? ¿Que no jodan, hermano!

– ¿El mercado no reconoce al nuevo Perú?

– Esas fuerzas sociales tienen que ser coordinadas, tienen que ser orientadas. La política de generación de empleo tiene que ser deliberada.

– Proceso así no hay en Argentina.

– No. El proceso de Argentina también ha sido de migración, pero de gente que mayormente viene a buscar trabajo, y que luego se ha ido marginando de la ciudad. Por eso es que ahí la marginalidad es sinónimo de desesperanza, de derrota, de degradación irreversible. De ir

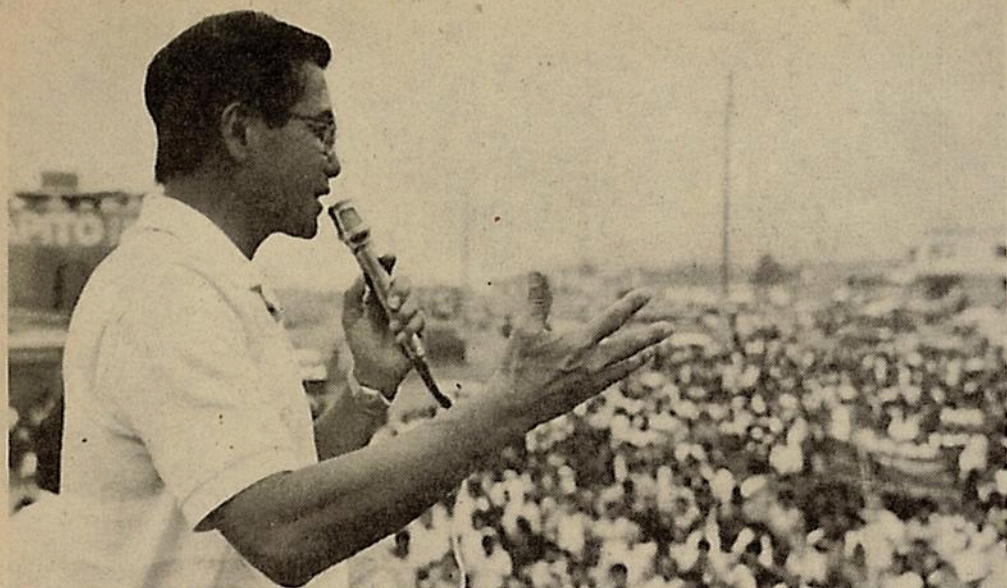
de más a menos. Aquí no. Aquí la gente comienza con esteras y termina con ladrillo. En Argentina la decadencia es sumirse en la marginación, la miseria, la delincuencia. Inclusive cuando caen los de las clases medias y se degradan, eso ya es prácticamente irreversible. Acá hay un vigor, una potencialidad de crecimiento.

– Y a propósito, doctor Grados, ¿qué está pasando en Argentina?

– En este momento hay un reacomodo, porque el peronismo está en crisis de identidad, puesto que Menem, erigiéndose en representante auténtico de Perón, está aplicando un programa liberal, que nunca ha sido la tradición del peronismo. De otro lado, el radicalismo también está en crisis, por las frustraciones de la última etapa del gobierno de Alfonsín. O sea, la CGT dividida, los partidos divididos. Esto es justamente lo que le da espacio a Menem para aplicar sus políticas liberales con el apoyo de sectores liberales minoritarios. Y mientras ninguna nueva fuerza parece con capacidad para reemplazar a los dos grandes partidos en crisis, lo que está surgiendo son nuevas expresiones de derecha, autoritarias, algunos exmilitares...

– ¿Seineldín?

– No tanto él mismo, porque Seineldín se ha caracterizado por una actitud demasiado autoritaria, y en Argentina ya



Se reserva para sí algunas esferas de acción.

están hartos de eso. Sin embargo, los "carapintadas" insisten en la versión de un ejército nacionalista que sólo tendría sentido si el presidente los hubiera seguido considerando como alternativa para desplazar a los actuales mandos castrenses; pero eso está descartado, máxime por el giro pro EE.UU. impreso en la política exterior menemista. Pero hay casos como el del general Bussi en Tucumán, que reivindican un poco el orden perdido por el desorden que han traído los gobiernos peronistas en las provincias.

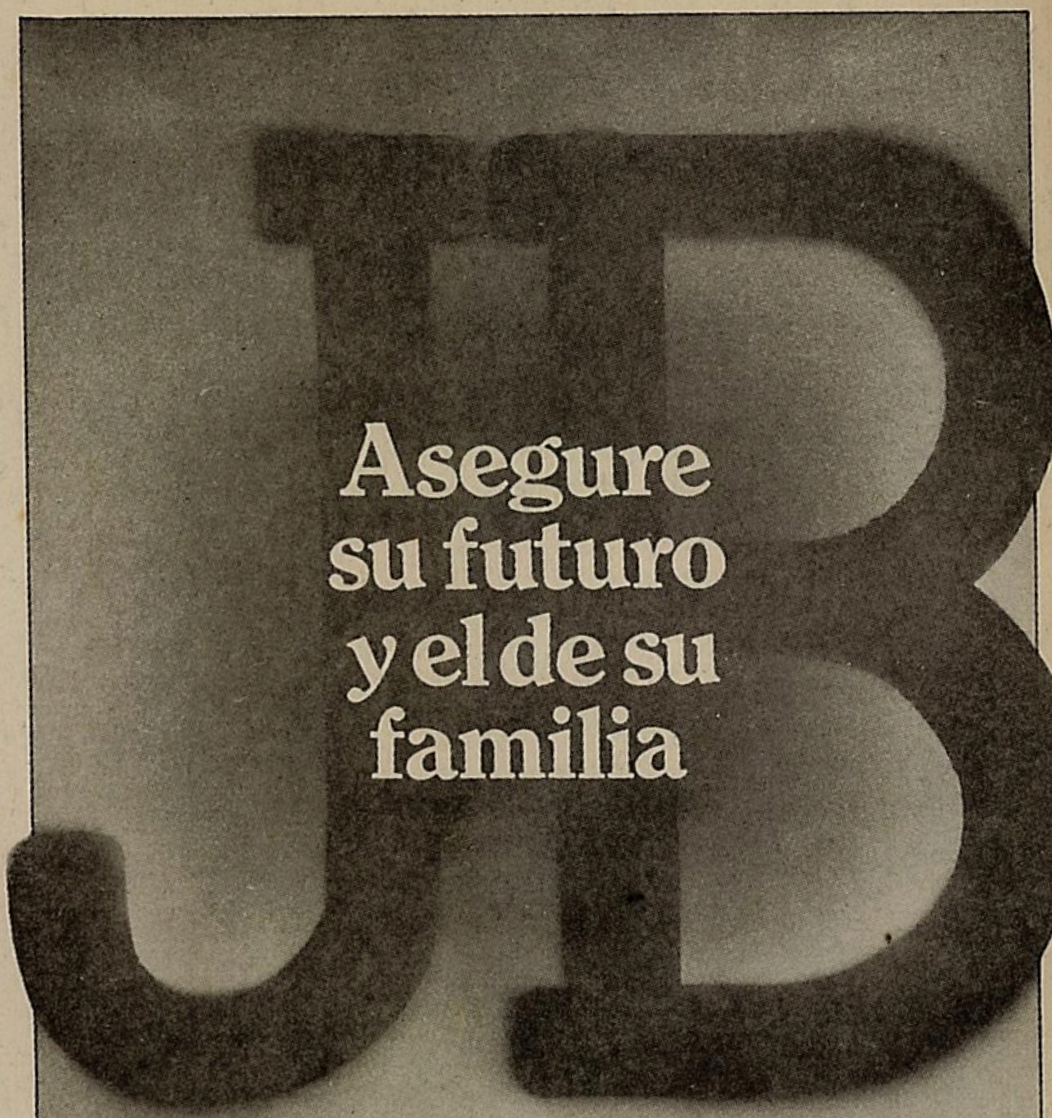
- Volviendo al Perú, le pido un ejercicio especulativo. ¿Por qué se produjo el cambio entre lo que Fujimori planteó en campaña, que oponía sus banderas al todopoderoso mercado, y su conducta posterior? ¿A dónde va, hacia dónde empuja?

- En teoría podría haber dos explicaciones: la de que el gobierno posee una ideología liberal, y entonces no necesita concertar. Con las medidas que toma el gobierno parece inclusive que ésa es la explicación. Y la otra supone que ésa no es una tendencia definitiva y que también están tratando de encontrar consenso.

Obviamente en esto tiene papel importante la acción del presidente, que está reservando para él mismo una serie de esferas de acción y decisión unilateral. ¿Qué concepto tiene de la concertación? Una de las acciones es transformar el Instituto Nacional de Planificación, convertirlo en un Consejo Nacional de Planificación, y crear un consejo asesor para la planificación que dependa de sí, pero que sea una especie de COAP, como yo sugerí en algún momento.

- Para terminar, y teniendo en cuenta su larga y variada participación en política, ¿cómo ve la vida política nacional actual?

- Si yo fuese integrante de algún partido político estaría seriamente preocupado por redefinir cuáles son las características esenciales de los partidos políticos para ser convocantes de la opinión ciudadana. Porque es evidente que uno de los resultados de las elecciones, más allá del rechazo expresado al gobierno anterior, es el que mayormente le han dado al sistema político en su conjunto. Es decir, la gente está buscando orientación porque no está satisfecha con lo que existe como partidos políticos. ■



**Asegure
su futuro
y el de su
familia**

JB.PRODUCTORES DE SEGUROS SRL.

**Tenemos el seguro que
usted necesita**

NUEVA CRÓNICA DE UN MAL GOBIERNO

Hernando Burgos

Este es un apretado recuento de parte de lo que dejara al gobierno que lo ha sucedido y al Perú el gobierno del doctor Alan García. No pretende ser exhaustivo. De serlo no alcanzarían las páginas de esta revista. Tan sólo quiere ilustrar, con algunos ejemplos, el estado en que quedaron diversos sectores de la producción y los servicios, el propio aparato estatal y la moral pública. Ojalá también sirva para el propósito que se trazara el antiguo cronista.

"La dicha corónica es muy útil y prouehoso y es bueno para emienda de uida para los cristianos y enfielos..."

FELIPE GUAMÁN POMA DE AYALA:
Nueva corónica y buen gobierno

UN JUGUETE CARO

El tren eléctrico constituyó una de las niñas de los ojos del expresidente. Como Lima recuerda, también sirvió para encumbrar en la alcaldía a don Jorge del Castillo. Pasado el episodio electoral municipal de 1986 el proyecto quedó en el olvido hasta que, en las postrimerías de su régimen, el doctor García decidió despedirse inaugurando un tramo.

Se trataba de dos kilómetros sobre la avenida Pachacútec, al sur de la ciudad. El día escogido Palacio convocó a la prensa y un presidente sonriente se puso al timón de su "juguete" —en realidad un solo vagón— y recorrió los únicos dos kilómetros construidos de la vía. Fotos, declaraciones, brindis, celebraciones: lo de siempre. Después, otra vez el olvido. El tren eléctrico no funciona. Ni siquiera están en operación los dos kilómetros "inaugurados" por Alan, que ahora se llenan de desperdicios que arrojan los vecinos del lugar.

Para que el entonces primer mandatario pasara su sonrisa en esos dos kilómetros hoy virtualmente abandonados, el Estado gastó 200 millones de dólares.

"Con ese monto se pudo rehabilitar, en un nivel de emergencia, 22 mil kilómetros de carreteras. Es decir, toda la

Hace algunos años el periodista Víctor Hurtado escribió que después del segundo gobierno de Belaúnde todo gobierno estaba condenado a ser mejor. Se equivocó. El "futuro diferente" demostró lo contrario: después de lo muy malo lo peor siempre es posible.

Siempre es posible una mayor ruina del país; siempre es posible un mayor deterioro del Estado; siempre es posible descender a escalas morales más bajas; siempre es posible que la realidad supere los límites de nuestra capacidad de asombro o de indignación.

Si no veamos un ejemplo que puede parecer fantasía pero es realidad. Tras la gestión del doctor Alan García ahora resulta más barato traer arroz de Tailandia que de los valles del Mayo o de Tarapoto. El flete de un kilo de cereal proveniente del Asia cuesta 6 centavos de dólar, en tanto que traerlo a la capital desde Tarapoto significa 15 centavos de dólar.



Era "el rey".

red vial nacional más 5 mil kilómetros en áreas rurales", afirma el ingeniero Eduardo Toledo, ministro de Transportes y Comunicaciones.

Mientras el doctor García fungía de maquinista, dejaba a su paso 40% de las carreteras del país en situación intransitable y otro 30% en pésimo estado.

Durante el pasado gobierno prácticamente no hubo inversión en vialidad. Asimismo, los presupuestos asignados a rehabilitación fueron bajísimos. Por eso es que hoy es más barato traer arroz tailandés.

DINAMITAZOS ECONÓMICOS

El deterioro del sistema eléctrico del país no sólo se debió a los dinamitazos de Sendero Luminoso. Igualmente destructivo fue el manejo económico que hubo en ese sector.

Hasta mediados de la década del 80 la inversión en el mismo -para ampliación y reposición- representaba algo más del 2% del PBI. Hacia 1989 se había reducido al 0.6%.

"Esta situación se agudizó por la inadecuada política de tarifas de las empresas eléctricas", sostiene el ministro de

Energía y Minas, Fernando Sánchez Al-bavera.

Las pérdidas provocadas en las empresas eléctricas en el pasado quinquenio ascendieron a 600 millones de dólares, período que ha dejado una potencia instalada de apenas 658 kilowatts por habitante, con lo que el Perú está entre los cuatro últimos lugares en América Latina.

Si en el sector electricidad la gestión aprista se tradujo en el destrozo de la capacidad y potencia, así como en su virtual inhabilitación para atender la demanda futura, no menos desafortunada fue su acción en Petroperú.

Según el ministro Sánchez, a fines de 1989 esa empresa tenía un patrimonio negativo de 16 mil 175 millones de intis y un déficit de caja por 485 millones de dólares. Tanto en ese año como en los anteriores sufrió pérdidas significativas.

En los cinco años pasados se redujeron nuestras reservas netas de petróleo y el Perú pasó de exportador a importador de combustibles.

Otra empresa pública del sector, Hierroperú, estaba virtualmente quebrada, con una deuda de corto plazo ascendente a 37 millones de dólares. En los dos

últimos años redujo su producción en cerca de un millón de toneladas.

A estos problemas de las empresas públicas se suman veintiséis juicios en el exterior por deudas no pagadas, juicios que estaban en condición de ejecutarse en cualquier momento.

Algunas de estas deudas se arrastran desde 1983, pero el problema se agudizó después de 1985. El caso es que muchas empresas entregaron al Estado las cuotas correspondientes, pero los gobernantes de turno destinaron ese dinero a otros gastos en vez de pagar a los acreedores.

CERO EN AGRICULTURA

En los primeros meses del próximo año es probable que Lima y otras ciudades del país padezcan de desabastecimiento de alimentos. La acción combinada de la sequía, el "paquetazo" del 8 de agosto, la crónica descapitalización agraria y la falta de crédito han puesto en virtual emergencia a la producción agropecuaria.

En el "pasado diferente" el gobierno impuso el crédito agrario con interés cero. "El resultado es que terminó con un Banco Agrario en cero, sin liquidez y con todo su patrimonio perdido", señala el ingeniero Carlos Amat y León, exministro de Agricultura.

Por otra parte, una buena porción del crédito destinado al agro terminó en realidad en el comercio y el contrabando. Resulta que como la agricultura tiene ahora una rentabilidad muy baja, los campesinos destinaban los recursos recibidos a otras actividades que les daban beneficios.

En materia de inversiones el gobierno prefirió embarcarse en un proyecto de gran irrigación como Chavimochic, que permitía el lucimiento publicitario del presidente, a hacerlo en pequeñas y medianas irrigaciones.

Debido a la falta de mantenimiento de los sistemas hidráulicos se han inutilizado canales de riego y en la costa hay unas 250 mil hectáreas ensalitradas y empantanadas.

"En Chavimochic se ha invertido hasta el momento 380 millones de dólares, monto con el que pudo recuperarse más



Dios por aquí no pasó, pero sí el APRA. Aspecto de la Carretera Central a pocos kilómetros de Lima.

hectáreas que las que incorporará ese proyecto, y a un plazo muchísimo más corto", indica el exministro.

Amat sostiene que la característica más notable de la política alimentaria del aprismo fue la importación de alimentos. El Ministerio de Agricultura se convirtió en uno de importaciones, en beneficio de grandes grupos oligopólicos —que recibían divisas subsidiadas para hacerlas, el dólar MUC— y en desmedro de los productores agropecuarios nacionales.

Pero así como el gobierno pasado favoreció la desmedida importación de alimentos, que hacían desleal competencia a los producidos en el país —ingresaban sin arancel, con precio de *dumping*, utilizando dólares subsidiados—, en cambio dejó una deuda de 10 millones de dólares a los arroceros de la selva.

COMPRESU AGUJA

La caída real del gasto social per capita ocurrida en los pasados cinco años afectó seriamente al sector Salud. A mediados de la década del 80 el presupuesto de éste representaba más o menos el 6% del presupuesto nacional. Hacia el final de la misma se redujo al 3.5%.

El recrudescimiento de la crisis económica fue dejando fuera de servicio o

limitando la acción de muchos centros de salud y postas. Sin equipos ni medicamentos, sirven muy poco. Otro tanto ha ocurrido con los hospitales, que tampoco han recibido mayor mantenimiento y carecen de recursos para un servicio mínimo. Es frecuente que los pacientes acudan a hospitales y postas no sólo llevando sus medicamentos, sino incluso agujas, jeringas y algodón.

Las consecuencias de esta situación se dejan sentir ahora en el estado de salud de la población. Enfermedades ya erradicadas —como el paludismo, el dengue y la uta— han reaparecido. Se calcula que entre 45 mil y 50 mil personas se encuentran enfermas con TBC, enfermedad cuya incidencia ha aumentado conforme se ha ido agudizando la crisis

El crédito con "interés cero" dejó al banco en cero.



y han ido colapsando los servicios de salud.

TAMBIÉN INFLACIÓN DE PERSONAL

Los índices de desocupación y subempleo son bastante altos en el Perú: están entre los más elevados de Latinoamérica. El anterior gobierno decidió "corregir" esta situación, por lo menos para millares de afiliados y simpatizantes del Partido Aprista.

Unas 200 mil personas engrosaron las ya bastante abultadas filas de la burocracia, al punto que se calcula en 925 mil el actual número de servidores públicos.

La falta de respeto por la carrera administrativa fue una constante en el aparato estatal. Advenedizos cuyo único mérito era pertenecer al partido de gobierno pasaron a ocupar puestos y jefaturas que en realidad correspondían a otros funcionarios con muchos años de servicio.

Cooperación Popular constituyó un mecanismo usado para colocar gente en los diversos ministerios. Como los nombramientos estaban prohibidos, se apelaba entonces a los "destaques", pero falsificando documentos para que los interesados aparezcan con más tiempo de servicios del que en realidad tenían.

ABUSO DE CONFIANZA

Durante los pasados cinco años se incrementaron astronómicamente los denominados "cargos de confianza" que, por supuesto, recaían en "compañeros".

El abuso de esa práctica tenía, además, una particularidad: no sólo estaban reservados para los más altos niveles; también recayeron en algunas secretarías, chóferes y hasta guardianes como el del Centro de Esparcimiento del Ministerio de Industria.

Naturalmente, los beneficiados recibían una remuneración acorde con su especial ubicación en la estructura de personal, que para ese caso es una de las más altas, superior incluso a la de ciertos profesionales.

Un caso ilustrativo de "abuso de confianza" es el que se produjo en el Mi-

nisterio de Salud. La sede central de éste cuenta con 400 trabajadores, de los cuales 60 —el 15% del total— ostentaban “cargos de confianza”.

Hubo quienes decidieron hacer realidad aquello de que “la política también es pedagogía”. Para hacerlo ingresaron en masa al Ministerio de Educación, uno de los más afectados por la burocratización.

El personal administrativo de ese sector se incrementó en 20 mil trabajadores, elevando a 50 mil el total con que ahora cuenta.

Pero asimismo creció el número de maestros, sólo que de manera muy “original”: el 65% de los profesores nombrados en ese período carece de título profesional. Se trata de egresados de secundaria, estudiantes de institutos pedagógicos o de las facultades de Educación de universidades como la Villarreal o Garcilaso de la Vega, controladas por el APRA.

Igualmente, la política educativa del anterior régimen incorporó al magisterio a cabos y sargentos de la policía —en calidad de instructores premilitares— y a deportistas no necesariamente calificados, cantantes, instrumentistas y hasta dueños de peñas, en condición de promotores deportivos y artísticos.

El resultado fue un mayor deterioro de la calidad de la enseñanza.

¡QUÉ TALES “MAESTROS”!

Según las normas legales vigentes, para laborar en el magisterio se requiere tener el título profesional correspondiente. La presencia de intitulado o de profesionales de otras áreas sólo se justifica en zonas rurales o urbano-marginales.

Por los nombramientos de intitulado se produjeron incluso en el casco urbano de Lima. Para hacerlo las autoridades educativas calificaron como marginales barrios ubicados en distritos como Pueblo Libre, Jesús María, San Miguel (Maranga), Breña, y en el Cercado de Lima dejaron más profesores sin título que profesionales en la educación.

La gestión docente de los policías metidos a profesores resultó cuestionable,

provocando las quejas de directores de colegios y padres de familia.

Algunos instructores premilitares ponían los pies o tiraban la pistola sobre el pupitre; otros pedían abiertamente “regalos” o dinero para aprobar a los alumnos. Muchos faltaban frecuentemente porque estaban de servicio en sus comisarías o unidades. En ciertos casos el “dictado” del curso se limitaba a hacer correr y saltar a los educandos, en lo que parecía una extensión del curso de Educación Física.

Tampoco fue glorioso el paso de los “promotores artísticos”. Éstos laboraban los sábados. Como algunos de ellos trabajaban la víspera en alguna “peña”, a veces aparecían con signos de ebriedad, cantaban un par de canciones y se retiraban.

SOBREDIMENSIONAMIENTO

El sobredimensionamiento de personal afectó a casi todos los ministerios y empresas públicas. En el de Agricultura hay actualmente unos 32 mil funcionarios y empleados, muchos de los cuales poco o nada tienen que ver con el agro. La mitad de ellos está en Lima. Igualmente, el número de administrativos supera al de técnicos y profesionales.

En ese ministerio se encontraron “promociones” espectaculares: secretarías que pasaron a subdirectorías; conserjes que saltaron al puesto de directores. Todos tenían algo en común: simpatizar con el partido del doctor García.

En cuanto al Ministerio de Industria, también rebosa de personal. “En la sede central hay un exceso de 600 empleados, la mitad de quienes aquí laboran”, precisa Guido Pennano, titular del sector.

Según el ministro, la mayoría de ellos ingresó en los últimos cinco años, y por lo menos 300 en el tramo final del pasado gobierno y en forma no precisamente ortodoxa: lo hicieron con documentos fraguados.

Las empresas públicas sirvieron también para pagar favores políticos, por lo que se incrementaron considerablemente las planillas de Petroperú, Hierroperú, Sider, Córpac, Aero Perú, ECASA, ENCI, etcétera, etcétera y etcétera.

Frutos de la educación



Gloria Helfer. Los afectados por su acción moralizadora presionaron para su salida.

● Durante la administración gubernamental pasada se crearon varios Institutos Superiores Tecnológicos que llevaban el nombre de dirigentes apristas ya desaparecidos. Algunos de éstos nunca funcionaron, pero todos los años incrementaban su personal. Carecían de alumnos, de carpetas, de infraestructura o estaban en construcción, pero contaban con profesores, porteros, personal de limpieza y hasta bibliotecarios y auxiliares de laboratorio. Es

el caso, por ejemplo, del IST "Luis Felipe de las Casas", de San Juan de Miraflores.

En las acciones de control puestas en práctica por la exministra Gloria Helfer, se detectaron escuelas que cuentan con una sola puerta, pero que tenían hasta cinco porteros, o que albergaban a quince auxiliares de educación... ¡para cinco secciones!

Igualmente, hasta el momento se han descubierto en la capital y en el Callao unos 5 mil 600 nombramientos irregulares. Se habla de casos de falsificación de documentos, festinación de trámites, contrato de menores de edad y hasta de duplicidad de nombramientos.

Por ejemplo, en Comas unos veinte funcionarios de la USE cinco tenían doble cargo, con doble remuneración, por cierto. En la sede central del Ministerio de Educación habían trabajadores de limpieza, conserjes y otro personal de servicio que tenían condición de encargados de puestos que debían ser ocupados por profesionales y especialistas. Continuaban desempeñando sus mismas labores, pero cobraban como estos últimos.

Si, como dicen, con el ejemplo se enseña, éste es un ejemplo que no hay que imitar.

Un ejemplo de irracionalidad en política de personal es ECASA. Sólo comercializa el 15% del arroz que se consume en el país. Sin embargo, su personal se incrementó hasta 4 mil 200 trabajadores, cantidad bastante superior a la que tenía cuando se responsabilizaba de la compra y venta del 100% de ese cereal.

EN EL REPARTO... ¡HERMANOS!

El viejo Haya enseñó a su sufrida grey que no había que quitar la riqueza a quien la tiene, sino crearla para quien no la tiene. Una vez en el poder, algunos de sus más aprovechados discípulos decidieron poner en práctica la sabiduría de su maestro, pero en beneficio propio.

Así, algunos decidieron salir de pobres o incrementar sus cuentas bancarias. Como es costumbre, el "interés nacional", la "situación de emergencia"

y otros pretextos sirvieron para realizar contratos perjudiciales al Estado.

Algunas de las importaciones de alimentos hechas por el gobierno pasado terminaron en sonados escándalos, como el de la carne podrida que comprometió la gestión de Remigio Morales Bermúdez en el Ministerio de Agricultura.

Durante su cuestionada administración también se importó pollo descompuesto y supuestos reproductores vacunos cuyo verdadero destino era el camal.

El pollo procedía de Venezuela. Eran unas 900 toneladas, de las cuales 316 estaban en mal estado. Previo tratamiento para quitarle el mal olor, ENCI -a cargo de la importación- remató parte del lote a tiendas Gálex y Todos, a 22 intis el kilo, precio que era la mitad del que tenía ese producto en el mercado.

Importaciones MUC S.A.

● El dólar MUC constituyó uno de los subsidios más importantes prestados a los grupos empresariales, que importaban insumos y mercaderías con una divisa cuyo tipo de cambio era muy inferior al del mercado libre.

Como es de suponer, se prestó a varios malos manejos tanto por parte de los beneficiarios como por quienes atendían las solicitudes para su adquisición.

Algunas empresas se estoquearon de insumos comprados con dólar MUC, que luego vendieron cuando se modificó el tipo de cambio, obteniendo así apreciables ganancias especulativas.

Otras incurrieron en sobreimportaciones de úrea, de arroz, de insumos farmacéuticos, que luego reexportaron con considerables beneficios a países vecinos.

En las últimas semanas del gobierno de Alan García las colas alrededor de panaderías de Lima y otras ciudades eran interminables. La gente acudía desde la madrugada a la espera de conseguir unas pocas piezas.

Resulta que la escasez aparece ahora bastante sospechosa. ENCI había contratado la importación de trigo, pero como carecía de financiamiento y el Banco de la Nación tampoco se lo otorgaba, no podía "desamarrar" dos barcos en Vancouver y otro en Bahía Blanca.

La situación fue aprovechada por ciertas empresas pertenecientes a amigos del régimen, que importaron harina de trigo, con dólar MUC por supuesto. Mientras tanto, la empresa estatal tuvo que pagar 3 y medio millones de dólares adicionales por la demora en que incurrieron los barcos entre junio y julio de este año.

La asignación de los dólares MUC dependía en primera instancia de los ministerios, donde se autorizaban las solicitudes respectivas.

Fue entonces que algunos empleados del Ministerio de Industria decidieron "hacer empresa". Constituyeron una compañía que "asesoraba" a las empresas interesadas en obtener la divisa subsidiada. Está demás decir que sólo las "asesoradas" por ellos resultaban favorecidas en las ventanillas del ministerio, donde ellos mismos las atendían. Negocio "limpio": la comisión se cobraba por fuera.

El Ministerio de Educación autorizó la entrega de 5 millones de dólares MUC a una empresa evangélica, que tenía el supuesto propósito de importar un millón de biblias. Al puerto del Callao sólo han llegado 300 mil. Las divisas subsidiadas que ahora tiene en exceso esa empresa deben ser para ella algo así como una bendición de Dios.

La operación provocó serias pérdidas a la empresa estatal.

La importación de "reproductores" se incrementó a partir de 1987, favoreciéndose con el uso de dólares MUC. El destino real de este ganado fue su comercialización o el camal, produciendo jugosas ganancias a los importadores, que vendieron la carne o los vacunos en pie cotizándolos de acuerdo con el dólar libre.

El internamiento de las reses se concentró en unas cuantas empresas, que además se beneficiaron con extrañas variaciones en el tipo de cambio o con el otorgamiento de divisas por un monto muy superior al valor de lo importado.

Una comisión investigadora de la Cámara de Diputados reveló que Sociedad Ganadera Acuario obtuvo una partida de dólares MUC para importar 4 mil cabezas, pero que sólo importó la mitad. Otra empresa, Ganadera Shilcayo -del Grupo Romero-, logró, en junio de 1988, licencia para importar mil 415 reses y obtuvo del BCR un millón 393 mil dólares al tipo de cambio MUC de 33 intis. El lote llegó tres meses después, luego de una severa devaluación que le proporcionó una considerable utilidad: cada vacuno le costó aproximadamente 30 mil intis, pero en setiembre su precio de venta había subido a 175 mil intis.

COIMISIONES

Diversas empresas públicas resultaron asimismo afectadas por malos manejos y sospechosos contratos. Fue igualmente durante el paso de Morales Bermúdez por la cartera de Agricultura que ECASA importó 140 mil toneladas de arroz de mala calidad.

En el Ministerio de Energía y Minas se investiga la sospechosa cartera pesada dejada en MINPECO. Ascende a unos 90 millones de dólares, que han beneficiado a pequeñas y medianas empresas mineras, así como a centros de acopio de minerales, algunos de los cuales pertenecen a amigos del anterior gobierno.

En investigación también están curiosos contratos de publicidad con algunos diarios locales de escasa circulación, uno de ellos vinculado al APRA, así como con radios de escasa audiencia, para... ¡la comercialización de minerales!

A su vez, Siderperú contó con algunos funcionarios "previsores": compraron insumos para los próximos cinco años. Pero además de "exagerar", los pagaron con sobreprecio.

En la banca de fomento la situación no fue mejor. Tanto el Banco Industrial como el Banco Minero hicieron préstamos que resultan incobrables: favorecieron a empresas que carecían de las debidas garantías. Por ejemplo, en el pri-

Casi los dejan sin cartera

● Una combinación de falta de recursos, desidia, pésima administración y pillaje consiguió que el equipamiento de los ministerios fuera de mal en peor, afectando seriamente la capacidad operativa del aparato estatal.

En el inventario de bienes del Ministerio de Transportes figuran 2 mil 500 máquinas (tractores, topadoras, volquetes, etc.), pero sólo funcionan 550. Las demás están malogradas o han sido canibalizadas.

Los talleres de casi todos los ministerios carecen de repuestos y herramientas indispensables para dar un mantenimiento mínimo a equipos y vehículos.

Ello obliga a que algunas reparaciones se encarguen fuera, con el consiguiente mayor egreso para el Estado, que además tiene que pagar los salarios de técnicos y operarios de talleres que no funcionan por falta de equipamiento.

Cuando el doctor Carlos Vidal Layseca, ministro de Salud, llegó por primera vez a su despacho se dio con la sorpresa de que no podía enviar mensajes por fax: éste carecía de papel. Tampoco funcionaba la fotocopiadora y casi todas las máquinas de escribir estaban malogradas o no tenían "margarita". Ese cuadro era similar en otros sectores.

En el Ministerio de Energía y Minas algunas oficinas carecían hasta de fluorescentes. Para trabajar los empleados tenían que prestárselos de una a otra.

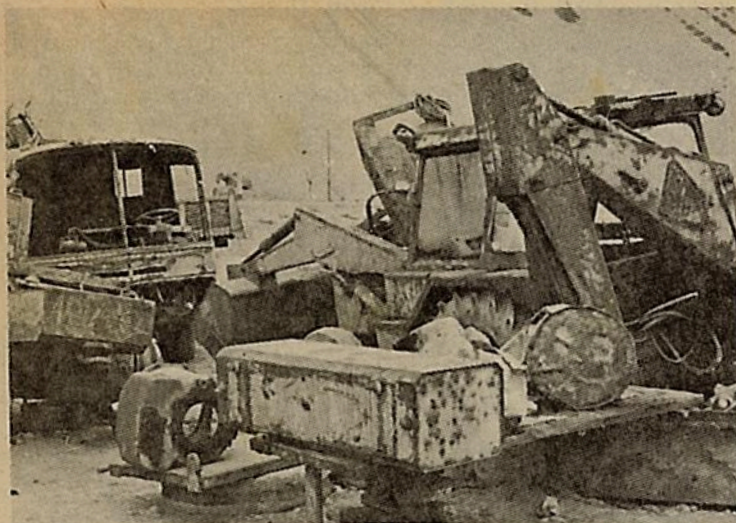
El deterioro es tal que hasta afecta la capacidad de movilización de los ministros, que tienen que andar en su propio auto o en carros prestados porque sus antecesores no dejaron vehículo oficial sano.

El ministro Sánchez Albaladejo va en auto de MINPECO, con gasolina donada por Petroperú; su colega Guido Pennano se moviliza en su propio carro o en uno que le presta la empresa estatal Paramonga; el doctor Vidal Layseca lo hace en uno del Programa de Planificación Familiar.

En los tres meses que permaneció en la cartera de Agricultura, el ingeniero Amat cambiaba de carro casi todos los días. No por razones de seguridad, sino porque éstos se malograban en cualquier momento. Buscando subsanar el problema obtuvo un Mercedes Benz blindado, prestado por el Banco Agrario, pero el vehículo se plantó al día siguiente.

La historia del infortunio motorizado del entonces ministro empezó el mismo día en que inició sus funciones. Resulta que su antecesor se había llevado el vehículo oficial y se negaba a entregárselo. Como le urgía llegar a una reunión salió a la calle y... ¡tomó un taxi!

—¡Suba, ingeniero. Yo voté por el doctor Barrantes!—, le dijo el animoso taxista, que lo había reconocido pero no como ministro sino como excandidato a la vicepresidencia. Por lo menos no le cobró la carrera.



Susana Pastor

Cementerio de maquinarias en la Costa Verde: millones de dólares se oxidan irremediablemente.

mero de los nombrados se han encontrado habilitaciones por 6 ó 7 millones de dólares contra garantías de apenas 200 mil dólares.

USO Y ABUSO

Tampoco podía faltar el uso y abuso de bienes del Estado con fines partidarios o personales.

En el taller del Ministerio de Salud algunos vehículos todavía conservan restos de la propaganda usada en las pasadas elecciones por una candidata a una diputación por el Callao.

Por todas partes pasaron "aficionados" a la computación, la electrónica, la mecánica y la mecanografía. Dejaron máquinas de escribir sin "margaritas", computadoras sin disco duro, autos sin equipo de radio o sin piezas del motor, etcétera.

En el entorno del senador Enrique Bernaldes se cuenta que éste, indignado, perdió su siempre bien llevada compositora cuando se enteró de que su antecesor en la vicepresidencia del Senado le dejó un auto al que le habían sustraído el radio y los parlantes, le habían cambiado las llantas nuevas por otras en la última lona, y le habían puesto una batería vieja y que correspondía a otro modelo.

Igualmente, en los diversos sectores había amigos de los viajes simulados o

con propósitos personales, por los que cobraban cuantiosos viáticos.

En el Banco Industrial algunos cobradores eran víctimas de curiosos "robos". Uno contó a sus superiores que regresando de Colombia lo "detuvieron" en el aeropuerto y le "quitaron" el maletín en el que traía el dinero cobrado.

Igualmente "desafortunado" resultó un empleado del Ministerio de Industria, al que en cuatro oportunidades le "robaron" cuatro vehículos oficiales distintos: ¡todo un récord Guinness del infortunio!

Otros colegas suyos daban su contribución al servicio de transporte público. Por las noches hacían taxi en los autos del ministerio; con gasolina puesta por éste, claro está.

En el Ministerio de Agricultura se descubrió que nada menos que un director de Estadística mandaba imprimir formularios de guías de movilización de productos —que usan los camiones que traen alimentos a Lima— y los vendía a mitad de precio a los interesados.

Y así como se han revelado casos de empleados fantasmas, también han salido a luz algunas obras que tienen condición de espectros. Una de ellas, una posta médica supuestamente construida en una localidad rural del sur andino, "agotó" su presupuesto de construcción, que al parecer se hizo con un material especial que la ha hecho invisible. ■

CONVOCATORIA AL XVIII CONGRESO DE LA ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE SOCIOLOGÍA

Tenemos el gusto de informarle que del 28 al 31 de mayo de 1991 se realizará, en el Palacio de las Convenciones de Cuba, el XVIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS). En este evento daremos continuidad a la ya larga y fructífera tradición de las ciencias sociales latinoamericanas y caribeñas en el examen y debate de la realidad de nuestro continente, desde una perspectiva amplia y multidisciplinaria.

Al celebrarse el XVIII Congreso, las sociedades de América Latina y el Caribe enfrentan uno de los momentos cruciales de su historia. Las vertiginosas y profundas transformaciones que se producen en el sistema internacional y las actuales condiciones que en el orden económico, social, político y cultural viven nuestros países, demandan de la comunidad de científicos sociales, a la par que un conocimiento más completo de estas realidades y sus tendencias, una búsqueda de nuevas alternativas, una reflexión sobre las opciones presentes y futuras de que disponen y dispondrán nuestros pueblos frente a un mundo cambiante.

Con el propósito de debatir e intercambiar criterios sobre los complejos problemas de la realidad contemporánea, le invitamos a participar en un nuevo congreso de ALAS en el año del centenario de la publicación por José Martí de su texto fundacional "Nuestra América", en el que convocó a los pueblos de América Latina y el Caribe a reconocerse en su realidad y en su historia y a luchar unidos por un destino mejor.

Para mayor información dirigirse a:

Daniel Solari: Promotora 41. Teléfono 284871.

Abelardo Sánchez León: DESCO. Teléfono 627193.

¿Qué es ALAS?

La Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS) es una de las más amplias y antiguas de las organizaciones que agrupan a los científicos sociales de la región. La realización de diecisiete congresos desde su fundación en 1950 destaca a esta organización por la continuidad de su trabajo, su capacidad de convocatoria y su sostenido compromiso con el progreso de los pueblos de América Latina y el Caribe.

Los últimos congresos de ALAS han tenido su sede en países vinculados a procesos políticos y sociales relevantes para nuestro continente: el IV Congreso efectuado en Managua en 1983, primeros años de la experiencia revolucionaria sandinista; el XVI Congreso en Río de Janeiro en 1985 y el XVII Congreso en Montevideo en 1987, cuando estos países comenzaban a construir sus salidas democráticas. El próximo XVIII Congreso, a celebrarse en La Habana en mayo de 1991, coincide con un momento en que Cuba reafirma la validez de su proyecto revolucionario ante fuertes desafíos en todos los órdenes.

LA INICIATIVA FUJIMORI:

¿NUEVAS LUCES U OTROS SENDEROS?

Ricardo Soberón Garrido*

Aciertos, vacíos y errores de una propuesta presidencial para transitar por el "otro sendero" de una suerte de "capitalismo popular" aplicado al escenario de la producción cocalera, con el apoyo de discutibles asesorías nacionales e internacionales.

La necesidad de dar respuesta a las presiones diplomáticas norteamericanas por la no firma del convenio militar determinó que el presidente Fujimori presentara, el 26 de octubre pasado, la Política de Control de Drogas y Desarrollo Alternativo. No es la primera vez que el mandatario peruano recoge las iniciativas del Instituto Libertad y Democracia (ILD) —está en su derecho—, y parece ser que tampoco será la última. Sin embargo, los contenidos mismos de la iniciativa, así como sus posibilidades de éxito, se debilitan a la luz de los acontecimientos. Considerar que en el escenario de la coca —la región andino-amazónica— se repite la situación del ambulante, del transportista urbano y del habitante de asentamientos humanos analizados en *El otro sendero*, no es exacto.

La iniciativa constituye la primera ocasión en la que un mandatario peruano explicita ideas más claras —lejos de la retórica a la que estuvimos acostumbrados durante cinco años— acerca del narcotráfico y las perspectivas de solución desde una posición netamente peruana. Ya Bolivia lo hizo en 1987 con el PIDYS

(Plan Integral de Desarrollo y Sustitución de Cultivos de Coca). Sin duda debemos constatar por lo menos dos aspectos positivos de la propuesta: primero, el reconocimiento del diálogo con los productores agrarios dedicados al cultivo de la coca, y, segundo, la afirmación de que cualquier solución al problema debe tener al aspecto represivo sólo como uno de los elementos dentro de un contexto más global que considere la situación existente en las zonas productoras, así como la sustitución de cultivos. Debemos apoyar estas ideas y, sobre todo, cuidar que se pongan en práctica. El pago de las deudas agrarias pendientes, el respeto por los derechos fundamentales y el diálogo con las organizaciones agrarias son condiciones imprescindibles de esa nueva relación entre el Estado y el productor agrario.

Sin embargo, ello no quita que señalemos algunos vacíos y errores en los que se sustenta la propuesta y, entre ellos, las ideas neoliberales del "capitalismo popular" aplicadas al escenario de la coca. En el ámbito interno, los presupuestos de los que parte la iniciativa presidencial no son exactos, especialmente aquellos relativos a la importancia de la propiedad predial en la selva alta como eje fundamental para posibi-

* Abogado. Miembro del Equipo de Desarrollo Alternativo de la Comisión Andina de Juristas.

litar una verdadera economía de mercado. En el ámbito externo, la propuesta gira en torno de tres instrumentos internacionales (Plan Brady, Iniciativa Bush y Cartagena), de los cuales los dos primeros no parecen ser los más idóneos para negociar alternativas propicias para el desarrollo de las zonas cocaleras.

Su elección parece responder más bien a otros objetivos de los artífices de la propuesta, que sólo se pueden entender a la luz de los hechos que vienen sucediendo. Por ejemplo, la designación de la señora Wroblewski como asesora gubernamental en Desarrollo Alternativo. Hasta setiembre de 1989 se desempeñó como secretaria adjunta en Asuntos Internacionales sobre el Narcotráfico y fue partidaria del uso del Tebutiuron (Spike), tal como lo demuestra una nota de El Comercio correspondiente al 16 de junio de 1988. Algunas preguntas pendientes al respecto son: ¿por qué una asesoría con estos antecedentes? ¿Qué relación puede haber entre la apertura

Virtudes y errores de una iniciativa presidencial.



del mercado de tierras en la región propuesta por la "Doctrina", la búsqueda de puentes hacia el sector empresarial norteamericano y la utilización de la Iniciativa de las Américas como instrumento de negociación internacional? ¿Por qué la propuesta hace mención a proyectos de ley norteamericanos referidos a la propiedad de los más necesitados y a la creación de "zonas empresariales"?

EL DERECHO INTERNACIONAL Y LOS INTERLOCUTORES EN MATERIA DE DROGAS

Algunos pronunciamientos y artículos periodísticos han criticado la propuesta porque se apoya exclusivamente en las iniciativas mencionadas, dejando de lado instrumentos multilaterales de la importancia de la Declaración Política de Naciones Unidas y, sobre todo, la Convención contra el Tráfico Ilícito de Estupefacientes y Sustancias Psicotrópicas, aprobada el 19 de diciembre de 1988 y que sólo ha entrado en vigor el 11 de noviembre de este año.

En primer lugar, las posibilidades que se abren alrededor del Plan Brady y la Iniciativa de las Américas no parecen representar oportunidades de ingreso líquido de dinero para posibilitar la inversión en las áreas productoras. Ni la reducción del 20% de la deuda externa de los países más endeudados en plazos de tres años, ni la necesidad norteamericana de abrir su mercado exportador hacia el continente latinoamericano, ofrecen esa oportunidad a los países deudores.

En cambio, la Declaración de Cartagena es un espacio importante que abre las puertas a negociaciones más efectivas a pesar de que luego de un año su aplicación sea parcial. A pesar de que no es propiamente un instrumento jurídico obligatorio, expresa —qué duda cabe— la voluntad de los cuatro países que lo firmaron. En este sentido, los Estados Unidos, poco acostumbrados a obligarse por instrumentos multilaterales, han tenido que ceder en parte a las propuestas andinas. La Declaración abarca todas las facetas del tráfico internacional y contiene gran parte de las exigencias que

plantean los países andinos, a saber: las condiciones socio-económicas que generan el narcotráfico, el desarrollo alternativo, el respeto a la soberanía, entre otras.

Los vacíos de la propuesta Fujimori no se pueden medir por las omisiones literales —lo que se dijo o no se dijo—, sino más bien por los resultados de una práctica diplomática flexible, consistente y coherente en distintos foros internacionales: en Naciones Unidas, la OEA, el Grupo de los 8, el Pacto Andino, y especialmente en las relaciones bilaterales con Bolivia, Colombia y Estados Unidos. No se pueden escatimar espacios ni posibilidades de negociación en torno del tráfico de drogas, ni dejar de utilizar la ubicación peruana en este circuito internacional para obtener ventajas específicas en otros campos de la agenda internacional.

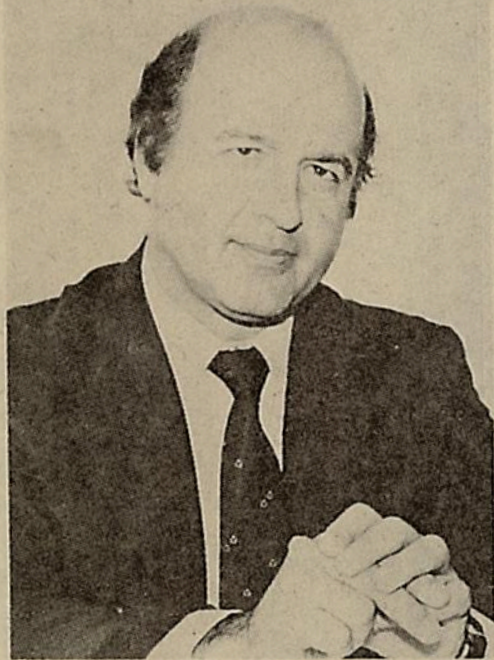
En el caso de la Convención de Viena sobre Tráfico Ilícito, el Perú intervino en su elaboración y firmó el texto final. Sin embargo, no ha dado todavía los pasos para su aprobación en el Congreso y la posterior ratificación presidencial. Esto me hace recordar lo sucedido en 1982 con la Convención sobre el Nuevo Derecho del Mar. A pesar de haber intervenido y defendido su aprobación, el Perú no procedió a ratificarla en su momento, con lo que perdió una oportunidad valiosa para intervenir en las discusiones sobre las funciones de la autoridad multilateral que tendría a su cargo el manejo económico de los fondos marinos. Allí sí hubo una valiosa oportunidad perdida. En cambio, la Convención sobre Tráfico, que se agrega —no deroga— a la Convención Única sobre Estupefacientes de 1961, a su Protocolo de 1972 así como al Convenio sobre Sustancias Psicotrópicas de 1971, es un instrumento jurídico novísimo, complejo y en algunos casos discutible. Ello es motivo suficiente para no precipitarse y poder realizar un debate interno amplio sobre las consecuencias de su aplicación.

Bastan dos ejemplos: el famoso artículo 14, referido a las medidas para erradicar el cultivo ilícito de plantas, en el que literalmente se establece que “las medidas que se adopten deberán respetar

los derechos humanos fundamentales y tendrán debidamente en cuenta los usos tradicionales lícitos (...)”. Sin embargo, dentro del contexto del articulado general de la Convención, la erradicación tiene un peso específico mayor.

La Convención recoge un conjunto de innovaciones en materia de cooperación internacional en la “lucha contra las drogas”, como son una exhaustiva tipificación penal de las conductas ilícitas, el decomiso bilateral de bienes y productos, la extradición de personas —aun cuando no existan tratados bilaterales con el país que la solicita—, la asistencia judicial recíproca, etc. Si el Perú ratificara este tratado internacional no estaría en disposición material de cumplir con todas sus obligaciones, dada la actual situación de dispersión e incoherencia institucional que existe en las instancias del gobierno a cargo de la lucha contra el narcotráfico. Esto motivaría las lógicas protestas de los países de la comunidad internacional contra el mayor productor mundial de hojas de coca.

¿“Capitalismo popular” aplicado a la coca?



Chacho Guerra

Herbicida contra cocaes es una 'bomba atómica'

Afirmó dirigente ecologista Jay Felman en programa de televisión en Washington

WASHINGTON, 14 (AP).- El dirigente ecologista Jay Felman dijo que la erradicación química de plantaciones de coca en el valle peruano del Alto Huallaga con un poderoso herbicida es "equivalente al lanzamiento de una bomba atómica".

Felman hizo esa afirmación en un programa de televisión en el que debatió el uso del herbicida llamado "Spike" (Etipico) con la subsecretaria de Estado para el tráfico de Drogas, Ann Wroblewski. "Lo que se tiene en juego aquí será su supervivencia y, si se destruye la base agrícola, no se estará en condiciones de promover el desarrollo de producción agrícola regular", dijo el dirigente.

La moderadora observó que, si bien el herbicida era objeto de controversia, cumplía bien su misión y entonces preguntó a Felman, que es coordinador de la "Coalición nacional contra el abuso en el uso de pesticidas": "¿Por qué no usarlo?".

Felman respondió: "Ello sería igual que arrojarse una bomba atómica en la zona. Estamos hablando de una sociedad agraria, que depende de la tierra para su subsistencia y, si destruimos su base agrícola, no podremos pro-

ducir cosechas de productos legales".

El periódico "The Washington Times" había dicho ayer que el presidente Alan García había pedido la suspensión del programa que se convocó durante la gira sudamericana de abril del secretario de Justicia, Edwin Meese.

El plan contempla el uso del mismo herbicida en Ecuador, Bolivia y Colombia.

El portavoz del Departamento de Estado, Charles Radman, desmintió la versión del "Times" y dijo que García "sigue completamente dedicado" al uso de herbicidas en la erradicación de las fuentes de la cocaína.

BOLIVIA TAMBIÉN DICE NO

LA PAZ, 14 (UPI).- Las autoridades bolivianas hoy dicen que Bolivia no aceptará el uso de herbicidas para eliminar los cultivos de coca, materia prima de la cocaína, roturando su compromiso con los productores de que esa labor será voluntaria.

El canciller Guillermo Bedregal declaró que Bolivia no será "hombillo de Indias" para la experimentación de los avances alcanzados por los herbicidas que pueden dejar efectos adversos en el resto de la vegetación y daños en los seres



Herman Schwarz

La señora Wroblewski, hoy asesora gubernamental en Desarrollo Alternativo, antes partidaria del uso del "Spike".

EL COMPONENTE IDEOLÓGICO DE LA PROPUESTA

La región amazónica en general ha carecido, históricamente, de políticas de desarrollo integral que redunden en mejores niveles de vida para la población oriunda y en beneficios concretos para el Perú. Los proyectos especiales de colonización de la década del 60, la exclusión de la inversión estatal, la depredación de recursos naturales y políticas agrarias equivocadas han contribuido, todas ellas, a la "cocalización" de la región y de sus actividades económicas. En este sentido, constituye un riesgo abrir el frágil suelo amazónico al mercado de tierras mediante la libre transferencia, la posibilidad de la acumulación inmobiliaria, etc. La propuesta presidencial puede incluso consistir con determinados preceptos constitucionales (el artículo 159 define la reforma agraria como instrumento de transformación de la estructura rural y prohíbe el latifundio).

Atribuir la actual situación socio-económica y política del Alto Huallaga y otras regiones de la vertiente oriental de los Andes a la carencia de títulos de propiedad predial que impiden el libre ingreso a la economía de mercado (la mano invisible de la oferta y la demanda) resulta una excesiva simplificación del problema. El Estado que obstaculiza al habitante del pueblo joven no es el mismo Estado que reprime policialmente al campesino, que importa alimentos mientras que el arroz producido en el país se pudre en los almacenes de ECA-SA, que no paga las cosechas a tiempo. Lo que en el primer caso puede ser un exceso de burocracia estatal, en las áreas cocaleras es un absoluto abandono de la autoridad estatal, del poder civil legítimo.

La titulación de la tierra, aunque positiva, no garantiza un cambio sustancial en la situación dependiente respecto de la coca mientras haya una demanda internacional y no existan canales de comercialización nacionales e internacio-

nales que beneficien principalmente al productor. En la actualidad éste cuenta con certificados de posesión que si bien no constituyen títulos definitivos, le permiten efectuar transacciones parciales dentro y fuera de la economía formal. Así, nada asegura que mediante la entrega de títulos definitivos se resolverá el nudo presente y se permitirá el ingreso de la banca privada para ofrecer créditos al agricultor. Sin duda la tierra es normalmente una garantía suficiente, pero en las actuales condiciones de inestabilidad y violencia es la producción de la tierra la que puede favorecer la presencia del crédito agrario.

El problema actual del productor radica en su incapacidad para poder ingresar al mercado con posibilidades de recibir precios justos. No ejerce el control sobre la comercialización de su producción porque durante años ésta ha corrido a cargo del Estado o de empresas privadas, que compran barato para alimentar sus apetitos y los de los habitantes urbanos.

La propuesta presidencial señala que las autoridades no pueden cumplir la ley porque no pueden ubicar a los campesinos, ni trabajar con ellos, ni distinguirlos de los terroristas. Pretende hacer del productor cocalero un sujeto homogéneo, localizable y registrable, con predios cocaleros expresamente delimitados. Incluso se permite establecer plazos para concluir el proceso de registro, cuando el propio Estado peruano no ha acabado de titular y registrar al conjunto de comunidades campesinas y nativas. Apreciaciones de tal naturaleza denotan poco conocimiento de lo que acontece en la región amazónica respecto de la tenencia y uso de la tierra, así como de las actividades productivas promedio del habitante selvático.

¿LIBERALISMO A MEDIAS?

En relación con la filosofía que nutre los objetivos de los artífices de la propuesta, son conocidos sus esfuerzos en la simplificación administrativa y la revisión de leyes para el conocimiento de

los usuarios y su mejor vigencia. Tratándose de una propuesta de tanta importancia como que se refiere al problema de la producción ilícita de coca, resulta por lo menos extraño no haber realizado consultas previas con las organizaciones representativas del campesinado de San Martín, Huánuco, Ucayali y Cusco sobre los contenidos de la propuesta para recoger sus sugerencias y reivindicaciones.

Finalmente, en el plano de la pura abstracción —y sin detenernos en legítimas consideraciones éticas de algunos sectores sociales— resulta contradictorio que una propuesta liberal en torno de las drogas no explique sus motivaciones teóricas para oponerse a la legalización de la producción cocalera. En ese campo no hay mano invisible, sino mayores regulaciones y trabas. ¿No se cuestiona, por ejemplo, que el éxito de esta actividad ilícita radica en la demanda internacional exacerbada por el factor de la prohibición y la ilegalidad? ¿Qué puede decir sobre los usos alternativos de la hoja de coca? Si la actividad del narcotráfico representa una ejemplar muestra del libre mercado, la "mano invisible" que permite el equilibrio entre productor, intermediario y consumidor, ¿por qué no enfrentarla económicamente? En algunos casos liberal; en otros, mercantilista. Si se critica el mercantilismo, se defiende la economía de mercado, la desregulación estatal, ¿por qué no pronunciarse acerca de la descriminalización de ciertas conductas como la producción de hojas de coca, el consumo personal, etcétera?

Habrá que esperar la puesta en funcionamiento de la Autoridad Autónoma sobre Desarrollo Alternativo para conocer a ciencia cierta el trasfondo de la propuesta sobre el control de drogas, pero sería saludable que ésta pueda ser discutida, corregida y ejecutada con la intervención de otros sectores sociales que seguramente tienen mucho que decir, más allá de las menciones al "té de Boston" y a proyectos de ley para los ciudadanos norteamericanos. ■

Este es el
verdadero cambio del 90

Radio Cadena

1200 AM

Tu fiel amiga!

Noticias y buen humor son la nueva característica de Radio Cadena 1200 AM.

Somos la única radio que retransmite en los mercados de Lima, captando miles y miles de consumidores al día.

Somos la primera emisora de participación popular y la mejor radio informativa de Lima.

¡Por todo esto y mucho más nunca encontrarás una radio igual!

Cámbiate ya a...

**Radio
Cadena**
1200 AM
Tu fiel amiga!





SÍ HAY SALIDAS AL PROBLEMA DE LA COCA

Una entrevista con Ibán de Rementería

Experto de las NN.UU. en desarrollo rural (1985-1990) y a cargo (1986-1990) del proyecto de sustitución de cultivos de coca de las Naciones Unidas en el Alto Huallaga, Ibán de Rementería, hoy asesor en desarrollo rural alternativo de la Comisión Andina de Juristas, se extiende ampliamente en la siguiente entrevista sobre aspectos poco conocidos con relación al tráfico de drogas y a las políticas de represión del mismo, así como al cultivo y posibilidades de sustitución de la coca en el Huallaga.

¿ Qué elementos de análisis le parecen esenciales sobre el problema del narcotráfico en nuestro país y a nivel internacional?

- Creo que no es necesario separar lo internacional de las implicaciones para el país. Se trata, más bien, de ver el problema, que es internacional, desde la perspectiva del país como país productor. Creo que el primer elemento es plantear qué es lo que origina la demanda de drogas de origen natural - porque hay también las otras, producidas por la industria farma-

céutica a través de la síntesis química¹-, y luego analizar la oferta...

- Empecemos entonces por la demanda.

- La demanda significa que hay una necesidad de consumo "indebido" de drogas que ha sido detectada por las autoridades de salud, que las someten entonces a control.

1. Hay drogas producidas por la industria farmacéutica a través de la síntesis química. Pero otras son alcaloides que produce la naturaleza, que no requieren, para su uti-

En el caso de las drogas de origen sintético, producidas por la industria farmacéutica, existe control de la producción, distribución y expendio, y sólo pueden ser vendidas con receta médica. La existencia de esos controles, por un lado, y el bajo costo de la droga natural, por otro, han originado una demanda paralela, informal.

Los llamados "carteles" de las mafias han puesto a funcionar las ventajas comparativas naturales de algunas regiones tropicales, ya sea en América Latina (los

Andes), en el Caribe (el Triángulo de Oro), la Media Luna de Oro (hacia los dos lados de la India en el Lejano Oriente), o en el Cercano Oriente (particularmente el Líbano). Y hay, además —y esto es fundamental—, una economía campesina que es la única que puede asumir todo el riesgo como pequeño productor. Tanto más cuanto son economías campesinas empobrecidas por los sistemas de mercado.

— Estamos ya en el tema de la oferta...
— No; después podemos precisar las causas de esa oferta. Ahora hablamos de ella porque con esa oferta cubrimos una demanda que es la estructura del narcotráfico, cuya actividad se "asegura" trasladando los riesgos de una producción ilegal de drogas a terceros, que son campesinos dispuestos a asumir los riesgos en un cuarto de hectárea, media hectárea (en el Alto Huallaga el 80% tiene menos de una hectárea).

Para completar la reflexión sobre la demanda, se ha cuantificado de alguna manera la demanda ilegal, calculándose que los consumidores pagan un equivalente de 200 mil millones de dólares (más del 50% de todos los gastos públicos y privados en salud en EE.UU.).

— ¿Puede también estimarse cuánta gente involucra a nivel de consumidores? ¿Son todos drogadictos?

— Es muy difícil determinar una cifra, porque hay consumidores eventuales; hay consumidores habituales, drogadependientes que la necesitan para divertirse y hasta para desempeñar sus actividades habituales; y, finalmente, hay el grupo de drogadictos propiamente dicho, gente que ha puesto toda su existencia en el consumo de drogas, capaz de robar para eso, que deserta laboralmente y de su responsabilidad social y familiar, etcétera.

— ¿El principal negocio de los narcotraficantes se relaciona con estos drogadictos?

— No: su principal negocio se relaciona, obviamente, con los consumidores habituales y eventuales. En Estados Unidos se estima que hay veinticuatro millones de consumidores de droga, la mayoría eventuales y habituales, siendo

lización, de procesos químicos complejos. Las drogas psicoactivas (que tienen efectos calmantes o estimulantes) pueden ser narcóticas, estupefacientes o alucinantes, según el uso y dosificación, y esto es igual en ambos tipos (químicas o naturales). Del total de 173 drogas sometidas al control de las normas de las Naciones Unidas, 165 son sintéticas y sólo 7 son drogas naturales. Las más importantes son: la cocaína, que es un estimulante; la morfina, que es un calmante; la marihuana (ya sea la marihuana misma o su similar: el hashis), también calmante.



propriadamente drogadictos unos cuatro millones.

- ¿La preocupación de los gobiernos, por ejemplo el de Estados Unidos, respecto al control interno del problema, está centrada en esos cuatro millones, o también se extiende al control efectivo de todo el consumo?

- A todo el consumo, porque hay una especie de riesgo: se supone que todo consumidor eventual tiene un alto riesgo de convertirse en consumidor habitual; y el consumidor habitual tiene un alto riesgo de convertirse en drogadicto. Nuevas drogas, como el caso del sulfato de cocaína (crac), sumamente adictiva, han agravado el paso de consumidores habituales a drogadictos.

- Usted decía que la otra cara de la moneda es la oferta...

- La oferta está determinada en primer lugar por condiciones de ventajas comparativas naturales: condiciones de suelo y de clima que permiten la producción de ciertos cultivos que contienen los alcaloides psicoactivos. Después, por las condiciones sociales: dado que estas drogas están sometidas a control, su producción es ilegal; entonces la condición social necesaria es la existencia de una "economía campesina"² capaz de asumir ese riesgo. Lo que se ve facilitado por las condiciones de extrema pobreza.

Son esos pequeños productores los únicos que están dispuestos a asumir los riesgos de participar en la producción, de poner a trabajar esta fábrica que es la naturaleza y cuyo producto es el único "empresarial" en el sentido de la ganancia, el único "rentable" para ellos.

- ¿Y cómo funciona la "intermediación" para acercar esa demanda y esa oferta en magnitudes tan grandes como las que se dan actualmente?

2. No es cierto que la coca sólo puede producirse en los Andes, como se cree. A fines del siglo pasado y hasta la Segunda Guerra Mundial, los holandeses cultivaron en "plantación" (grandes haciendas) en Indonesia. Hoy día la coca se concentra en la región andina porque es aquí donde la "pequeña producción" en condiciones de extrema pobreza lo propicia.

- La "intermediación" es lo que llamamos el narcotráfico. La estructura que va de la producción al consumo es sumamente compleja, y sumamente dispersa; son cientos de miles de campesinos de diversos lugares del mundo los que producen estas drogas naturales.

- ¿Ellos, para producir, son abastecidos de dinero por el narcotráfico?

- No: ellos son vendedores de este producto, como son vendedores de café, de frutas, etc. Obviamente, existen sistemas de habilitación por el intermediario local. Como es un negocio ilegal, nadie está dispuesto a transferir recursos financieros a otros segmentos; cada cual asume sus riesgos. El campesino asume sus riesgos, el intermediario los suyos (igual que camioneros que van comprando a grupos de campesinos).

- En ese sentido el productor no sería propriadamente un eslabón de la cadena del narcotráfico...

- No lo es. La economía campesina está relacionada con el sistema de intermediación a través de relaciones comerciales, de tipo mercantil.

- En el caso de que no existiera un precio compensatorio, ¿deja de ser un proveedor habitual?

- Claro, y en ese sentido la coca tiene una "ventaja" formidable: se puede cosechar en cualquier momento, y dos meses después está nuevamente lista. Ésa es la gran ventaja que tiene la coca sobre otros productos tropicales, fundamentalmente frutos. La coca se puede aprovechar cuando ha crecido la demanda. Mientras eso sucede, el arbusto no requiere otros trabajos.

- ¿En qué momento aparece la estructura orgánica del narcotráfico?

- El narcotráfico controla fundamentalmente el segmento que va desde el embarque al desembarque, pasando por un proceso final, que es la transformación de la base de cocaína en clorhidrato de cocaína.

- ¿Esta elaboración se hace en el país? ¿Los propios productores participan?

- La pasta básica se hace en el país, pero la transformación en clorhidrato se puede hacer aquí, en Colombia, en Brasil; es un proceso físico-químico suma-



El general Arciniega reconoció como interlocutor al campesino cocallero.

mente simple. Hay una pasta básica de cocaína, que es el primer producto intermedio, que en el caso del Perú (particularmente en el Huallaga) la producen los campesinos en 80%. En el caso de Bolivia hay un mercado de la hoja de coca; un cierto sector intermediario la compra para transformarla en pasta. En todo caso los procedimientos son versátiles, como en cualquier actividad comercial. La pasta "lavada" o base de cocaína es un proceso más complejo, y normalmente es asumido por otro eslabón.

- La permanencia en este cultivo (y su crecimiento) en la economía campesina, ¿significa que no hay alternativa para ellos?

- Hay alternativas, pero analicemos un poco más las cosas del lado de la oferta. La economía campesina en la región andina amazónica es una economía de colonización. La empresa capitalista no ha podido entrar en la selva (por lo menos en la actividad agrícola). Al parecer no se ha desarrollado una tecnología adecuada para que la gran corpora-

ción pueda desenvolverse en la región amazónica.

De otro lado, en el caso del empobrecimiento de la economía campesina, estamos guiados fundamentalmente por el sistema de mercado relacionado con el sector externo, el cual se encuentra "copado" porque hay un sector exportador sumamente interesado en participar en la exportación de productos tropicales exportables, productos de una ventaja comparativa natural. (El café, el cacao que se producen aquí no se pueden producir en otras latitudes del planeta.)

En el caso del café el campesino recibe apenas el 20 ó 30% del valor, y lo mismo sucede con los demás productos tropicales exportables. Con precios que están por debajo de sus costos de producción, no puede hacer uso de tecnologías disponibles, de ninguna tecnología innovadora; y esto determina bajos rendimientos. Además, como es pobre, no es sujeto de crédito (en la zona andina amazónica todo el crédito termina en manos del sistema de intermediarios, precisamente porque es allí donde está la capacidad de "responder" a las obligaciones bancarias). Todo esto genera un sistema de pobreza regional; finalmente no se recaudan impuestos y el Estado no tiene ni recursos ni interés en hacer inversiones para estructura básica a nivel social.

- En esos cultivos alternativos, cuyos precios dependen del valor internacional, ¿puede lograrse algún éxito tomando medidas con los intermediarios?

- Ciertamente. Los productos tropicales exportables dependen de los mercados internacionales; pero los precios en estos mercados no son (a pesar de las caídas) tan irrisorios como los que se pagan a los campesinos. Una hectárea de café que rinda 20 quintales (utilización del 20% de la tecnología disponible), con los precios internacionales normales y recibiendo por su producción el equivalente al 70, 80%, ya es más rentable que una hectárea de coca. Ahora, cuando los precios caen como el año pasado (casi a la mitad del precio histórico), bastaría tener un rendimiento de 40 quintales para



Herman Schwarz

Embajador norteamericano Anthony Quinton en el Huallaga. Más interés en la seguridad que en el desarrollo.

estar todavía con la misma rentabilidad de la coca.

— ¿Sería necesario algún tipo de subsidio, tal vez?

— No creo en la eficiencia del subsidio. Hay que generar procesos competitivos en el sector comercialización que lo obliguen a ser eficiente. Si la comercialización es capaz de llevarse el 80% del valor del café, por ejemplo, es por ineficiencia protegida (como no tiene competencia, no tiene ningún interés en superar su ineficiencia). El punto importante es entender que si bien los precios de los productos tropicales exportables dependen del mercado internacional, lo primero que hay que resolver es cómo se maneja la comercialización en el país.

Una vez resueltos los problemas de comercialización, es muy probable que los precios al productor cubran los costos de producción. Sólo en ese momento podemos plantear la alternativa de la utilización plena de la tecnología localmente disponible para aumentar los rendimientos.

A partir de ahí se puede también pensar en agroindustrias (como la de cacao en Tingo María), y sólo después de esto es posible proponerse el desarrollo de una estructura social, que se convierte en gasto inútil cuando no está respalda-

do en el desarrollo de una efectiva capacidad productiva de los campesinos.

— ¿No le parece que la coca siempre va a ser más rentable, que siempre el campesino terminará optando por la coca?

— No. Yo creo que hay un mal planteamiento cuando se dice que no hay otro producto tan rentable como la coca. Eso es falso. Todos los otros productos se han convertido en no rentables por tener una rentabilidad negativa para el productor. La opción de ilegalizarse es porque los otros productos (dada la actual estructura del mercado) no son rentables. Pero, además, nunca debe compararse cuánto produce una hectárea de coca en relación con una de café; la relación siempre tiene que ser costo-beneficio, y los costos de una hectárea de coca cuadruplican los costos de una hectárea de café.

— ¿Costos normales, o costos por motivo de la represión?

— No, no. Costos normales. Para obtener una tonelada de hoja de coca al año son necesarias cuatro o cinco cosechas, cuatro o cinco veces más fuerza de trabajo que para una hectárea de café. Tomando un valor mínimo de dos dólares por kilo de hoja, y un promedio de mil kilos por hectárea, los ingresos se-

rían de dos mil dólares por hectárea; pero los costos de producción sumarían mil quinientos dólares, quedando por hectárea unos quinientos dólares, que, repartidos en una familia de cinco personas, resultan insignificantes.

- Realmente esta información sobre la altísima demanda de mano de obra para cultivar coca es muy poco conocida. Parece relevante en el sentido que el cultivo de coca exigiría trasladar a toda la familia a lugares recónditos, donde ellos producen para escapar de la represión...

- En el caso del Perú, los que están en esa región cocalera tienen absoluta

Cacao, café, cítricos: hay alternativas a la coca. Pero hay que resolver problemas de precios y comercialización.



conciencia de que han sido sometidos a la ilegalidad y quieren salir de la ilegalidad; pero eso implica necesariamente "encontrar" alternativas viables. De todas maneras, en los cultivos de coca hay cierta impunidad: la ley manda tres años de cárcel, y obviamente esto es imposible de aplicar. Yo creo que lo central es entender que la coca no es el cultivo más rentable necesariamente: cualquier otro cultivo puede ser tanto o más rentable.

- En su opinión, ¿los programas especiales que se hicieron en el caso del Perú para estimular cultivos alternativos y para combinar represión con soluciones económicas han tenido éxito?

- Creo que no se trata ni de represión ni de soluciones económicas en general; lo fundamental es pactar con los campesinos cocaleros, únicos interlocutores válidos para llegar a un acuerdo.

- Pero ellos no parecen muy dispuestos a pactar...

- Todo lo contrario: las experiencias del Alto Huallaga son bastante claras; los campesinos de Uchiza están dispuestos a pactar. Lo que pasa es que nadie les ha hecho caso, pero ellos quieren pactar la sustitución de sus cultivos.

Obviamente, si no contamos con el campesinado cocalero organizado como interlocutor, nada es posible: ni sustituir la coca, ni mejorar la comercialización, ni mejorar la productividad, ni desarrollar la agroindustria, ni desarrollar la infraestructura social, ni desarrollar la infraestructura básica. Ellos son los únicos que pueden proteger las carreteras, por ejemplo.

- Se cree que quien mejor intentó hacer este pacto fue el general Arciniega. ¿Usted qué opina?

- El general Arciniega hizo un descubrimiento elemental para las personas que trabajan con buena voluntad en el área: el único interlocutor que él podía tener para enfrentar el problema del narcotráfico y el de la subversión era el campesino cocalero.

De la misma manera, los campesinos reconocieron al general Arciniega como el único interlocutor, legitimidad que no

coniguieron las autoridades de Agricultura, ni de Salud ni de Educación.

Últimamente los campesinos de Uchiza se han sentido reconocidos como interlocutores por el discurso del presidente Fujimori, que prioriza una "salida" con desarrollo de cultivos alternativos.

- ¿Qué relación hay en esta nueva etapa del Estado peruano en que reconoce a los campesinos como interlocutores válidos y la posición de EE.UU. en su prédica de integrar al Perú a un programa más global sobre el control de la coca?

- Las alternativas de desarrollo planteadas para disminuir el área cocalera reconocen que la única manera de evitar la oferta de la coca es a través de programas de desarrollo. El problema está en su aplicación. Desgraciadamente la concepción de las autoridades norteamericanas es, hasta este momento, que primero hay que garantizar la seguridad en el área y después hacer esquemas de desarrollo.

- ¿La seguridad en relación con el terrorismo?

- Claro, con el terrorismo y con el narcotráfico. Primero hay que garantizar la seguridad y después los procesos de desarrollo, dicen ellos. Eso, obviamente, es un falso esquema. Creo que es al revés: primero hay que generar un proceso de desarrollo que permita pactar con la mayoría de la población, que son los campesinos cocaleros del área, y eso va a garantizar la seguridad. Lo importante, después de las decisiones políticas tomadas por el gobierno peruano, es que se obliguen programas y planes inmediatos, porque no basta que los campesinos cocaleros se sientan identificados como interlocutores si faltan acciones concretas. Los campesinos deben ser sujetos de la acción (no objetos) de una comunidad internacional interesada "de verdad" en el desarrollo alternativo.

- ¿En este momento hay un estado de ánimo para esperar un apoyo estatal, para desarrollar alternativas?

- Sí, hay clima para eso...

- Estos campesinos cocaleros, aun tratándose de economía campesina, han te-

nido un precio atractivo en los últimos años que debió permitirles capitalizar. ¿Esto es así?

- No creo que hayan capitalizado, simplemente no se han empobrecido más, no se han "pauperizado". Pero, insisto, si reconocemos que por promedio, como máximo, una familia de campesinos tiene una hectárea de coca, y al final el ingreso neto que tiene son unos quinientos dólares, entonces el ingreso per capita anual es de unos cien dólares, y con eso no hay posibilidad de capitalización.

- Hablando en términos de ganancia de la coca, ¿hay información cuantificada sobre dónde está la parte del león, la generación de la riqueza mayor en este negocio internacional?

- En las dos puntas (productor y consumidor) la acumulación está dispersa, y alcanza el 70-75%. El negocio entre el embarque y el desembarque sólo corresponde al 20-25% del valor agregado, pero está concentrado en pocas manos.

- ¿Y esa fracción que se queda con el 20 ó 25%, está efectivamente localizada en Colombia?

- Sí: allí está la administración del negocio; los "carteles" están estructurados para delegar en terceros el riesgo (producción y consumidor).

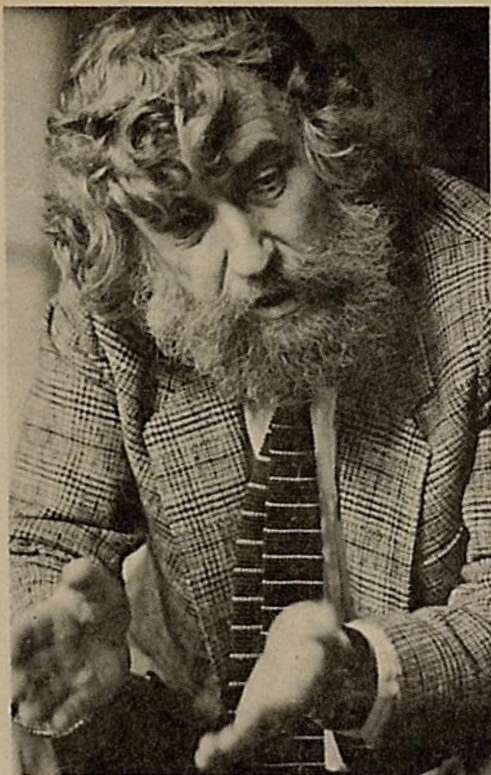
- ¿Estos carteles no están asumiendo un riesgo muy alto al enfrentar la represión en Colombia?

- La represión en Colombia se concentró contra algunos carteles que han atentado contra el Estado, pero éstos no son todos los carteles³.

- ¿La represión del último año en Colombia ha debilitado al narcotráfico?

- Sí. En el año transcurrido de esta ofensiva contra algunos carteles en Colombia los precios de la materia prima se han derrumbado: la hoja de coca pasó de tres dólares/kilo a treinta, ochenta centavos de dólar/kilo (aunque ahora ha vuelto a subir), y en el caso del precio

3. A este segmento se le denomina "carteles". La prensa reconoce, en Colombia, a cuatro: el de Medellín, el de Cali, el de la Costa Atlántica y el de Bogotá. Es obvio que los carteles deben ser varios más sólo en América Latina.



Ibán de Rementería: hay que pactar con los campesinos.

final mayorista, el precio del clorhidrato se ha movido históricamente desde sesenta y ochenta mil dólares, hasta llegar, en los dos últimos años, a alrededor de los diez mil dólares, para subir ahora a 36,000 dólares.

— ¿Esto estaría indicando un camino a seguir en cuanto a que la represión fundamental tendría que estar dirigida a ese segmento y no a los productores ni a los consumidores?

— Desde luego, hay que tener una clara definición de lo que es el narcotráfico. Narcotráfico es lo que activa la producción y el consumo. Ahora, en términos de lucha, esa lucha tiene que ir al segmento que concentra la mayor parte del negocio y no a formas dispersas.

— Sin embargo, Estados Unidos parece estar concentrado tanto en la represión interna a la distribución, como insistiendo ante Perú, Bolivia, Colombia en la represión al productor...

— Es que cada uno de los elementos del segmento disperso es muy débil. Por eso es más fácil llevar la lucha contra ellos; pero obviamente es ineficiente para resultados importantes.

— El proceso de incremento y consolidación de la producción de droga natural en países como Perú, Bolivia, Colombia, y también el narcotráfico, parece estar desintegrando nuestros países. ¿Qué piensa al respecto?

— Creo que un buen dato es insistir sobre el rol que está jugando la exportación de drogas en el sector externo de la economía de los países implicados. Considerando a Perú, India y Colombia, en este momento el valor exportador que la droga representa es el 67% del valor de las exportaciones de estos países; parece bastante terrible, pero realmente no tiene nada que ver si se le compara con el Líbano. En este momento las exportaciones de droga del Líbano equivalen al 250% de sus exportaciones, y en el caso de Afganistán puede estar llegando a lo mismo.

Entonces, el correlato son los procesos de disolución del Estado-Nación. En el Líbano puede haber quince años de guerra civil, doce grupos armados combatiendo, cada uno representando intereses que pueden ser legítimos, y cada uno de los grupos se financia con las exportaciones de droga, y se beneficia a la vez de la estructura internacional del narcotráfico que allá tienen sus mejores laboratorios.

Otro caso de desintegración es el de Afganistán⁴. Esos antecedentes históricos nos hacen temer que también nuestros países podrían "desintegrarse" o mantener años y años de guerra civil. Bien podría ser que el Perú de mañana se convierta en la Colombia de hoy, así como Colombia se parece cada vez más al Líbano. ■

4. Allí, la resistencia a la invasión soviética se financió con exportaciones de drogas y ayuda occidental. Retirados los soviéticos se suspendió la ayuda; los mudajines, para continuar su lucha contra el régimen de Kabul, han duplicado o triplicado las exportaciones de drogas. Seguramente Kabul se financia con la misma fuente.

LOS ESCENARIOS DE UNA NEGOCIACIÓN POSIBLE EN EL GOLFO

Juan Abugattás

Tras la aprobación por el Consejo de Seguridad de la ONU de la resolución que —bajo amenaza de empleo de la fuerza— pone plazo (15 de enero) al retiro de Irak de Kuwait, se abrió un inesperado espacio a la negociación con la aceptación por Saddam Hussein de iniciar conversaciones bilaterales con Bush a través de sus cancilleres.

La resolución aprobada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas autorizando a sus miembros el uso de la fuerza para lograr la retirada de las tropas irakíes de Kuwait ha significado un triunfo importante para la diplomacia norteamericana y, a la vez, su posible entrapamiento. Y es que el presidente Bush ha ganado esta resolución justamente cuando la opinión pública más calificada de su país y sus principales aliados en la presente coyuntura empiezan a alimentar serias dudas sobre la conveniencia de una confrontación armada en el Golfo.

Quienes con mayor frialdad y lucidez han evaluado los costos de la guerra se percatan de que éstos no se reducen al número de muertos ni al grado de destrucción de los campos petroleros que podría suscitarse, sino que involucran también la probable extensión de los escenarios de guerra a otros lugares del Medio Oriente en los cuales tienen intereses potenciales regionales que, sin

embargo, vienen buscando subirse al carro de la historia.

Las dudas y murmuraciones de sus aliados han obligado a Bush a considerar la posibilidad de tener que pelear la guerra solo. Es claro, por ello, que para iniciar una guerra en las mejores condiciones políticas tendría que procurar crear una situación que comprometa necesariamente a sus aliados con las decisiones que se adopten y que les haga muy difícil ponerse de perfil. La otra opción, la de evitar la guerra, se hace más factible, de otro lado, y paradójicamente, con las mismas maniobras e iniciativas.

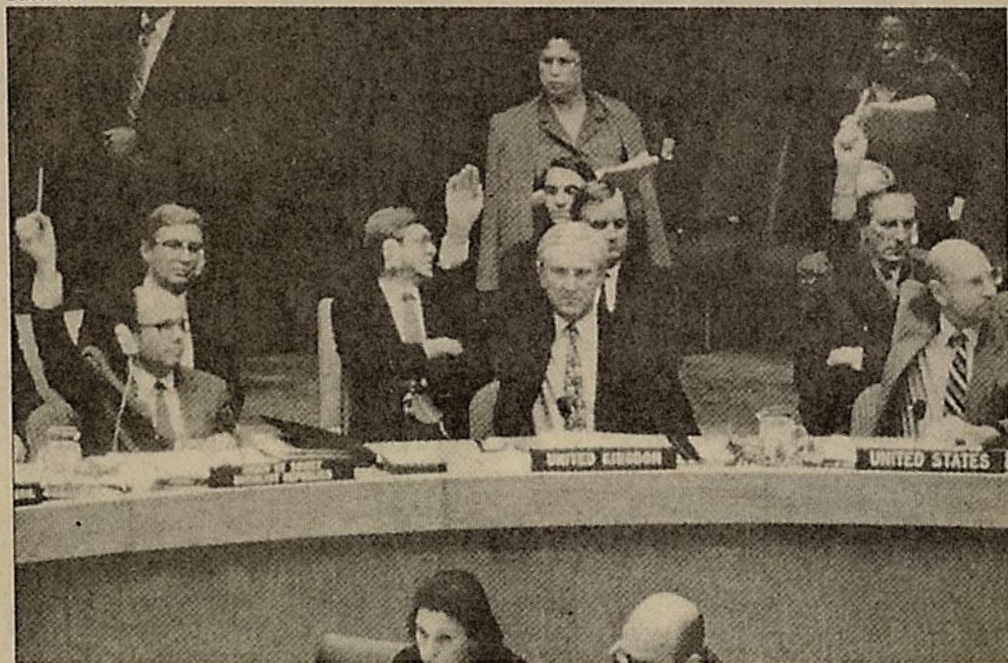
Eso es lo que parecen haber percibido sus consejeros al sugerirle que haga su gesto conciliador con Saddam Hussein y acepte iniciar conversaciones bilaterales a través de los cancilleres. Así, una vez formulada la propuesta, si las condiciones y posiciones de Hussein fueran muy duras y el diálogo se rompiera debido a su intransigencia, entonces la justificación para apelar a la fuerza sería cabal. Pero si, por el contrario, las conversa-

ciones tuvieran éxito y Hussein desaloja Kuwait, los esfuerzos norteamericanos, aunque excesivos, se verían plenamente justificados.

El problema de Bush, en el segundo caso, radica en que los términos para la negociación los ha propuesto, desde el 12 de agosto, Saddam Hussein. Esto es a tal punto verdad, que a un observador atento no se le puede escapar el hecho que, en los últimos días, los Estados Unidos han venido redefiniendo su posición a través de declaraciones del secretario de Estado, James Baker, hasta acercarlas sutilmente a lo propuesto por Bagdad. La administración norteamericana ya no dice, por ejemplo, que no parará hasta desalojar a Saddam del poder y dismantelar su ejército, sino que se limita a exigir que se retiren las tropas invasoras de Kuwait, que se restituya el reinado de la familia Al Sabah y que sean liberados los rehenes. Más aún: Baker ha dicho, contradiciéndose a sí mismo, que si luego de restituido el emirato a Kuwait se iniciaran negociaciones con Irak para redefinir fronteras, los Estados Unidos nada tendrían que objetar.

Si en verdad fueran esos los términos de las negociaciones, entonces sólo quedaría una incógnita por despejar: ¿qué resultará de la exigencia irakí de que sean ligados en los procesos de negociación los problemas del Golfo y de Palestina? El problema para los Estados Unidos respecto de esta cuestión no proviene únicamente del hecho que eso forzaría una redefinición total de su estrategia para el Medio Oriente; ni siquiera del hecho adicional que su aliado israelí sería difícil de convencer para aceptar esa lógica, sino de la masiva aceptación que esa tesis ha tenido entre sus ocasionales aliados, incluidas la URSS y Francia. ¿Cómo reaccionará Estados Unidos si esos u otros países presentan ante el Consejo de Seguridad o ante la Asamblea General, que justamente ahora está viendo la cuestión Palestina, resoluciones en ese sentido? Pocas cosas serían más incómodas para el presidente Bush que tener que ordenar un veto en las presentes circunstancias, pues si el intransigente termina siendo él habrá perdido la soga y la cabra. ■

La votación en el Consejo de Seguridad: un plazo perentorio para el retiro de las tropas irakíes de Kuwait.



LAS RAZONES DE LOS EE.UU. O GUERRA AVISADA SÍ MATA GENTE

Toni Zapata*

Toni Zapata estuvo recientemente en los EE.UU. Allí pudo pulsar el estado de ánimo de los norteamericanos respecto a la crisis del Golfo.

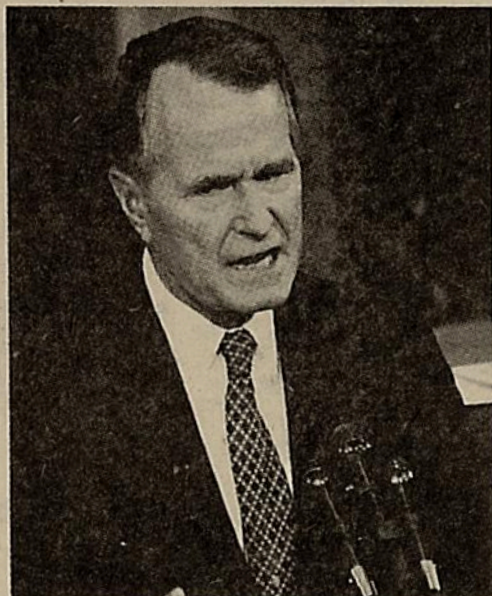
El conflicto del Golfo es el primero de la nueva era pos-guerra fría. Por primera vez en más de cuarenta años, el comunismo, real o ficticio, no es el objetivo de una intervención militar norteamericana. Incluso la URSS se comporta como un fiel aliado de Washington, a quien acompaña hasta en la autorización de la fuerza para restablecer el statu quo en la zona. ¿De dónde provienen ahora las amenazas contra Occidente, cuando el oso ruso, aun conservando misiles que pueden alcanzar en media hora a grandes ciudades norteamericanas, ha terminado por ceder en toda la línea y acepta ser el perdedor de la guerra fría, a cambio de un puesto entre los vencedores y el tratamiento de potencia?

Privados de guerra fría, los expertos norteamericanos en seguridad nacional multiplicaron los seminarios y los encuentros para definir su nuevo rol como única superpotencia del planeta. Hace ya dos años habían llegado a la conclusión de que las amenazas militares contra el nuevo orden iban a provenir del Tercer Mundo. Los norteamericanos no son ciegos, ni mucho menos. Ellos pensaron durante los últimos cuarenta años que los conflictos del Tercer Mundo eran un reflejo del conflicto Este-Oeste. Pero siempre sospecharon que la realidad no era tan simple.

Un político tan representativo de los EE.UU. como Robert MacNamara, exje-

fe del Pentágono y expresidente del Banco Mundial, ha declarado en repetidas oportunidades que las tensiones en el Tercer Mundo son insostenibles¹. ¿De dónde podrían provenir los conflictos y los problemas? Obviamente, de las regiones pobres del planeta. Los países desarrollados representan el 25% de la población mundial y consumen el 80% de los ingresos del planeta. ¿Dónde empezaron los problemas de Roma una vez terminado el episodio de Cartago? Ob-

1. *Le Monde Diplomatique*, agosto de 1990.



Las amenazas contra Occidente provienen ahora del Tercer Mundo.

* Historiador. Investigador de DESCO.



El 70% son latinos.

viamente, en los países bárbaros, en aquellos pueblos excluidos de la civilización Occidental, los que quedaron afuera mirando hambrientos el banquete imperial. No: los norteamericanos no son ciegos; la fuerza de sus ideas ha estacionado medio millón de soldados en el Golfo Pérsico, el mayor dispositivo militar de la historia de la humanidad.

El perfil de Saddam Hussein es el del enemigo perfecto: asesinato de enemigos políticos, uso de gases venenosos y gobierno personal de muchos años. Ello le confirió a la administración Bush un apoyo inicial muy fuerte. Lo odioso de toda invasión, agravado por la ocupación de un país independiente, añadió ingredientes para el retrato de un nuevo Hitler. Esta figura ha sido usada en repetidas oportunidades por los líderes occidentales, incluido Gorbachov. El uso de rehenes como escudos humanos terminó de convencer a la opinión pública norteamericana de que en Saddam hay un Satán.

La operación "Escudo del desierto" ha sido íntegramente organizada por los EE.UU. y su comando está completamente en sus manos. No obstante, la recubre el manto de la legalidad internacional. Once resoluciones consecutivas del Consejo de Seguridad confieren a los norteamericanos una indiscutible autoridad.

El consenso interno que sostuvo en forma plena las primeras iniciativas de Bush se apoyaba en dos sentimientos generalizados en la opinión pública nor-

teamericana. Por un lado, en el enojo de ver a este Saddam, dictadorzuelo antojadizo, que viene a turbar la tranquilidad justo en el momento que se pensaba en el inicio de una nueva era sin conflictos significativos. En segundo lugar, en una esperanza, un sentimiento de optimismo de que las cosas no iban a llegar demasiado lejos, que de alguna manera Saddam sería derrocado a través de una operación de bisturí y que el Irak iría a parar a manos más amistosas.

Pero si la guerra es muy costosa en vidas de soldados americanos, entonces la oposición indudablemente va a crecer. Los demócratas estuvieron al comienzo bastante silenciosos. Aplaudían de la boca para afuera, pero no hicieron ningún aspaviento en apoyo a la política de la Casa Blanca. Esta táctica les permitió ganar sin dificultad las elecciones legislativas de mitad de mandato. Luego empezaron a subir el tono de la voz, protestando cuando, a comienzos de noviembre, Bush envió 200,000 refuerzos militares al Golfo. Con ello fue evidente que su intención no era defender Arabia Saudita, sino sacar a Saddam de Kuwait por la fuerza. Ése es el punto de inflexión, y a partir de ese momento empiezan las dificultades internas en los EE.UU.

Una de las mayores virtudes de la democracia norteamericana es la fuerza de la opinión pública. Ella no es paciente cuando hay vidas de sus muchachos en juego y cuando los objetivos de sus gobernantes no son claros. Y ése es exactamente el caso.

Según Bush², los objetivos de la operación son tres: defender la libertad enfrentando a un dictador; proteger el futuro porque el petróleo forma parte de la seguridad nacional norteamericana, y defender la vida de los rehenes. El último es evidentemente un eufemismo, con lo que nos quedamos con los dos primeros. El petróleo, por lo pronto, ya subió a US\$ 40 por barril, y si estalla la guerra probablemente acabarán incendiándose los mayores pozos petroleros del planeta, con lo que aquello de defen-

2. EFE, 22.11.90.

sa del petróleo suena a lo contrario. Por otra parte, si de lo que se trata es de enfrentarse a una dictadura, por qué detenerse en Saddam: habría que seguir con el régimen de Siria y el de Marruecos y luego con Egipto, pero todos ellos son aliados de Washington en esta crisis.

Es por ello que no resulta extraño que en un país tan democrático como EE.UU. se constituya públicamente el comité de madres norteamericanas contra la guerra en el Oriente Medio. Tampoco resulta sorprendente que su presidente sea una latina, Pat Cortés, puesto que el 70% de los soldados americanos del Golfo son negros y latinos. Las minorías nacionales son un eterno problema de la última superpotencia. A la vez, la guerra exterior siempre ha sido un mecanismo para la integración de jóvenes provenientes de las minorías y de numerosos ilegales. Basta sobrevivir.

Tampoco el consenso internacional permanece intacto, a pesar del impactante aspecto del acuerdo casi unánime en torno de la resolución que autoriza el uso de la fuerza. La caída de Margaret Thatcher obviamente debilita la estrategia guerrillera. Pero, por encima de ello, Alemania reunificada se ha distanciado suficientemente. Helmut Kohl llamó a Bush a una reflexión sobre las consecuencias de una guerra, le recordó el tema de las víctimas y lo invitó a pensar en que aun después de una guerra debería producirse un acuerdo político³.

Ocurre que ni siquiera una vez se han reunido los contendientes para hablar sobre el tema del conflicto. Irak exige que en caso de conversaciones ni se hable de Kuwait: lo considera caso cerrado. Los EE.UU. y sus aliados exigen que antes de sentarse a la mesa Irak se retire de Kuwait. De tal manera que nunca se ha hablado seriamente de paz. Ambas partes parecen interesadas en la solución militar. Ello fundamenta el pesimismo de Pérez de Cuéllar, quien desde hace semanas declara que ve pocas esperanzas de salida pacífica.

La opinión norteamericana está preparada para aplaudir operaciones de bis-

turí, en las que, con pocas víctimas, se resuelvan problemas en regiones estratégicas. Pero, cuando llegan los pijamas de madera, si la guerra se prolonga, el frente interno norteamericano no parece lo suficientemente sólido como para resistir un largo trecho. Por lo pronto, hablando a nombre de la Conferencia Episcopal, monseñor Mohony, arzobispo de Los Ángeles, dijo que la Casa Blanca debería contestar a seis preguntas antes de pensar en un ataque contra Bagdad y que en caso contrario no le parecía justa la guerra del Golfo⁴.

En los últimos días han aparecido declaraciones de militares, quienes lanzan indiscreciones calculadas, todas ellas destinadas a reasegurar a la opinión pública. El jefe de las fuerzas británicas en el Golfo declaró que una guerra contra Irak sería cosa de unos pocos días, dada la diferencia de armamento, ante todo de superioridad aérea⁵. En ese mismo momento lanzaba sus tropas a unas maniobras conjuntas denominadas "trueno inminente". Otra indiscreción militar se había filtrado hace ya dos semanas: los EE.UU. querían llegar al 15 de enero con medio millón de soldados en el área, y estarían considerando que desde allí hasta el 15 de marzo era el tiempo ideal para una operación militar. A mediados de marzo se inicia el Ramadán y la visita de miles de peregrinos a las ciudades sagradas de Arabia Saudita⁶.

La última resolución del Consejo de Seguridad significa fijar esa fecha para la guerra, salvo que Irak se retire de Kuwait. Ello, en principio, no parece posible, con lo que terminaría el tiempo de las negociaciones y todos los centristas se alinearían definitivamente con los EE.UU. El aislamiento de Hussein es impresionante. Jamás en este siglo un gobernante estuvo rodeado de tantos enemigos. Aunque el fatalismo es una de las notas más características del alma árabe, algunos esperanzados analistas en Washington aún confían en que Saddam sea un nuevo Noriega. ■

4. ANSA, 11.11.90.

5. UPI, 19.11.90.

6. ANSA, 12.11.90.



Milicias irakíes marchan en un parque de Bagdad.

DESDE BAGDAD, ESPECIAL PARA "QUEHACER" EMBAJADORES AL BORDE DE UN ATAQUE DE NERVIOS

Juan Gasparini

33

Acá vamos a morir todos." La frase lapidaria de uno de los doce embajadores de la Comunidad Económica Europea cae como una losa. Después del atardecer se instala el frío en Bagdad. Anuncia el invierno, el clima esperado por los enemigos de Saddam Hussein para lanzarse a la conquista. Las noches se alargan y desciende la temperatura. En algunas regiones las lluvias suelen provocar hasta inundaciones trastornando las comunicaciones y los transportes. Mal augurio para Irak, pues impediría una recuperación rápida en caso de ataque.

La mirada del diplomático atraviesa los ventanales de la residencia en el barrio de Jadria, donde se alinean chalés de gente pudiente. Los ojos recorren las riberas del Tigris antes de perderse en la negrura del firmamento. Sin embargo, la luna no aparece. Ése es el signo que debería preanunciar los bombardeos, según las hipótesis de guerra que circulan en medios pro occidentales en Irak. "Pensar que Saddam va a ceder antes que lo golpeen es desconocer su forma

de actuar. Resistirá. Desde que se hizo con el poder en 1979, no ha hecho otra cosa que la guerra. La política en este país es sangrienta. Un ministro se equivoca y en vez de hacerlo dimitir y darle el premio consuelo de una embajada en Holanda, lo fusilan. Después los comunicados dicen siempre lo mismo: dio informaciones falsas al liderazgo."

La mención del presidente de Irak tensa el comentario político. Hablar de aquél a quien prácticamente ningún diplomático ha visto personalmente, agiganta el enigma. Acaso por aquello del miedo a lo desconocido en un personaje tenido por implacable. Las cartas credenciales las recibe el viceprimerministro Taha Yassin Ramadhan, número tres del régimen. Saddam no concurre a recepciones, alimentando los rumores sobre un sistema de poder en el que se hace difícil diferenciar una purga interna de un golpe de mano de un sector contra otro. La versión es que el mariscal Hussein vive en un bunker subterráneo del que emerge para recibir fugaces visitas o para efectuar súbitas inspecciones a

las tropas, gestos registrados sistemáticamente por la televisión.

El mito ha hecho eco en la prensa extranjera. Para esquivar los oídos de los servicios secretos del líder retratado en todas las calles vestido de militar, hombre del desierto y dirigente occidental, los periodistas le ponen seudónimos. Así pueden mencionarlo en voz alta. Digamos —para no revelar detalles— que los franceses lo llaman "François" y los españoles lo apelan "Paco". Las visas para los periodistas en Irak son de una semana para la prensa escrita y de diez días para la gente de radio y televisión. Raramente se renuevan.

"Los viejos esquemas no sirven. Ésta no será una guerra clásica, como las coloniales. Los Estados Unidos no pueden aspirar a doblegar, sin pérdidas enormes, a un ejército que puede poner cuatro millones de hombres en armas. Las cincuenticinco mil bajas que tuvieron en Vietnam todavía pesan en la opinión pública. Acá la guerra tiene que ser de destrucción antes que de ocupación, para ahorrar balas, y eso no se consigue con la infantería y los tanques, sino con los aviones y misiles. Acá aplicarán la táctica que les permita descabezar el poder, aniquilándolo como potencia regional." La reflexión proviene de uno de los tres embajadores con que todavía cuenta América Latina en Irak. Cuando ella se traduce en mensajes cifrados a su Cancillería, las respuestas que recibe podrían resumirse en un "no seas boludo; si ahí no va a pasar nada. Ya vas a ver cómo al final todo se arregla con la negociación".

Estos fotogramas se suceden desordenados en una larga película. Mientras los gobiernos en las capitales dudan entre un apoyo abierto a la solución militar propugnada por la Casa Blanca o alguna otra actitud que los desmarque de Washington, sus representantes en Bagdad buscan desesperadamente algún camino mágico que les permita trasponer los seiscientos kilómetros hasta la frontera con Turquía ni bien empiecen a caer los proyectiles. "Todo el mundo sabe que el único escape es por el norte. No vamos a ir para el sur, hacia Kuwait... Pero me

temo que en el primer control de carreteras nos van a hacer volver atrás. No importa. Necesito creer en algo." Esta vez la angustiada confidencia proviene de otro de los funcionarios de América Latina. Al igual que la mayoría de sus pares, no comprende por qué su país no levanta la embajada. "Me han puesto en la disyuntiva" —agrega—: "o renuncio y me voy, o me quedo y lo más probable es que me maten. ¿Cuál es el sentido de quedarse?"

Los embajadores se sienten abandonados a su suerte en Bagdad. Nadie quiere pasar por un cobarde y desertar. Todos preferirían que sus capitales les dieran la orden de irse. Ante la misma pregunta confiesan que han acondicionado alguna dependencia para guarecerse de los bombardeos. Las legaciones que este enviado pudo visitar parece que estuvieran en vías de ser desmanteladas. Los clavos en las paredes son señal de cuadros ausentes. Los muebles escasean. Las cajas por el suelo acumulan libros, documentos. Los protocolos notariales y registros civiles han desaparecido. Los archivos de los cables en clave en no pocos casos han terminado en fogatas dado el riesgo y los costos del transporte a Amman, en Jordania, la primera escala en el repliegue parcial efectuado después del 2 de agosto.

Las representaciones que quedan son raquíticas. Raramente pasan de tres funcionarios: un embajador, un encargado de negocios y un administrativo, cuyas esposas, en su mayoría, ya han sido repatriadas. Los Estados Unidos tienen sólo cinco diplomáticos. La embajadora, de vacaciones cuando la invasión de Kuwait, no ha vuelto. Quedan un cónsul, un encargado de negocios y tres empleados de oficina. La Argentina dispone sólo de un embajador, Gerónimo Cortés Funes, en quien podría haberse inspirado Osvaldo Soriano para su novela *A sus plantas rendido un león* si no la hubiera escrito en 1988. Trata de vivir el naufragio con dignidad y humor, no obstante que las coronarias lo tienen a mal traer. Logró sacar a la treintena de rehenes al principio de la crisis, pero de tanto en tanto le aparece uno nuevo. Ahora le

Partidarios de Hussein queman banderas norteamericanas en Bagdad.



gotean dobles nacionales que han recuperado la memoria de una lejana ciudadanía argentina. Uruguay, Chile, Bolivia, Paraguay y Perú no tienen representación en Bagdad.

La locura del Golfo también penetra dramáticamente en las embajadas con los rehenes. Estos secuestrados del siglo XXI abandonan sus palacios de concentración en los hoteles cinco estrellas del centro de la ciudad para reunirse a diario con sus colegas de cautiverio en las embajadas. Allí escuchan las radios internacionales, se suele telefonar gratis y se intercambian noticias. Entre tanto se organizan campeonatos de fútbol en los que los rehenes se mezclan con los diplomáticos en el sudor y en la descarga de tensiones.

Los embajadores son a la vez el choque de los reproches y el único canal de esperanza. Por medio de ellos los invitados forzosos de Saddam Hussein fustigan a los gobiernos reclamándoles que no hacen lo suficiente para sacarlos del pozo y presionan para que se formen delegaciones parlamentarias que visiten Bagdad a fin de liberarlos. Cuando éstas llegan los embajadores se debaten en la contradicción de respetar las consignas oficiales de los gobiernos, públicamente reacios a tales misiones si sus vínculos con los Estados Unidos así se lo exigen, y los sentimientos personales de ayudar

lo más que se pueda para que salgan el mayor número de rehenes.

Trajines de estos se suceden ininterrumpidamente en Bagdad. Aparte de los contactos y amistades de cada embajador en particular, los integrantes de cada grupo diplomático continental se reúnen periódicamente para coordinar la acción y apoyarse mutuamente. Los embajadores de la CEE, para citar sólo un ejemplo, se ven tres veces por semana. Para mantener el equilibrio psíquico del personal algunas embajadas han puesto en práctica un mecanismo de descanso para sus funcionarios: quince días en Bagdad, quince días en Amman. En Jordania se aprovecha para cobrar los sueldos, despachar y recibir las valijas diplomáticas y relajarse.

Las embajadas se vacían y, paralelamente, se preparan para lo peor. Las viejas máquinas de escribir mecánicas han sido reparadas para afrontar los cortes de luz. Se comienza a ver nuevos portones corredizos reforzados con planchas metálicas, rejas alrededor de los jardines; cerraduras sofisticadas en las puertas, y hasta algunos han mandado a construir un muro de ladrillos que impida la vista desde el exterior de las fincas. Se teme la venganza de la población contra los extranjeros en caso de ataque aéreo a la capital, particularmente del millón de obreros y empleados de los viejos barrios de Al Thaura, hoy re-

bautizados "Saddam City", en el cinturón de la que fuera capital del mundo árabe y que, en su totalidad, alberga actualmente a cuatro millones de habitantes.

La guerra de nervios que libran los embajadores al borde de ciento veinte días de crisis parece no tener límites. Las autoridades irakíes les hacen la vida imposible. No los reciben o los hacen esperar hasta cansarlos. Les envían dirigentes de empresas a pedir visas cuando es sabido que el comercio se ha interrumpido con el bloqueo. Un problema suplementario se presenta si los contratos de alquiler de las embajadas se aproximan al punto de expirar. Los propietarios adelantan que no los renovarían, y nadie quiere arrendar nuevas casas que

pueden terminar convertidas en escombros del saqueo. La solución sería comprar, pero el gobierno autoriza hacerlo exclusivamente en un barrio alejado de la ciudad, concebido como un ghetto para diplomáticos, vecino del "Saddam International Airport", previsiblemente uno de los blancos preferidos de los norteamericanos.

Muchas veces los télex de las embajadas tienen salida pero no entrada. Si los mensajes son cifrados las comunicaciones pueden cortarse abruptamente, o en los textos asoman letras intrusas arruinando el contenido. Los llamados telefónicos de las Cancillerías pueden cesar durante el día, agrupándose abruptamente por la noche, como si el diablo

Sueños de vencedores: Irak desmembrado

● Las evaluaciones de los expertos militares ubican a Irak como cuarta potencia militar del planeta. El poderío armado de Saddam Hussein fue construido en torno de la guerra con Irán. Se planificó el desarrollo del país a partir de la necesidad de disponer de ejércitos que pueden llegar a poner en pie de guerra a 5 millones de soldados sobre un total de 18 millones de habitantes. La gran infraestructura de rutas y comunicaciones y el parque industrial se han ido creando a partir de las necesidades de los ejércitos como eje del desarrollo, sin olvidar que eso es posible gracias al sostén financiero que aporta la explotación del petróleo. Irak posee el 10% de las reservas mundiales, y desde hace unos meses otro 10% más con la anexión de Kuwait.

Recuperar Kuwait para los Estados Unidos y las otras fuerzas militares occidentales y árabes aliadas puede significar una guerra que lleve a las tropas bajo el mando de George Bush a destruir a Irak como Estado, sobre todo si el empleo de armas nucleares se impone para doblegar a un país que ya es mucho más que una potencia regional y que está desafiando el equilibrio financiero del próximo siglo si con-

solida una posición dominante en el mercado petrolero.

Si los Estados Unidos consiguen descafeinar a Irak bombardeando la capital (lo que parece inevitable si no se llega pronto a una solución negociada) se generaría una situación de caos que podría llevar a una desbandada de las tropas irakíes al momento de enterarse de que el líder aglutinador ha sido abatido. En Irak la credibilidad del sistema político y la jefatura de las fuerzas armadas se encuentran confundidas en las manos de un solo hombre: Saddam Hussein, quien ha sabido liquidar todos los vestigios de oposición política imponiendo una filosofía del todo o nada a sus ambiciones: morir antes que ceder, muere el que se equivoca, morirán con nosotros la mayor parte de nuestros enemigos.

Si una situación de descontrol se instala en Irak con la desaparición de Saddam Hussein, en la eventualidad de que los Estados Unidos logren desembarazarse físicamente de él y de su entorno de dirigentes fieles (Izzat Ibrahim, Taha Yassin Ramadhan, Tarik Aziz, Latif Nsayyif Jassim), las fuentes diplomáticas extranjeras en Bagdad prevén el desencadenamiento del pillaje y de luchas fratricidas para re-

metiera la cola para que los diplomáticos no conciliaran el sueño. Un corresponsal europeo contó tres interrupciones telefónicas del ministro de Relaciones Exteriores en cuestión, durante una cena en que el embajador agasajó a sus compatriotas periodistas de paso por Irak.

Para colmo, las penurias comienzan a hacerse sentir. Y exasperan. Antes todo podía comprarse en ese enorme supermercado que era Kuwait, hoy transfigurado en cuartel militar. Ahora el Estado de Irak acapara ciertos productos por necesidades de su aparato, sacándolos de la venta (cintas de télex, lámparas de luz, papel para escribir, lápices, sobres, medicinas, cintas engomadas, mercaderías de consumo occidental —como el

papel higiénico, que no se consigue en Irak por costumbres diferentes, ya que los irakíes prefieren lavarse con agua después de defecar—, etcétera).

La empresa que más florece gracias a los diplomáticos es la suiza "Danzas", la única que efectúa mudanzas desde Irak hacia Europa. Si hasta antes del 2 de agosto llevar treinta metros cuadrados de carga a Alemania, por ejemplo, costaba unos treintiocho mil dólares, hoy el precio se ha duplicado. Al fin y al cabo, por algún costado la amenaza de guerra tenía que terminar convirtiéndose en un buen negocio.

Bagdad, fines de noviembre.

componer el centro de gravedad del poder. Ese vacío permitiría a los dos más poderosos vecinos, Turquía e Irán, invadir a Irak para saciar sus apetitos anexionistas sobre parte del reino de Saddam Hussein, reivindicados desde hace mucho tiempo.

Irak está integrado por tres grandes provincias, aquí llamadas vilayats. La del norte, Mosul, la del sur, Basora, y la del centro, Bagdad. Desde el estallido del imperio Otomano, Turquía ha reclamado el Mosul, zona que alberga la mitad de la riqueza petrolera de Irak, es decir el 5% de las reservas mundiales. Anexándola, Turquía conseguiría petróleo, que no tiene, y terminaría con el problema kurdo, ese pueblo errante que reconoce a Mosul como su capital y del que 8 millones radican actualmente en Turquía. El resto se halla disperso en Irán (4.5 millones), 3 millones en Irak y en menor cantidad en Siria y en la URSS.

En el sur de Irak se concentran los chiítas, quienes constituyen el 60% de la población del país. Los sunitas son minoritarios en Irak (40%). Siendo Irán abrumadoramente chiíta y estando sus ciudades santas (Kermala y Najaf) en la zona sur de Irak, en esa región el régimen de los ayatolas de Teherán sueña con erigir la República Islámica de Irak, lo que al mismo tiempo le permitiría pasar a controlar la mitad de las presentes reservas petroleras de Irak, que son el 5% del potencial mundial del oro negro.

En medio de esos dos nuevos Estados que podrían crearse balcanizando a Irak como resultado de una guerra que se supone habrá de ser más de destrucción con armas aéreas que de ocupación con infantería y tanques, podría existir la posibilidad de crear, sobre las cenizas de Bagdad, un minúsculo nuevo Estado de Irak que posibilitaría dar la imagen de una continuidad con el anterior, pero ya despojado de sus riquezas petroleras y sin el poderío militar que hoy lo ha catapultado sobre la escena internacional.

Los Estados Unidos no verían con malos ojos esta partición de Irak, sobre todo porque Turquía, uno de sus aliados en la zona, donde posee bases aéreas, consolidaría su situación económica y reforzaría su posición militar.

En segundo término, la aventura de refundación del Irak, tal como se ha descrito, permitiría a los Estados Unidos recuperar Kuwait, donde está el otro 10% de las reservas petroleras mundiales. El único punto que disgusta a Washington es la instauración de una República Islámica pro iraní, aunque ese hecho se lo tiene por una concesión menor en el marco de la consolidación de los intereses de Occidente, que resultaría de la destrucción del Irak de Saddam Hussein, de la reposición de los jeques en Kuwait y del traspaso del rol de potencia regional a una Turquía que, de entrar en la Comunidad Económica Europea, sería el ariete de los Estados Unidos en el viejo continente. (J.G.)



CUENTO

El lunar

Carlos Calderón Fajardo

Somos los rematadores, el lunar lo manda. Y cada rematador le cuenta su historia al que lo reemplaza: Belisario le contó la suya a Toño, Toño a mí, y yo te cuento la mía. Cada uno de los lunarejos deja su relación tras de sí.

La quietud después de la furia de la batalla fue el escenario para la historia de Belisario: el frío de la puna, la soledad de un cerro; no se ve un solo árbol, ni la presencia de animal alguno. Y Belisario empezó su relato pidiéndole a Toño que no confíe en los moribundos.

Cada historia educa la mano del siguiente. Belisario le contó a Toño que cuando fue a cerrarles los ojos a los moribundos —porque no le gusta que lo vean cuando remata— uno no quiso dejar de mirar. Belisario soltó su arma y con ambas manos hizo fuerza para cegarlos. Pero el moribundo

intentó pararse. Belisario le saltó encima y el moribundo cayó al suelo encima del fusil y en un último impulso le pegó un tiro a su rematador. El moribundo luego se desplomó. Belisario, herido de muerte, a duras penas terminó su trabajo internándose entre los cabellos del hombre al que reemplazaba.

Belisario lo hizo como lo hice yo. Buscas entre los cabellos hasta encontrar el cuero cabelludo. Allí está esa roncha, el jodido lunar morado: es una costra, como sarpullido, una carnosidad oscura que atenaza la cabeza, allí colocas el pico del arma.

Somos bastantes y estamos repartidos por todas partes, y ese lunar representa nuestra tristeza, nuestra soledad, nuestro dolor. Se ha ido formando en años de pesadumbre. Y nuestra verdadera cabeza nos con-



vierte en una estirpe de agraviados. Nuestro destino es matarnos entre nosotros, porque no pensamos con el cerebro, con la razón, sino con el lunar que es nuestra pena. Ese tegumento es nuestra alma. Somos la desolación, los obligados a contarle la última historia al que nos va a sobrevivir.

Cuando llegó Toño al cerro, soplabla viento, Belisario se recostaba en una piedra: le manaba mucha sangre de un costado, de un boquete. Toño escuchó la historia de Belisario e hizo lo que también yo tengo que hacer: hurgó entre los cabellos y encontró la sarna escondida, la arrugada membrana que le envolvía la cabeza a Belisario debajo del pelo. Hallar el lunar contuvo el dedo de Toño en el gatillo. Esa tiña era como una bestia agazapada. Inesperado escapó el tiro. Belisario había podido esconder un arma entre sus ropas y sacó fuerzas para disparar.

Y cuando acabó de hablar Toño, él terminó su historia y yo supe lo que tenía que hacer. Me llamo Manuel, soy veloz y me dicen El Venado. Rastrillé mi fusil.

Toño recostado sobre el cuerpo de Belisario, acezaba. Yo también busqué entre sus cabellos, encontré el lunar. Era aun más horrendo de como lo había descrito Toño al hallarlo en Belisario: en la punta de los granitos había pus, y de cada granito nacía un pelo largo y fino de color distinto al resto de los cabellos: un pelo incoloro y frágil. Con su historia Toño había educado mi mano de rematador, pero también yo caí en las frondosidades de un espejismo.

Disparamos al mismo tiempo. Yo acerté, Toño erró, y yo ando errante por los páramos buscando un lunarejo a quien contarle esta historia; busco quién me reemplace en la soledad de mi oficio.

Cuento inédito de un libro en preparación.

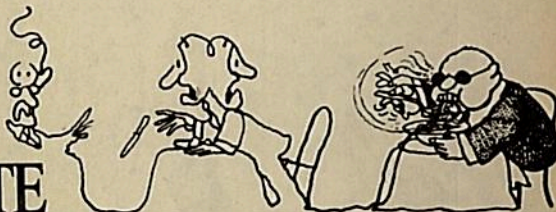
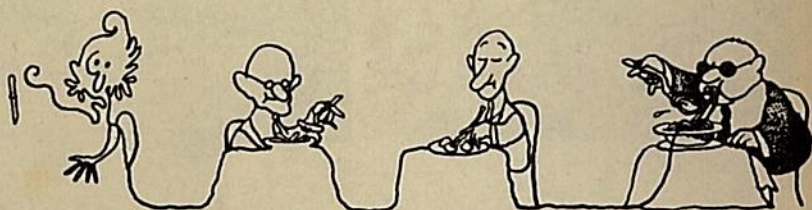
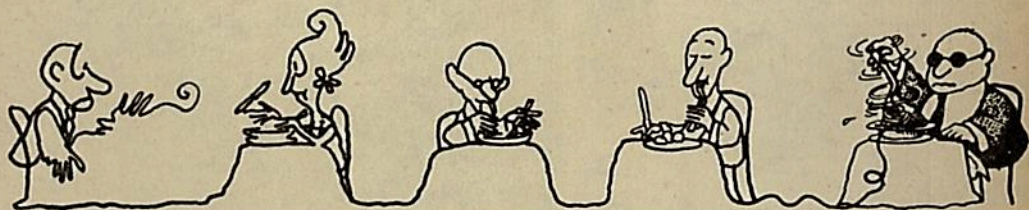
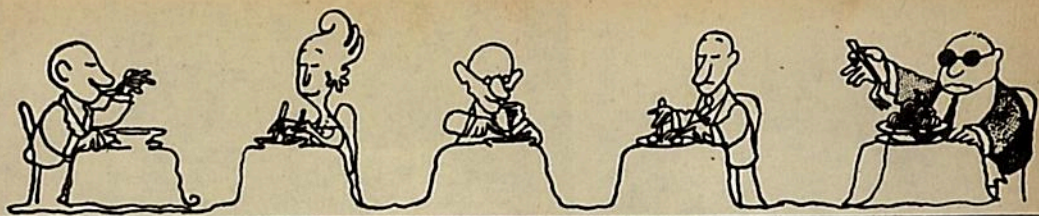
Una aclaración necesaria

Por un error imperdonable de edición, en nuestro número anterior se omitió el último párrafo del cuento "Las tres prendas", de Carlos Calderón Fajardo. Nuestras sinceras disculpas al autor. A continuación reproducimos los tres párrafos finales que corresponden precisamente al destino de cada una de las tres prendas.

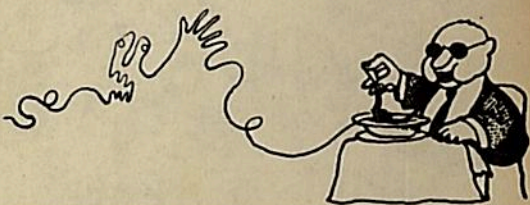
"Los guantes negros tuvieron un fin poco glorioso. América, luego de usarlos en un par de inviernos particularmente neblinosos, los arrojó al arenal. Allí, los guantes, ya algo viejos por el uso que le había dado América, se secaron, los calcinó el sol, los blanqueó; se fueron deshaciendo hasta que se convirtieron en polvo transportado por el ventarrón de los desiertos.

"El pavo real fue conservado por los muchachos todo el tiempo que pudieron mantenerlo en vida, y el esplendor de su cola desplegada fue la mejor alegría en la vida accidentada de esos tres niños.

"Sobre el destino de la tercera prenda aún no se puede decir nada de manera tajante. Ha crecido, vaga por los arenales, crece mezclándose entre la gente. Su destino último todavía no se ha decidido."



Cada día, en
INFORMATIVAMENTE
INFORMAL, Guillermo
Giacosa y un reflejo de
nuestro mundo cotidiano.



RADIO SAN ISIDRO FM. (105.5)

De Lunes a Viernes de 7 a 9 am.

Asistente: Walter Vásquez Díaz

Controles: Gildo Muschi

Co-Locutor: Carlos Bejarano.

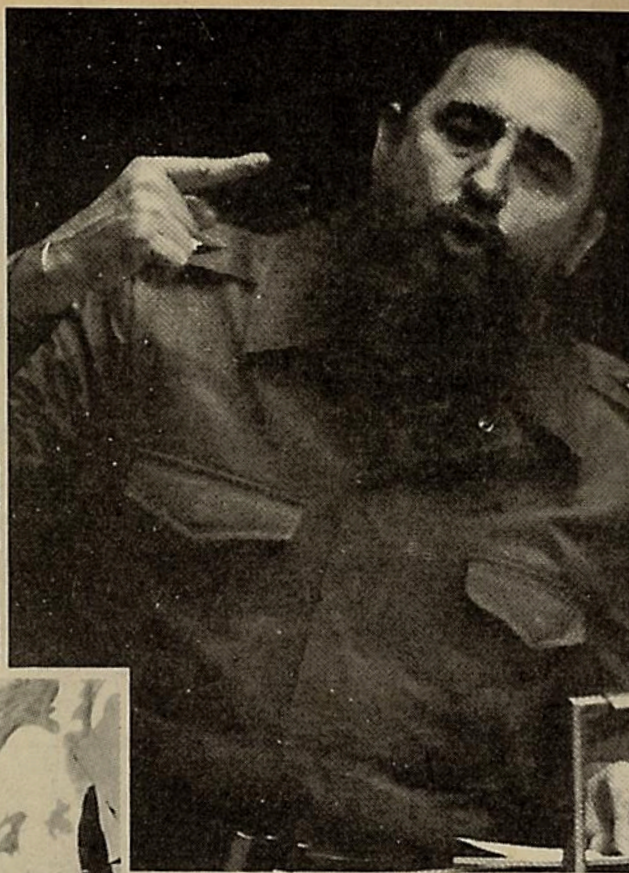
Colaboradores: Elmer Huerta, Pedro Reyes, Arturo Rios,

¡DESPUÉS DICEN QUE EN ESTE PAÍS
NO SE PUEDE VIVIR!

Bo.

QUINO





CUBA: UNA SEGUNDA REVOLUCIÓN

Leyla Bartet

A nuestra solicitud, Leyla Bartet, asidua colaboradora de Qh, viajó a La Habana en setiembre último con la finalidad de preparar un amplio reportaje sobre Cuba. En estos tiempos de perestroika y de derrumbe del "socialismo que realmente existió" en Europa del Este, Cuba aparece como empecinadamente sola —por lo menos para esta parte más occidental del planeta— en su defensa de la revolución y del socialismo. Son de sobra conocidos los graves problemas económicos que confronta la isla.

Pero Cuba no se encontraría inerte frente a ellos. Hoy no sólo puede exhibir importantes índices en salud, educación, esperanza de vida, comparables sólo con los de países altamente desarrollados, sino que ha creado las bases sociales, productivas y tecnológicas que debieran permitirle revertir en plazos relativamente cercanos los graves efectos que le acarrea el desplome del sistema económico socialista al que estaba integrada, agravados por la penuria energética que ya está padeciendo de resultados de la crisis del Golfo. Los dirigentes cubanos cifran grandes esperanzas en los beneficios económicos que se pueden derivar de los avances que han logrado en el campo de la ingeniería genética (a la vanguardia en América Latina) y en la producción de medicamentos, algunos de los cuales —como la famosa vacuna meningocócica— son de patente cubana y sólo Cuba produce.

Pero con ser este tema de importancia crucial, el énfasis del presente reportaje no está puesto en él. Cuba no sólo debe hacer frente a sus problemas económicos, sino también a los sociales, ideológicos y políticos. Es también desde esta esfera que se pretende dictar el acta de defunción definitiva del socialismo, incluso en Cuba.

Cuánto sea esto o no así, es el objeto privilegiado de este reportaje que ha optado por hacernos escuchar las voces de los propios cubanos confrontándose a las promesas de la revolución —las cumplidas y también las no cumplidas— y a su propio presente y destino.

Con inevitables recortes y algunas supresiones que no pudimos evitar por lo extenso del material recibido, ofrecemos a nuestros lectores este importante reportaje.

Cuando llegué a Cuba, a mediados de septiembre, acababa de instaurarse el "período especial en tiempos de paz", expresión que designa una situación extraordinaria. Y en efecto, una serie de infelices coincidencias han llevado a la mayor de las Antillas a tomar medidas de excepcional austeridad.

La disminución de los ingresos petroleros —consecuencia de la guerra del Golfo y de los incumplimientos soviéticos en las entregas acordadas— ha generado una crisis energética global con sus terribles consecuencias: fábricas con ritmos de producción reducidos, algunas de ellas cerradas, disminución de la gasolina para vehículos públicos y privados, serios problemas de transporte colectivo en un país donde —y esto no es secreto para nadie— subir a una "guagua" a ciertas horas del día puede parecer una proeza digna de Hércules.

A esta situación se agregan otros problemas: la corrupción, revelada el año pasado con el llamado "caso Ochoa", el "sociolismo"¹ y cierta disfunción en el aparato productivo en su conjunto.

Estos y otros problemas se abordan en el extenso reportaje que sigue. Vale la pena reflexionar, sin embargo, sobre los condicionamientos y exigencias que el mundo desarrollado tiene ante Cuba, exigencias que muchas veces —y con absoluta miopía frente a nuestra realidad inmediata— hacemos nuestras. La dependencia informativa nos ha llevado a olvidar que buena parte de aquello que diferencia a la isla de nuestro continente habla en favor de la revolución cubana.

La peculiaridad de sus problemas presentes y su manera de afrontarlos en un contexto internacional definitivamente adverso, demuestra que ese proceso es una búsqueda permanente y creativa, y que no hay soluciones mágicas al subdesarrollo.

Treinta y un años después del inicio de la primera revolución socialista de América, Cuba alcanza una madurez crí-

1. Suerte de amiguismo —derivado del apelativo familiar "socio" ("pata", en el Perú)— destinado a resolver los problemas individuales donde el Estado no actúa.

tica y una capacidad de autocuestionamiento que la sitúan a años luz del resto de la región. Pero ahora la utopía y la mística (para bien y para mal) disponen de poco espacio.

LA GUERRA INFORMATIVA

En una reciente entrevista publicada por el diario español *El País*, el escritor colombiano Gabriel García Márquez afirmaba que Europa sólo nos perdona aquello que hacemos a semejanza de ellos. La frase puede extenderse a Estados Unidos, cuyos gobiernos sucesivos se han dedicado —con una pertinacia digna de mejor causa— a perseguir a los fantasmas que construyen sus propios sistemas de comunicación, llámense éstos comunismo, narcotráfico, Noriega o Fidel Castro.

Otros, antes que el autor de *Cien años de soledad*, han estudiado el inherente rechazo a la alteridad implícito en las actitudes y exigencias del mundo industrializado frente a los países del Sur. El neocolonialismo expresa también una voluntad de modelar al otro a partir de la propia imagen. Con razón el lingüista franco-búlgaro Tzvetan Todorov² sostiene que el Occidente industrial describe a los demás pueblos proyectando sobre éstos sus propias debilidades: "Nos resulta a la vez semejante e inferior. Lo que no le admitimos es su calidad de diferentes", dice.

También el crítico palestino Edward Said —profesor en la Universidad de Columbia— estudia esta forma de etnocentrismo cultural. La depreciación conlleva dos aspectos complementarios: por una parte se considera el propio marco de referencia como único, o al menos normal, y por otra se constata que los "otros", en relación a este marco, resultan inferiores³.

2. Todorov, Izvetan: *Introducción a la versión francesa de L'Orientalisme*, de Edward Said. Ed Seuil, París, 1980.

3. Said, Edward. Profesor de literatura comparada en la Universidad de Columbia. Es autor de *L'Orientalisme*, citado en la nota 2. Ver también *Covering Islam*, sobre la intolerancia cultural en los medios de comunicación norteamericanos.



Los principales beneficiarios de los logros de la revolución.

Este modelo social jerárquico está implícito en la mayoría de las aproximaciones que ha hecho el Norte industrializado de la revolución cubana, casi desde sus orígenes. El desarrollo de la comunicación masiva y el acceso de América Latina a esta manifestación periférica de la modernidad, han facilitado la tarea de difusión de determinados clichés y distorsiones en relación al proceso iniciado en el país caribeño en 1959.

Pero Cuba ha sido hiperbólica víctima de un proceso que nos afecta a todos por igual: se distorsiona nuestra realidad en función de los criterios e intereses de quienes controlan los sistemas informativos y se nos hace consumidores de sus valores y sus criterios, aun sobre nosotros mismos. ¿Qué han sido si no las sistemáticas violaciones del espacio radial de Cuba y el intento reciente de hacer lo mismo con la pantalla catódica, vía Tele Martí?

Resultaría agotador enumerar las diversas formas de manipulación informativa que tienen a Cuba como centro, pero puede citarse un ejemplo de actualidad. Durante años se le negó su originalidad; se dijo que Cuba era un enclave soviético en la región, una suerte de brazo armado de la URSS, ignorando las diferencias que ya entonces existían en-

tre la isla y los países del Este, aunque sólo fuera la revolución popular y auténtica que precedió al socialismo en el primer caso y la imposición pos-Yalta en el otro. Hoy la crítica prosigue, pero en sentido inverso. Se le exige que siga el camino de la Unión Soviética y de los demás miembros del Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAME), es decir, de los países de Europa del Este. Occidente exige perestroika y democracia, pero tal como ellos la entienden. Como si la realidad del continente no fuera suficiente para, cuando menos, dudar de las virtudes de tal paradigma.

Así, poco o nada dicen los medios de comunicación sobre el llamado "proceso de rectificaciones" iniciado hace unos cuatro años en la isla. Éste es lo más parecido a la democracia ateniense que puede darse en nuestros días, abriendo compuertas y derribando barreras, fragilizando a veces peligrosamente las instituciones del país en un ejercicio de cuestionamiento popular difícil de alcanzar en otras latitudes.

Otra de las exigencias frente a Cuba se refiere a la realización de elecciones (como complemento de la democratización). Se ignora deliberadamente que existe una instancia de gobierno —el Poder Popular— que es elegido libremente

por la población. Hace poco una investigadora norteamericana de la Universidad de Miami publicó un libro sobre el país antillano. En él se sostiene, con razón, que si hoy se organizaran comicios presidenciales en sufragio directo y secreto en Cuba, Fidel Castro ganaría con una abrumadora mayoría a nivel nacional.

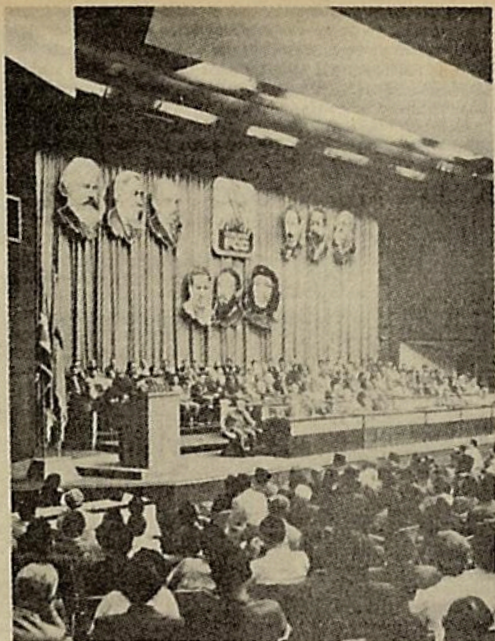
A LA HORA DEL IV CONGRESO

El 24 de febrero la prensa cubana publicó un llamamiento al IV Congreso del Partido, a realizarse en la primera mitad del próximo año. Se trata de un texto que reclama el desarrollo abierto de la crítica en relación al funcionamiento de la sociedad cubana.

El documento obtuvo la respuesta esperada (prueba de que la necesidad de cuestionar muchas cosas ya se dejaba sentir a todos los niveles). Obreros, campesinos, intelectuales, estudiantes, trabajadores en general han iniciado debates de una intensidad inusual poniendo en el banquillo de los acusados formas y contenidos de la revolución. Las observaciones son recogidas y procesadas en computadoras (aun aquellas que no logran mociones mayoritarias o consensuales) para su estudio durante el desarrollo del Congreso.

La favorable acogida a esta iniciativa se explica por un efectivo malestar social frente a las dificultades materiales engendradas por la escasez, pero también por errores e ineficacia en la producción y distribución de los bienes. A ello se ha agregado, en el último lustro, la generalización del "socialismo", el burocratismo e inocultables manifestaciones de corrupción, que aunque relativamente marginales son suficientes para golpear el ánimo de una revolución que tuvo una indudable dimensión moral.

Los límites del llamamiento son claros: se trata de "profundizar el proceso de rectificaciones y de emprender un sostenido perfeccionamiento del socialismo"⁴. Así, el sistema no está en tela de juicio. A diferencia de lo que ocurre



Tercer Congreso del Partido Comunista.

en Europa del Este, aquí no se trata de retornar a la economía de mercado. Como declaró en una entrevista reciente el ministro de Cultura, Armando Hart, para Cuba —situada a unos pocos kilómetros de Estados Unidos— el capitalismo equivale a la "puertorricanización", y esto resulta claro para la mayoría de los cubanos. Aunque, dentro de los límites del socialismo, hay más de un modelo en debate.

Para algunos resulta claro que es preciso volver a la etapa anterior a 1968, cuando aún existían en el país pequeños sectores de economía privada (zapateros, costureras, maniceros, vendedores callejeros de ostras o de limonada). El 31 de marzo de aquel año, en un extenso discurso de cerca de seis horas —quizá el más largo de la revolución cubana— Fidel Castro explicó que todo, absolutamente todo, pasaría a control del Estado⁵. Se nacionalizó la totalidad de comercios al

paganda y orientación revolucionaria, en *Granma* (abril de 1990).

5. Existe un sector de campesinos privados, pero éstos no venden directamente al consumidor sino a las cooperativas estatales.

por menor existentes en el país (58 mil 012 negocios), en el marco de la llamada "gran ofensiva revolucionaria". El argumento fue que la revolución no se había hecho para que se enriquecieran los vendedores de sandwiches y se les acusó de actividades contrarrevolucionarias. Hoy resulta difícil imaginar que los 58 mil informales cubanos estuvieran implicados en atentados o camino a convertirse en millonarios. Al parecer, la medida respondió a una clara voluntad del gobierno de eliminar "la persistencia de relaciones mercantiles" en la sociedad. El hecho es que entonces se convirtió en una proeza reparar una silla, confeccionarse un vestido, o reparar un par de zapatos, porque el Estado no pudo resolver los problemas individuales de la existencia cotidiana de los hombres y mujeres del país. Ellos debieron acudir a la red de amistades y de complicidades creadas por la necesidad recíproca.

En 1980, tras la crisis de las embajadas y la salida por Mariel de varios miles de inmigrantes, el gobierno cubano esbozó una nueva experiencia al levantar el racionamiento de una serie de artículos que pasaron a venderse al "mercado paralelo", a precios relativamente elevados. También se autorizaron los mercados libres campesinos donde los agricultores vendían los excedentes de su producción en frutas, legumbres y hortalizas. Todo indica que un elevado número de consumidores cubanos conservan un grato recuerdo de ellos.

Al hacerse los preparativos, en 1985, para el Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba, numerosos expertos en planificación económica esperaron una liberalización más amplia y una efectiva política de descentralización económica. Se habló de permitir a los pequeños propietarios operar a través de cooperativas para descargar al gobierno de la obligación de ocuparse de todos los taxis del país, por ejemplo, o de romper el monopolio del Estado sobre las confecciones y el calzado que son de baja calidad e irrogan grandes gastos a la Hacienda.

Pero no se tomaron estas medidas. Por el contrario, se clausuraron los mer-

cados libres campesinos. Se informó entonces que éstos habían permitido la posibilidad de enriquecimiento ilícito a un sector de intermediarios. Éstos compraban los productos al agricultor y, aprovechando de sus facilidades de transporte (el número de vehículos particulares es muy reducido en Cuba), los trasladaban a la ciudad para venderlos a precios muy elevados.

Muchos sostienen hoy —y éste es un tema que aparece con frecuencia en los debates suscitados por el llamamiento— que un Estado fuerte como el cubano debió ser capaz de controlar a los intermediarios, en lugar de optar por la solución más fácil cerrando simplemente un ente que ayudaba a superar las dificultades de abastecimiento. De hecho, el abanico salarial reducido y el igualitarismo generado por la existencia de buenas remuneraciones regulares eliminaba la injusticia en la capacidad de adquirir las frutas y verduras ofrecidas en los mercados.

El ejemplo de los espacios para el pequeño comercio privado permite observar los debates que puede suscitar el modelo mismo de socialismo. Muchos desean fervientemente esta apertura, convencidos de que el Estado es incapaz de resolver las dificultades de la vida diaria.

Otros creen que los problemas que hoy vive la sociedad cubana se derivan de errores copiados de los países del Este. Según esta tendencia, a partir de 1970 se fueron extendiendo y volviendo predominantes la aceptación acrítica de la experiencia de los países socialistas europeos, la creencia de que el socialismo puede construirse espontáneamente, mediante la combinación de mecanismos mercantiles y motivaciones individualistas, suerte de construcción mercantilizada sin capitalismo que sería tutelada por el Estado socialista hasta alcanzar el desarrollo o base material que arrastraría tras de sí a los demás sectores de la sociedad⁶.

6. Martínez, Fernando: *El socialismo cubano: Perspectivas y desafíos*. Ed. IM-DEC, México, 1990.

La polémica ilustra, en todo caso, que se ha alcanzado una apertura democrática como para abrirle campo a la objeción, al desacuerdo y al cuestionamiento.

Ocurre, sin embargo, que este debate tiene lugar dentro de los límites que resultan inaceptables para el mundo desarrollado: aquellos trazados por una voluntad autónoma de permanecer dentro del socialismo. ¿Qué socialismo? ¿Con qué características? Aún no hay una respuesta definitiva. Pero la abrumadora mayoría de la población es consciente de los logros del país en los campos de la Educación, la Salud, el Trabajo. Hasta la minoría que cree en la conveniencia de cambiar personas en la dirección del partido (incluyendo a Fidel Castro) para dejar campo a generaciones más jóvenes, insiste en la necesidad de no volver atrás en los alcances sociales de la revolución. Sólo esto bastaría para marcar una clara diferencia frente a lo que viene ocurriendo en Europa del Este.

¿VIVA LA DIFERENCIA?

Los conceptos de democracia y desarrollo se miden en Cuba con otros parámetros que en el resto del continente. Paradójicamente, es la población de la capital la que mayores dificultades cotidianas enfrenta, tanto en lo referido al abastecimiento como a la vivienda y el transporte. A diferencia de lo que ocurre

en otros países de América Latina, aquí se ha logrado un relativo equilibrio en el desarrollo del país. Así, La Habana (que concentra unos dos millones de habitantes sobre un total de más de diez a nivel nacional) no presenta la fachada de prosperidad de ciudades como Caracas, México o Buenos Aires. Sin embargo, en la Sierra Maestra, en el Pico Turquino o en el último pueblo de Pinar del Río, hay una buena escuela, un hospital o un centro de salud correcto y con mejor servicio que en la capital y un transporte, deficiente quizá, pero bastante menos saturado que el habanero. Porque la densidad de población es menor y porque la distribución es menos complicada allí, los suministros alimenticios llegan más regularmente, no hay colas en los restaurantes y, a partir de la creación de las instancias del Poder Popular, el habitante tiene al menos la esperanza de hacer oír sus quejas al gobierno central.

Estas diferencias entre la ciudad y el campo, entre la calidad de vida habanera y rural explican las divergentes apreciaciones que en el marco del llamamiento al IV Congreso han hecho unos y otros.

Dentro de la misma capital hay contrastes marcados. Pedro Ross (ver entrevista), primer secretario de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), se refiere al burocratismo y a la necesidad de ampliar y defender los derechos de los tra-



Ernesto Jiménez

La crisis energética afecta el transporte: movilizándose en el campo.



Se ha incrementado el número de hoteles para el turismo.

bajadores, mientras el escritor Jesús Díaz se queja de las carencias derivadas de la ausencia de una experiencia de debate en Cuba.

Resulta imposible, en el marco de un reportaje periodístico, profundizar en los errores de un proceso que siempre funcionó como una suerte de laboratorio social. Por lo demás, la diversidad de sensibilidades al respecto relativiza la evaluación que puede hacerse desde fuera. No está demás, sin embargo, intentar un breve esbozo de lo que podrían ser los orígenes de las dificultades presentes para entender el sentido de las críticas que hoy tienen lugar.

UN POCO DE HISTORIA

Para un pequeño país dependiente y monoprodutor de azúcar, situado a menos de 90 millas de los Estados Unidos, resultaba imposible construir un modelo de desarrollo autónomo sin romper totalmente con el poder hegemónico en la región. Así, como dice Martínez (op. cit.), el socialismo aparece como una vía eficaz para "liberar a Cuba del dominio extranjero, garantizar su soberanía y autodeterminación".

La presión y el bloqueo norteamericanos jugaron un papel importante en la unificación de las organizaciones de izquierda (Directorio Estudiantil Revolucionario, Movimiento 26 de Julio y Partido Socialista Popular, esencialmente) para formar, en 1964, el Partido Comunista Cubano.

Tras intensos debates sobre el modelo económico y sobre el tipo de socialismo a seguir (debates en los que el "Che" Guevara ocupa un papel activo), Cuba abandona en 1972 su intento inicial de encontrar un sistema original que convirtiera sus lineamientos en paradigma para América Latina. Debe entonces vincularse al "socialismo real" e ingresar al CAME. En esta etapa hay, además, un correlato de triste memoria en el área de la cultura (iniciado a fines de 1970).

Es cierto que entonces no había muchas alternativas para la pequeña isla caribeña. Ya su decisión de construir el socialismo en las barbas de los Estados Unidos había quebrado las leyes geopolíticas de la región. Pero su apoyo en uno de los bloques del entonces mundo bipolar generó, según los dirigentes de hoy, una serie de errores. Se dejó atrás la llamada "etapa idealista" de la revolución (marcada por fallas de precipitación), pero se abandonó también la búsqueda, la investigación de nuevos caminos; se optó por la copia y la aceptación acrítica. Esto se reflejó en la ineficiencia, el seguidismo, la dilapidación de recursos, cierto gigantismo típico del modelo soviético y la ausencia de soluciones apropiadas y originales para los problemas que se presentaron.

En un artículo titulado "Nadie piense que Cuba está sola" (Prensa Latina, 20.08.90), el ministro de Cultura, Armando Hart, analiza los efectos negativos de esta etapa a todos los niveles de la sociedad cubana y adelanta que el socialismo —aunque cueste cien años— tendrá que enrumbarse por derroteros diferentes a los que marcó la práctica política en la última década. "Hemos cometido errores cuando hemos sido copiadores", afirma.

Cuando comienza la perestroika y los procesos de cambios en Europa Oriental,

Cuba prevé las dificultades que podrán derivarse de ellos, habida cuenta que un 70% de su comercio internacional se efectúa con la URSS y casi un 85% con los países del CAME. Se inicia entonces la búsqueda de nuevos caminos.

Hoy las modificaciones planetarias obligan al país a ceñirse a las reglas impuestas por las grandes potencias, a ser víctimas del continuo deterioro de los términos de intercambio. Deberán, pues, sufrir los altibajos de los precios del azúcar, el café y el tabaco —sus principales materias primas de exportación— y pagar con divisas fuertes el petróleo, los insumos industriales y los bienes de consumo que importa.

Celebrando los treinta años de revolución cubana el 10. de enero de 1989, el gobierno cubano optó por el "mal necesario" del turismo, llamando a la inversión extranjera para elevar el número de habitaciones disponibles en los hoteles de 19 mil a 30 mil y duplicar el número de turistas que visitan el país (fueron 250 mil entre 1988 y 1989). El año pasado este rubro permitió captar más de dos millones de divisas.

Con el sistema de *joint-ventures*, Cuba ha iniciado la construcción acelerada de instalaciones turísticas y hoteles destinados a competir con aquellos de las vecinas islas. España es la principal contraparte en este ambicioso y riesgoso proyecto.

En realidad, resulta doblemente riesgoso. En primer lugar porque la tradición hotelera que alguna vez tuvo Cuba, cuando era el principal centro de diversión de los Estados Unidos, se perdió tras la revolución. La calidad de los servicios hoteleros bajó y el burocratismo del sistema, la lentitud y la ineficacia antes mencionadas, se reflejaron también aquí. A pesar de los esfuerzos, la inercia persiste.

El segundo problema se deriva del hecho que el turismo es un arma de doble filo cuando se quiere "mantener los elementos de una cultura revolucionaria" (Martínez, F.: *op. cit.*). El florecimiento de tiendas INTUR, donde los bienes de la sociedad de consumo pueden adquirirse con dólares, la distinción

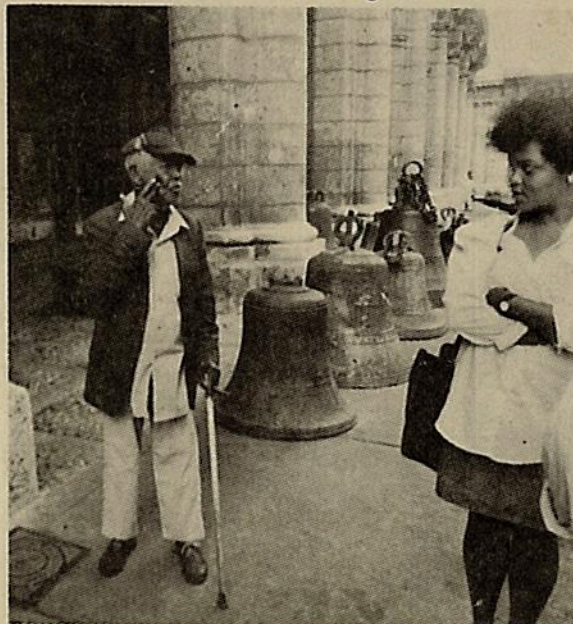
permanente en los restaurantes, bares, centros de espectáculos y cabarets entre el consumidor-dólar y aquel que sólo tiene pesos, y sobre todo el efecto de demostración, han generado tráfico de divisas, prostitución en dólares, proxenetismo, hurto y corrupción.

Uno de los argumentos que dio pie a la revolución fue de orden moral. Se trataba de convertir a la isla en un lugar libre que dejara de ser el "burdel" de los Estados Unidos. Para quienes vivieron esa "etapa heroica" del proceso y creyeron en esa necesidad, lo que hoy ven supone una contradicción flagrante que invalida en parte sus treinta años de sacrificios.

LOS PROBLEMAS GENERACIONALES

A fines de 1988, un 55% de la población cubana tenía menos de treinta años. Se trata de jóvenes que nacieron con el proceso y son beneficiarios de una política educativa abierta donde todos pueden acceder a escuelas y universidades. Así, un 86% de los adolescentes de entre doce y diecisiete años recibió educación secundaria en 1986, mientras un 22%

Generaciones distintas, distintas exigencias.



Del poder popular

● En 1974 el gobierno cubano inició una experiencia piloto de democracia directa en la provincia de Matanzas. Esta iniciativa positiva permitió la creación de lo que se llamó el Poder Popular, a nivel nacional.

Dos años después de su aplicación en Matanzas —y tras un referéndum en el cual el 97% de los cubanos aprobó el proyecto a través de un voto directo y secreto— se instauró este sistema en todo el país y sobre la base de una nueva división político-administrativa.

En la actualidad la isla está dividida en 14 provincias y 169 municipios, subdivididos a su vez en circunscripciones y áreas de nominación.

A niveles de base, los vecinos de cada circunscripción eligen a los delegados para la Asamblea Municipal del Poder Popular,

a través de un sufragio secreto y directo, sobre una lista de ocho candidatos. Estos representantes populares (que pueden ser o no miembros del Partido) poseen un mandato de dos años y medio.

El siguiente nivel es aquel de la Asamblea Provincial. Ésta se elige en sufragio indirecto, son los representantes de los organismos municipales quienes proponen las candidaturas. Tres semanas después, los 75 delegados electos se reúnen para elegir un comité ejecutivo y designan comisiones permanentes de trabajo y direcciones administrativas.

Finalmente, la Asamblea Nacional del Poder Popular es el órgano supremo del Poder del Estado y está integrado por los diputados elegidos por cinco años en sufragio indirecto, a través de representantes provinciales.

de más de diecisiete asistía a las aulas universitarias⁷.

En 1985, el 42% de los técnicos y profesionales del país tenía entre quince y veintinueve años. Pero, al mismo tiempo, la dinámica de la economía cubana es inferior a la de la educación, por lo cual la absorción de estos graduados es insuficiente. Unos 20 mil egresados de formación técnica esperan hoy su integración al mundo laboral⁸.

A estos jóvenes cubanos no les tocó vivir la "etapa heroica", aquellos años en los que se trataba de cambiar no sólo las bases de la economía cubana, sino también su cultura, su ética y su moral materializadas en la idea guevarista del "hombre nuevo". Las deficiencias de un sistema educativo —que también fue víctima del calco mecánico del Este, de la insuficiente formación de maestros improvisados y de una suerte de burocratismo, sustento de malsanas complicidades dentro de las escuelas— han dejado

ver serias carencias en lo que a responsabilidad cívica, formación ética y conciencia histórico-política se refiere.

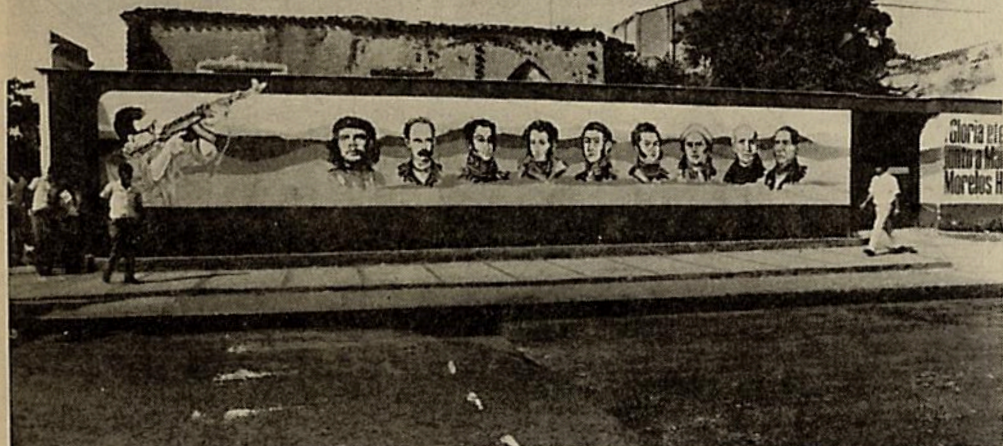
Sería excesivo y falso sostener que todos los jóvenes cubanos están en desacuerdo con el gobierno. De hecho, me referí más arriba a las claras distinciones existentes entre las críticas de habaneros y provincianos, entre élite universitaria y jóvenes trabajadores. Y estas diferencias atraviesan de un extremo a otro a la sociedad cubana.

Pero es, din duda, entre aquellos que nacieron con la revolución o durante su primer decenio que se encuentra la mayor exigencia frente al proceso, la más intensa voluntad crítica, las frustraciones más punzantes, y, en el extremo, una suerte de nihilismo desesperado.

Me conmovió, por ejemplo, el cinismo de algunos estudiantes universitarios que dicen no esperar nada de su país. "La vida es una y hay que gozarla al máximo, no importa cómo", me dijo una linda trigueña que no ocultó sus visitas a Varadero, centro turístico por excelencia, para ver qué podía "sacarle" a los extranjeros. ¿Y los estudios? Pare-

7. Cifra mencionada en el anuario económico y geopolítico mundial *L'Etat du Monde 1989-1990*. Ed. La Decouverte.

8. *Idem*.



La Patria Grande está presente en la escuela.

ciera que éstos son sólo un pretexto para seguir viviendo, de manera aparentemente integrada, en un medio donde la presión social es muy fuerte frente a la marginalidad.

Para esta muchacha de veinte años, hija de padres divorciados (las cifras de divorcio son extremadamente altas en Cuba y la masiva incorporación de la mujer al trabajo ha creado problemas de tipo familiar), el método para alcanzar una mejor calidad de vida no pasa por el esfuerzo personal y menos aún por el trabajo colectivo. No le interesa llegar a ser una buena profesional que gane bien. "¿Para qué? No tendría nada interesante que comprarme con el sueldo, y adquirir una mala lavadora soviética supone años de espera y proezas como trabajadora ejemplar. Tendría que demostrar que tengo familia y que la necesito más que otros. No vale la pena el esfuerzo si la puedo conseguir mejor y por un camino más fácil", concluyó.

Una inteligente estudiante de periodismo y un fotógrafo egresado del Instituto Superior de Arte (ISA) se quejaron, en cambio, de las insuficiencias educativas. "Los programas son malos, llenos de zonas vedadas. ¿Por qué no leemos a Gramsci? ¿Por qué no llevamos, como

ocurrió hasta 1972, cursos completos de filosofía en lugar de sólo Pensamiento Marxista-Leninista?", se pregunta Alaida, mientras Ramón se queja de la ausencia de autores como Lezama Lima en los programas universitarios de literatura cubana.

Es cierto: son preocupaciones de minorías. El cinismo ventajista y las preocupaciones intelectuales no son los rasgos de la masa de la juventud cubana. Éstos se quejan de problemas mucho más superficiales como la insuficiencia de lugares de reunión, para bailar o escuchar música. No es casual que la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), dirigida por el activo Alberto Robaina, haya modificado radicalmente su look en los últimos meses, dándole al aspecto comunicacional un peso que nunca tuvo.

En todo caso, allí están los reclamos de los hijos de la revolución, reclamos cargados de lo que la generación precedente critica como una forma de egocentrismo. "Que no nos digan más que en Cuba no hay analfabetismo y tenemos salud y educación gratuitas mientras en América Latina la gente se muere de hambre", dicen. "Eso es cierto, pero las

(pasa a la página 84)

Un joven desencantado

● Ramón es fotógrafo. Tiene veintinueve años y es uno de esos nihilistas jóvenes que circulan entre los medios intelectuales habaneros. Al ver mi asombro por su criticismo, me dijo: "pierde cuidado, estas cosas no se las digo a cualquiera."

- Para un muchacho de tu generación, ¿cuáles son las expectativas en Cuba?

- Yo soy fotógrafo y trabajo en el teatro. Aquí cuesta mucho trabajo ingresar en ciertos medios. La gente establecida y conocida no se mueve: están afincados allí y tienen todo el poder. Esto en el medio del arte es mucho más sensible que en otros lugares. Son pocos los jóvenes que pueden entrar. Cuando se toca el tema, por ejemplo, en reportajes de la televisión, éstos son superficiales, periféricos, no se tocan los problemas de fondo.

- ¿Crees que los mecanismos de control social, y los hábitos ortodoxos de crítica y autocrítica, son compresores sociales, generadores de autocensura?

- La autocensura es consecuencia de la existencia de una censura previa. Aquella prevalece aun después de que ésta haya desaparecido.

- ¿Por qué hay una generación tan crítica, cuando se trata precisamente de jóvenes que han nacido y crecido con el proceso?

- Creo que esta revolución no está hecha para los jóvenes que ha criado. Ha habido muchas fallas. Yo no pedí educación gratuita. Preferiría que ésta se pagara pero que fuera de mejor calidad. Los jóvenes cubanos en su mayoría ni siquiera conocen a Lezama Lima, porque no se le estudia. La enseñanza es simplista. Las últimas generaciones no tienen formación y se caracterizan por una gran pasividad. En el contexto presente, es normal que ellos no tengan deseos de hacer nada. En Cuba un artista no triunfa fácilmente. Para ser un escritor de éxito hay que ser conocido primero en el exterior. Es el caso de Silvio Rodríguez y Pablo Milanés. La persistencia de su éxito se debe a que han sido reconocidos en el exterior.

- Volviendo al tema precedente, ¿tú no crees que las preocupaciones en torno a la calidad de la enseñanza son finalmente de una élite?

- Claro, uno no puede amar lo que no conoce. Para el campesino del Escambray la mayor alegría es que su hijo llegue al noveno grado. Pero cuando uno ha podido ver a gente de otros lugares, si tienes un cierto contacto con lo que pasa fuera de Cuba, te das cuenta de que lo aprendido aquí no te sirve para vivir.

- Te sirve para vivir aquí y de una determinada manera.

- Pero hay otro tipo de necesidades. Yo te aseguro que un joven bachiller cubano hoy en día es incapaz de mantener una conversación medianamente interesante sobre lo que pasa en el mundo. Yo mismo siento que tengo grandes vacíos de formación.

- Pero es que tú estás haciendo una comparación equivocada. Cuba no es Gran Bretaña; tú le estás exigiendo un nivel británico a sus escuelas, ¿no crees?

- No tanto. Creo que la educación debería ser menos politizada y más profunda, con horizontes más amplios. La educación política actual termina por producir efectos contrarios a los que buscaba. Se callan demasiadas cosas en este país. El silencio frente a ciertos problemas internos y externos no sirve de nada. La gente tarde o temprano se entera y deja de creer en quienes pretenden encerrarlos en una urna de cristal. Hay un problema de credibilidad. Lees una cosa en los diarios y luego escuchas una emisora extranjera y resulta que no hay ninguna coincidencia entre lo que te dicen aquí y lo que te dicen fuera.

- ¿Cómo ves el futuro del país? ¿Qué pasará con su dirigencia? ¿Crees que la desaparición de Fidel genere una crisis?

- La crisis se va a producir esté o no Fidel. Si él desaparece se supone que el sucesor será Raúl Castro, que tiene su público, aunque no es unanímista. Ahora: yo soy de los que piensa que es preferible que Fidel deje el poder a otros más jóvenes que él.

ventajas de la revolución ya se incorporaron al sistema, son logros hechos. Y hace veinte años que nos repiten la misma cháchara. ¡Bravo los logros de la revolución! ¡Pero ahora, qué? ¡Qué más puede darnos? Estamos hartos del teque."⁹

A ellos les responden sus mayores: somos un pequeño país subdesarrollado, a noventa millas de los Estados Unidos. Piensen en lo que ustedes pueden darle a Cuba en lugar de exigirle al país más ventajas. Es importante seguir existiendo como promesa y como realidad.

¿CÓMO SALIR ADELANTE?

La situación actual es extremadamente difícil. Muchos alimentos que se vendían ya libremente han vuelto a la libreta de racionamiento; el suministro de gasolina para autos privados y públicos ha disminuido entre 30 y 50%; muchas fábricas cierran o trabajan a ritmo reducido. Sin embargo, el gobierno asegura que no habrá despidos: los trabajadores continuarán percibiendo sus salarios y serán, en algunos casos, desviados hacia otras áreas de producción.

En los días que duró mi estancia, se anunció además una fuerte disminución de papel y pulpa. Diarios, revistas y todo tipo de publicaciones se verán seriamente afectados. *Granma* pasará de seis hojas a sólo cuatro, y será el único de circulación cotidiana; *Juventud Rebelde* y *Trabajadores* aparecerán sábados y domingos alternadamente, mientras los mensuales y bimestrales especializados desaparecerán¹⁰.

Ya en agosto se había decidido una reducción del consumo de energía eléctrica del 10%. La electricidad se va por momentos, y a todo aquel que no disminuya sus gastos familiares sobre la base de lo consumido en los últimos seis meses se le suspenderá el servicio por treinta días.

9. Se llama "teque" en Cuba a los discursos revolucionarios con fórmulas tan manoseadas que han terminado por "desemantizarse" de su sentido original o por convertirse en frases huecas.
10. En la práctica varias revistas continuarán apareciendo gracias a acuerdos con homólogos en el exterior.

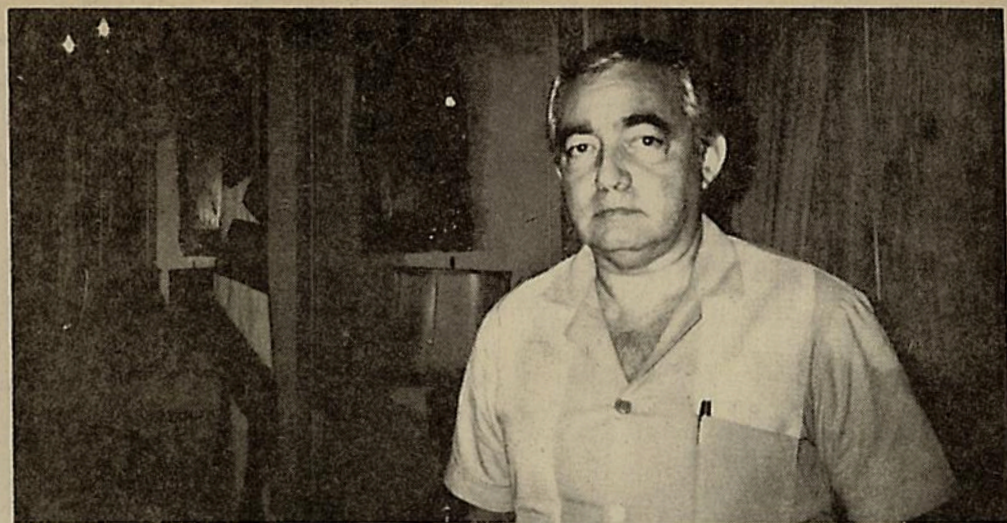
Ya está en marcha una estrategia para seguir adelante, sustentada en el mantenimiento de niveles estables y altos en la producción azucarera, la sustitución de importaciones a nivel alimentos, el desarrollo de la biotecnología (donde el país ha alcanzado logros a nivel mundial) y de la medicina.

Hay quienes piensan que las carencias económicas, las dificultades materiales, la escasez, harán que, tarde o temprano, el país reviente. Esta es la carta norteamericana, y Estados Unidos seguirá presionando con un injusto bloqueo para favorecer las condiciones del agotamiento interno. Para evitar el aislamiento, Cuba se vuelve hoy hacia América Latina, recoge sus banderas pre-68, pero con la experiencia de los veinte años transcurridos desde entonces.

También están los optimistas que, como Fernando Martínez, dicen: "Con toda su gravedad, sería engañoso considerar las dificultades económicas como una constante que se impone y limita inexorablemente la política." Para ellos y para todos los otros, son imprescindibles los resultados del IV Congreso.

No quiero terminar esta crónica sin evocar un problema que percibo como una amenaza, como una espada de Damocles sobre la cabeza del pueblo cubano. El proceso de crítica activa iniciado con el llamamiento de febrero ha despertado expectativas inusitadas en la población. Si la respuesta crítica ha sobrepasado lo que el propio PCC imaginaba es porque los cubanos tienen confianza en su dirigencia, esperan que sus críticas no caigan en el vacío, reciban una respuesta adecuada y se corrijan los errores señalados.

Si el IV Congreso no logra colmar estas esperanzas —y esto asume a veces dimensiones de tarea titánica— la frustración puede desembocar en un agravamiento serio de la tensión social. Como afirmaba hace poco García Márquez (op. cit.), "Cuba vive hoy una segunda revolución"... Es preciso no cortarles las alas a un pueblo que ha aprendido a volar. ■



"Solos, pero no aislados."

RAÚL ROA: "Nuestra prioridad es América Latina"

Raúl Roa Kouri es viceministro de Relaciones Exteriores de Cuba y una destacada figura de la diplomacia cubana. En los últimos años ha venido trabajando en torno a los problemas de los derechos humanos en la comisión de Naciones Unidas, en Ginebra.

En la presente entrevista, Roa niega el supuesto aislamiento de Cuba y traza los lineamientos de la política exterior cubana en un entorno internacional difícil y en plena mutación.

— ¿Cree usted que Cuba esté hoy sola? ¿Qué opina del artículo de un amigo de Cuba, Eduardo Galeano, quien dice que la isla vive hoy trágicos momentos de soledad y puede dejarse tentar por el cierre burocrático, la rigidez ideológica y la militarización de la sociedad?

— A propósito del derrumbe del socialismo en Europa Oriental leí un texto de Galeano donde, muy atinadamente por cierto, decía que el socialismo no ha muerto.

En lo que respecta a su apreciación sobre Cuba yo no estaría totalmente de acuerdo. Creo que estamos algo más solos ahora en lo concerniente a la defensa de nuestras ideas, pero no aislados. Cuba está sola en su apoyo al socialismo porque los países de Europa del Este han decidido volver al capitalismo y, por lo tanto, no tienen nada que defender en este terreno. Hay otros países que no han rechazado el sistema: China, Corea, Laos, Vietnam, algunos países africanos. Cada cual actúa en función de sus particulares convicciones.

Para nosotros el socialismo ha significado, en primer término, la independencia y las transformaciones sociales y económicas que han tenido lugar a lo largo de estos treinta años de revolución. Este sistema nos ha permitido convertir a una isla que era una semicolonias, en un país con niveles de educación, salud y seguridad social equivalentes a los de algunos países desarrollados. Hemos logrado en treinta años lo

que muchos países de América Latina no han logrado en doscientos años de vida republicana. Esto explica que nosotros tengamos fe en el socialismo y en su capacidad de transformar no sólo a la sociedad, sino al hombre. Sin ser perfecta, es mucho más justa que la capitalista.

En lo que se refiere al diagnóstico de Galeano, me parece injustificado sostener que Cuba se refugiará en la militarización de la sociedad y de la economía. Todo lo contrario. Yo no sé si Galeano leyó el llamamiento al IV Congreso antes de escribir su artículo, pero éste revela la actitud del Partido en este momento. El PC cubano no es reformista frente al marxismo-leninismo, pero no somos, ni hemos sido, dogmáticos.

- ¿Pero no cree que hay cierto dogmatismo en defenderse, como usted lo hace, de la posibilidad de introducir reformas en lo que puede ser una de las concepciones del marxismo-leninismo? Si la práctica revela la necesidad de introducir cambios, ¿por qué no hacerlos?

- Cuando decía que no hemos sido dogmáticos me refería a nuestra consecuencia frente a una ideología obrera, pero al mismo tiempo hemos sido creadores. No creemos en el marxismo-leninismo como un cuerpo de ideas muertas, fosilizadas y eternas, sino como una ciencia para hacer avanzar la sociedad.

Creo que el propio Galeano decía hace algún tiempo que el marxismo era como una bicicleta que servía para avanzar; uno podía caerse y tropezar, pero no podía ir hacia atrás. Así, pudimos desviarnos, en ciertas etapas, del mejor camino. Por ejemplo, nosotros adoptamos mecánicamente, en algún momento, una serie de experiencias de Europa del Este y cometimos errores. Somos un Partido revolucionario, consecuente con sus posiciones tanto en el orden nacional como internacional, pero eso no quiere decir que no estemos dispuestos a aplicar experiencias nuevas que permitan el desarrollo de la sociedad cubana.

Nosotros consideramos que la aplicación de los métodos capitalistas dentro del socialismo hasta ahora sólo ha engendrado capitalismo. Así, no somos partidarios de este tipo de reformas.

- Nos hemos alejado de la pregunta inicial acerca del aislamiento de Cuba...

- Sí. Nuestra política exterior tiene como objetivo fundamental el fomento de las relaciones con América Latina. Somos partidarios de promover el movimiento integracionista en la región, no sólo a partir del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), sino también con la creación de organizaciones de concertación regional. Por ejemplo, un organismo equivalente al SELA pero de tipo político.

En otras áreas del mundo también mantenemos una activa política de intercambio. Con los propios países de Europa Oriental queremos seguir manteniendo relaciones diplomáticas, comerciales y de colaboración en la medida en que haya interés. Cuba tiene hoy relaciones con más países de las que tuvo en toda su historia.

- ¿No cree que el triunfo del bilateralismo en las relaciones Norte-Sur y las presiones de Estados Unidos sobre sus contrapartes latinoamericanas dificultan el desarrollo de la política cubana de apertura regional?

- Yo creo que Estados Unidos no ha podido impedir la instauración de una activa política internacional por parte de Cuba. No estamos en los años 60, cuando los países latinoamericanos estaban totalmente subordinados a Estados Unidos, llegando incluso a separar a Cuba de la OEA. Hoy no pueden hacerlo, y menos aún en lo concerniente al comercio. Las necesidades de comercio recíproco en el Sur son muy grandes, mientras las relaciones Norte-Sur no tienen ninguna perspectiva de mejoría. Todo lo contrario.

Las posibilidades de que la tecnología frágil y endeble de nuestro continente entre a competir con el Norte significa el fin de la industria autóctona. ¿A dónde conduce esta locura de privatizaciones en masa que vemos en algunos lugares de América Latina? Conduce a que Aerolíneas Argentinas sea comprada por Iberia, pero no hace de Argentina un país más poderoso. Los países ricos pueden adquirir así, a precios módicos, las pequeñas cosas que ha logrado la región. El neoliberalismo no lleva a la capitalización de los países latinoamericanos y



Contra la intervención militar norteamericana en el Golfo.

sólo contribuye a su entrega al capital transnacional.

Yo creo que el comercio Sur-Sur es la única alternativa, porque con el Norte no hay solución.

– Pero de esto se viene hablando desde la década del 70 sin hallar soluciones concretas. ¿Qué fue del “nuevo orden económico internacional”?

– Es que no hay alternativas. Si queremos que haya comercio mundial tiene que ser sobre la base de una transformación de las estructuras actuales. Si no, el camino conduce inexorablemente a las explosiones sociales. Si las relaciones internacionales no se modifican, el Tercer Mundo será un polvorín. Ya hubo tres mil muertos en Caracas como consecuencia de la aplicación de las políticas del FMI. Pero los muertos no estarán siempre del lado del pueblo. Se dice que la de los 80 fue una década perdida. ¿Dónde están las soluciones de los 90? ¿Qué pasará incluso en las sociedades desarrolladas de Europa cuando empiecen a llegar los hambrientos del Sur?

– Cuba ha denunciado los riesgos de un mundo unipolar. ¿Podría profundizar esta idea?

– Nosotros hemos alertado al mundo sobre esto. La URSS sigue siendo una superpotencia, pero los cambios ocurridos en los últimos tiempos hacen que las bases de su poderío se encuentren debilitadas. Los bloques militares contrapuestos han desaparecido. Los miembros del Acuerdo de Varsovia se encuentran interesados en su disolución para integrar los organismos equivalentes eurooccidentales (la OTAN). Al mismo

tiempo, hay una mayor independencia entre Europa y Estados Unidos, pero este último se ha convertido en el único polo existente, como se ha visto en la crisis del Golfo Pérsico.

Que un país con la arrogancia de Estados Unidos tenga la fuerza que hoy tiene implica un gran peligro para el mundo, porque pueden sentirse “llamados por el destino” para intervenir en cualquier lugar del planeta sin que nadie se oponga. Esto ocurrió en Panamá.

Es irrisorio que Washington levante el argumento del derecho a la autodeterminación en el caso de Kuwait cuando en Panamá ni se acordó de este principio. No estamos de acuerdo con la intervención iraquí en Kuwait, pero nos parece escandaloso el doble lenguaje y la impunidad con la cual EE.UU. se hizo responsable de miles de muertos en el istmo.

– Pero esta actitud norteamericana no está vinculada al desarrollo de la unipolaridad, porque ya existía anteriormente.

– No necesariamente. Pero mientras existía el otro bloque Estados Unidos actuó con más prudencia. Por ejemplo, eso ocurrió en Angola y Etiopía. No sé si hoy EE.UU. hubiera dejado de intervenir en esos países.

– ¿Cuál es su análisis de la crisis del Golfo y de sus efectos en el Tercer Mundo?

– No estamos de acuerdo con la intervención de Irak en Kuwait: se trata de una anexión ilegal, más allá de la ambigüedad de las fronteras coloniales. No se puede ignorar su existencia aunque no sean justas.

Nosotros creíamos —y creemos— que había posibilidades de buscar una solución política negociada.

— ¿En el marco de la Liga Árabe?

— Sí, exactamente. Hemos cumplido con el embargo a Irak, pero no estamos dispuestos a aprobar resoluciones que le dan carta blanca a Estados Unidos para actuar libremente en el Golfo. El peligro de una situación militar subsiste hasta la fecha (fines de septiembre) por la acumulación de fuerzas en la región, y eso nos preocupa. El costo sería altísimo, no sólo para los habitantes de la zona, sino para todo el Tercer Mundo. Muchos están siendo perjudicados actualmente por la aplicación del embargo y por el alza de los precios petroleros. Para países como Líbano, por ejemplo, cuyo comercio con Irak representa un 70% del total del intercambio comercial del país, las medidas adoptadas han resultado catastró-

ficas. Es también el caso de Polonia, que pierde cerca de dos mil millones de dólares por esta situación.

El petróleo es otro problema. Nosotros podíamos comprar con el equivalente a la venta de una tonelada de azúcar aproximadamente una tonelada de petróleo. Ahora necesitamos dos de azúcar por una de petróleo. Y en caso de enfrentamiento bélico los precios subirían aun más.

— ¿Cree que la presencia de los "rehenes" occidentales en zonas estratégicas hace las veces de freno de una guerra?

— No sé qué decirle. Todo depende de quién haga estallar el conflicto. Me parece que Irak no va a cometer un acto de locura, pero no tengo mucha fe en los escrúpulos de los Estados Unidos; no les debe importar mucho que haya o no rehenes de por medio. ■

ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR: "Hoy el énfasis está puesto en la supervivencia de la revolución"

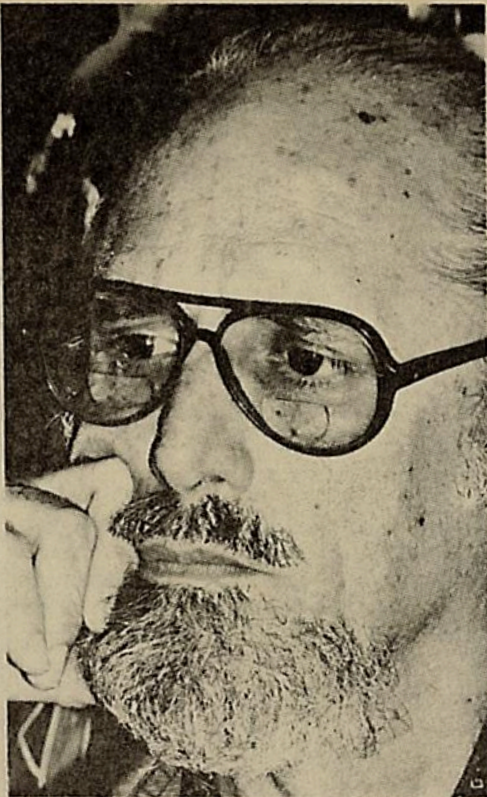
Roberto Fernández Retamar es presidente de Casa de las Américas y uno de los más conocidos poetas vivos de Cuba, además de un fino ensayista.

En la siguiente entrevista, realizada en el local de la Casa, evoca las dificultades de las políticas culturales de un país que ha vivido, desde el inicio de la revolución, bloqueado y cercado. Los espacios de creación son los que ha permitido esta política interna de promoción y apoyo, pero son también los que han dejado los factores exógenos.

— El cubano promedio opina que los intelectuales pudieron gozar en los últimos años de una mayor libertad crítica que el hombre común. ¿Cree que es así? ¿A qué se debe esto?

— Es difícil ser juez y parte. Creo que a partir de mediados de la década del 70 se produjo una revitalización cultural grande en el país, gracias a una participación creadora y crítica de escritores y artistas en general. No estoy tan seguro de que no hubiera entonces un correlato popular.

Se vivieron años importantes de reverdecimiento de la revolución que, en el caso de los intelectuales, se vinculan a la creación del Ministerio de Cultura (1977), a cuya cabeza se encuentra el compañero Armando Hart. Ya Hart había demostrado su capacidad como ministro de Educación, llevando adelante la campaña de alfabetización que hizo de Cuba el primer país latinoamericano prácticamente libre de analfabetismo.



Roberto Fernández Retamar: "La situación internacional se ha ensombrecido."

Su dinamismo se ha manifestado también en el Ministerio de Cultura. Lo demás está en los periódicos, como diría Valery; es decir, en lo que ha venido ocurriendo en el mundo y afectando nuestra vida. Pienso concretamente en la escasez de papel que implicará la reducción de nuestras publicaciones, periódicas y no periódicas.

- Pero no ha respondido a mi pregunta. No me ha dicho a qué se debió que la apertura empezara por los intelectuales. En el exterior se habló inclusive de una "primavera del corazón" (jugando con el nombre de Hart, que en inglés significa corazón y se escribe heart, pero tiene la misma pronunciación).

-No sabía eso de "Heart's spring" (ríe). Bueno, el Ministerio de Cultura no se crea por azar, sino como consecuencia de un proceso que implica la realización del I Congreso del Partido en 1975, un referéndum en relación con la Constitu-

ción socialista y la creación del Poder Popular. Entre las nuevas medidas adoptadas está la instalación del ministerio, precisamente cuando empieza en Cuba el llamado "proceso de rectificación". Puede decirse quizá que la creación del ministerio y lo que eso significó fue un preludio a los cambios, pero dentro de una continuidad interna.

- Como lo ha recordado precisamente Armando Hart, en este país no hubo "estalinismo", pero entre fines del 60 y principios del 70 hubo, sí, una etapa difícil para muchos intelectuales cubanos. ¿Cómo explica esto?

- Un agudo crítico cubano, Ambrosio Fornet, ha llamado a esta etapa el "período gris". Hay que recordar que esos años siguen a un momento dramático en la historia de la revolución cubana y latinoamericana. Nuestro proceso se considera un capítulo, una parte de una revolución mayor, latinoamericana y del Tercer Mundo en su conjunto. No en vano aquí se celebró en la década del 60 la Conferencia Tricontinental, con la asistencia de delegaciones de numerosos países del Sur. Luego se realizó la conferencia de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), y finalmente vino la gesta del "Che".

El "Che" es asesinado a fines del 67, y eso implica un momento muy duro para la revolución continental. La idea de una suerte de nuevo ejército bolivariano del siglo XX termina, momentáneamente, con su muerte.

Luego hubo otras fechas importantes en América Latina, como el triunfo de Allende en Chile o aquel del Frente Sandinista de Liberación Nacional, pero en general la caída del "Che" nos golpeó mucho. El país se volvió sobre sí mismo, y esa rigidez se sintió también en el campo intelectual.

- ¿No hay también una coincidencia con la opción que entonces toma Cuba por el "socialismo real", aquel de la Europa del Este?

- No recuerdo exactamente cuándo ingresa Cuba en el CAME, pero es un hecho que la revolución cubana tenía que sobrevivir. No puedo responderle con una afirmación ni negarle la exis-

tencia de una correspondencia entre una cosa y la otra.

Cuando se inicia el "proceso de recificación" se evoca, sobre todo, los diez años anteriores, años en los que hubo actitudes miméticas en relación con lo que entonces eran los países socialistas de la Europa Oriental. Es posible que en algunos órdenes esas actitudes miméticas hayan comenzado antes de estos diez años evocados.

Nuestra gran esperanza de ver desarrollarse una revolución en el continente, idea que está simbolizada claramente en la figura del "Che", se vio aplazada tras su muerte. Cuba no ha abandonado nunca su actitud internacionalista que se puso de manifiesto en la década del 70 en Africa, y esto no puede homologarse con aquella de los países del Este europeo.

No sé si el quinquenio gris se deba a nuestra vinculación con Europa Oriental.

- En una conversación reciente el escritor Jesús Díaz me decía que es preciso debatir sobre este tipo de errores (aquellos del quinquenio gris), porque el silencio no es saludable. Se refería incluso a los riesgos de un pueblo sin memoria. Con frecuencia cuando se evoca esta etapa las autoridades dicen: "sí, cometimos el error, pero no hablemos más de eso. Borrón y cuenta nueva." ¿Por qué este rechazo?

- Yo creo que la revolución ha sido crítica y autocrítica. No ha rechazado abordar sus fallas. Recuerdo el informe de Fidel al Primer Congreso del Partido, donde se hizo una clara autocrítica en relación al idealismo económico del país.

No creo que nos falte ser críticos en general. Quizá nos falte serlo en algunas áreas específicas, y entre ellas la que corresponde a la vida intelectual. Algo se hizo en el IV Congreso de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (enero de 1988). Pero estoy de acuerdo con Jesús Díaz: puede y debe hacerse una autocrítica mayor, para conservar una memoria histórica, para no volver a caer en los errores cometidos.

Una revolución no es el paraíso; también conlleva problemas y dificultades.

- ¿Hoy un artista es evaluado exclusivamente en función de la calidad de su trabajo?

- Yo creo que la libertad absoluta es un desideratum de la humanidad. Pero en todas partes hay limitaciones, y no creo que estemos exentos de ellas. Me parece que el artista cubano goza de libertad para su creación dentro de las dificultades de este país. No quiero hacer un "teque", esa especie de "sermón laico", pero no se puede olvidar que Cuba es un país bloqueado, amenazado, hostigado. Necesariamente vivimos en estas condiciones, y los artistas no pueden ser una excepción. Si no estuviéramos en estas condiciones, la situación en el mundo intelectual sería más fácil.

- ¿Cuáles son las críticas que aparecen con mayor frecuencia en los medios intelectuales a raíz de la convocatoria al IV Congreso del Partido?

- No podría decirle cuáles son las críticas en todo el país. Hasta la fecha sólo he asistido a dos reuniones de este tipo. Pero lo que se escucha evoca un deseo de mayor democratización que está en relación con la situación concreta que estamos viviendo. Queremos un país donde, además de las conquistas ya obtenidas, se logre erradicar los prejuicios, se incorpore las opiniones críticas sobre el proceso. No puedo soslayar el hecho que desde que se dio a conocer el llamamiento la situación internacional se ha ensombrecido. Pienso en la situación en el Medio Oriente y en su imprevisible desenlace, pero también en las terribles alzas petroleras, precisamente cuando tenemos dificultades en la recepción de crudo.

No podemos razonar en el vacío. Queremos y necesitamos perfeccionar la revolución, pero para ello la condición imprescindible es su supervivencia. Nos encontramos ante el contrapunto de necesitar perfeccionar el proceso y la necesidad de hacerlo vivir.

Yo diría que si el énfasis estuvo puesto, cuando se dio a conocer el llamamiento, en el perfeccionamiento de la revolución, hoy está puesto en su supervivencia. Ésta es una situación dramática. ■

JESÚS DÍAZ:

"No creo en utopías. No son del reino de este mundo"

Jesús Díaz (1941) es escritor (autor de una novela de gran éxito, *Las iniciales de la tierra*, traducida a doce idiomas) y fue, hasta su clausura en 1971, miembro del Consejo de Dirección de la revista *Pensamiento Crítico*, órgano del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana. El departamento fue cerrado ese

mismo año por "diversionismo ideológico".

Jesús Díaz, ganador del premio Casa de las Américas en 1966, es también guionista y director cinematográfico.

- Tengo la impresión de que estos treinta años de revolución han debilitado un poco la mística del proceso. Y esto ha sido asumido por al menos parte de

"La sociedad no está respirando bien, no hay polémica".



la dirigencia cubana. De hecho, Carlos Aldana (director de propaganda y difusión revolucionaria del Comité Central, cargo equivalente a un Ministerio de Información) se ha referido a la "doble moral reinante" que cobija corrupción y ventajismos. ¿Cómo explica este fenómeno?

- Yo creo que la doble moral es consustancial a la naturaleza humana. Se manifiesta de un modo u otro siempre. El drama de la doble moral en el catolicismo, por ejemplo, ha llenado cualquier cantidad de páginas memorables de la literatura.

En nuestro caso, ese fenómeno se agrava básicamente a causa de los problemas planteados por la contradicción entre un ideal social basado en el ascetismo y una estructura que en su base no es nada ascética. La cultura popular cubana es muy terrenal, muy sensual, con una fortísima presencia vital africana. Si a eso agregamos el elemento de la carencia, de las necesidades de la vida cotidiana, tenemos allí un detonante.

Por último, yo creo que el no reconocimiento público, explícito de los problemas, el presentar la cara ascética, la cara oscura, como la única, agrava estos problemas al no permitir su identificación clara.

- Quisiera volver a su frase inicial. Cuando usted dice que la doble moral es consustancial al género humano, ¿está negando lo que alguna vez fue la gran utopía de este proceso, aquella del "hombre nuevo" y de la moral revolucionaria?

- La moral revolucionaria es otra cosa. Yo no creo en las utopías. No son del reino de este mundo.

- ¿No cree que eso equivale a negar la necesidad de soñar?

- No necesariamente. El sueño es mucho más complejo. Especialmente si la utopía se identifica con la felicidad total, con la pureza, con una diafanidad que le es negada al ser humano de origen. Para mí la utopía es un invento de Occidente, y entrar en una discusión de este tipo puede ser demasiado largo. Habría que evocar la Atlántida, o la idea platónica de la Atlántida, la búsqueda

de El Dorado... Ha habido muchos intentos de construir el paraíso terrenal sobre la tierra; yo no creo en ellos.

- ¿No cree que la utopía es consustancial a todo proyecto político? En esto incluyo a su país.

- No estoy de acuerdo. Y me permito citar a Pablo Milanés: "No vivo en una sociedad perfecta; no quiero que se le dé ese nombre." Creo que el intento de poner en práctica las utopías con una pureza absoluta conduce al demonio, tanto si es practicada por el catolicismo como por el marxismo. Creo que es una negación radical de la naturaleza humana.

- ¿Cree que el IV Congreso puede desembocar en un socialismo más flexible? El escritor Eduardo Galeano dice, en un artículo reciente*, que el aislamiento de Cuba puede conducir a una militarización de la sociedad y a un militarismo verticalista. ¿Está de acuerdo con esto?

- Yo desearía que el IV Congreso nos lleve a una mayor flexibilización, a una mayor capacidad de autonomía social, de posibilidades de polémica...

- ¿Cree que hoy no hay suficientes?

- No. ¿Ha leído Granma? Hágalo; eso le permitirá verificar que la sociedad no está respirando bien. No hay polémica.

- Eso no es de ahora. Nunca polemizó.

- ¿Y le parece bien? ¿No? A mí tampoco.

- Pero ha habido cambios. En una época -alrededor de 1970- algunos escritores e intelectuales tuvieron muchos problemas. Pienso, por ejemplo, en Eduardo Heras León, que hoy es reeditado y públicamente aceptado. ¿Cree que esa etapa se ha superado definitivamente?

- Pienso que sí. Salvo en la cabeza de muchos individuos. Me refiero a la existencia de una autocensura atroz.

- Eso se siente aún más en el periodismo. Más que una censura oficial hay una autocensura. Pasando a otro tema,

* Galeano, Eduardo: "Un niño perdido en la intemperie", en revista Ko-Eyu, No. 54. Caracas, julio-setiembre 1990.

¿por qué Cuba —que funcionó como un laboratorio social— optó a fines de los 60 por una rigidez reflejada particularmente en el campo de las ciencias sociales? Este debió haber sido un terreno particularmente rico para el desarrollo de la investigación científico-social y ocurrió exactamente lo contrario: éstas desaparecieron. ¿Cómo se explica?

— Seré particularmente telegráfico en esta respuesta, y lo siento. Como debe saber, yo fui miembro de la dirección de la revista *Pensamiento Crítico*, que salió durante cinco años y era la vanguardia de las ciencias sociales en este país. Yo sí creía en la necesidad de desarrollarlas.

— He notado, sin embargo, que muchos de quienes integraban la redacción de la revista y el Departamento de Filosofía han vuelto a ocupar puestos de confianza.

— Sé que hay zonas en las que el pensamiento social se ha revitalizado en los últimos años. Pienso, por ejemplo, en el Centro de Estudios sobre América

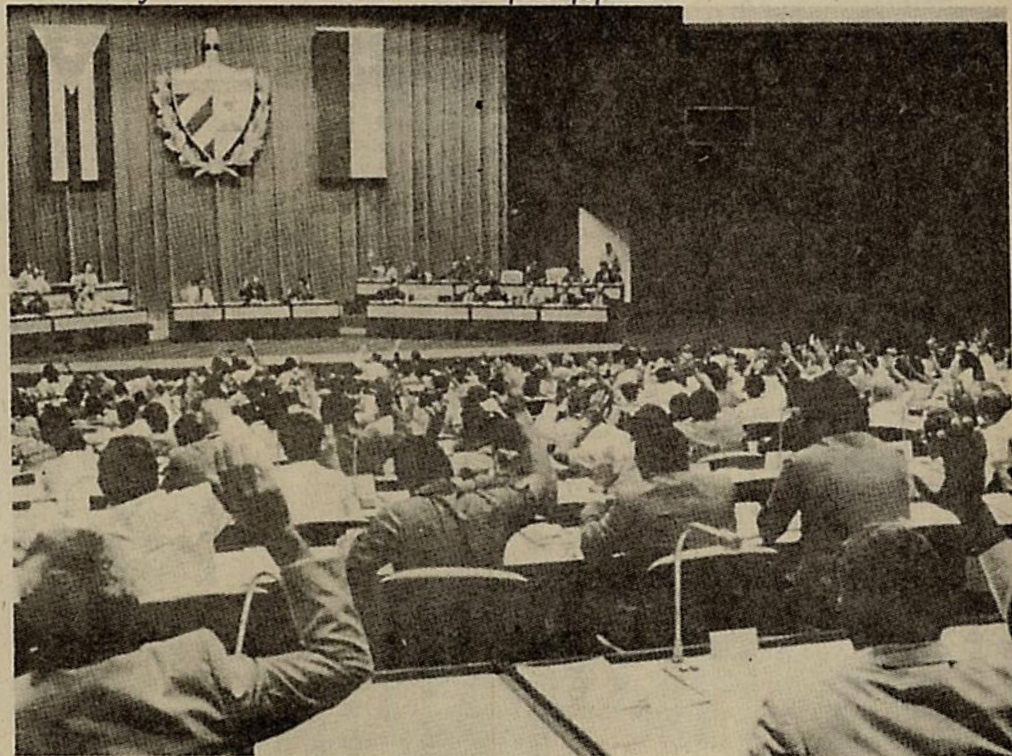
y en la revista *Cuadernos de Nuestra América*.

— Una de las exigencias de Occidente en relación a Cuba se refiere a los espacios para la expresión de una oposición política. Carlos Aldana se refirió en México a la posibilidad de acordar “espacios” a la oposición. Más allá de la ambigüedad del término, ¿qué opinión le merece todo esto?

— Yo no creo que la existencia del pluripartidismo resuelva nada en este país. Pero, ¿qué significa esto concretamente? En casi todos los países latinoamericanos actuales existe ese sistema, y no han resuelto por ello sus problemas sociales. El propio Perú sería un buen ejemplo en este caso.

Por otra parte, es cierto que este país carece de una tradición democrática, y eso influye. A diferencia de otros países europeos o de algunos latinoamericanos donde, con todas las limitaciones del caso, la tradición democrática tiene un peso histórico, en Cuba no fue así. Aquí

Voto secreto y directo en todas las instancias del poder popular.



tuvimos cuatro siglos de dominio español y luego unos cincuenta años de República, con varias dictaduras y caricaturas de gobierno democrático.

Además, ¿cómo garantizar, en el caso de Cuba, que un juego democrático no sea utilizado por Estados Unidos para provocar un desequilibrio automático del país? Yo creo en el principio fecundo de la contradicción; creo en la polémica, en la alternancia del poder (lo que supone un sector que está frente a él, criticándolo). Yo reconozco que la democracia burguesa puede funcionar en países como Suecia, donde los diferentes núcleos de interés se contraponen: uno fiscaliza al otro y todos quieren el capitalismo. Sería ideal un socialismo que pudiera operar así, con varios partidos cuyo objetivo fuera el mismo aunque pudieran variar en sus opciones concretas, en sus prácticas. Habría una oposición dentro del socialismo, y eso me parece bueno. Dramáticamente, la sociedad no es un laboratorio. No creo que la experiencia socialdemócrata pueda ser aplicada tal cual en América Latina. Y si hiciera falta alguna prueba, allí está la experiencia de los sandinistas, por un lado...

- No hay posibilidades de establecer una equivalencia entre la experiencia cubana y Suecia o Nicaragua.

- No me expresé bien. Insisto: una oposición en Cuba sería automáticamente instrumentalizada por Estados Unidos.

- ¿No habría posibilidades de que las corrientes de opinión -que sí existen en Cuba en este momento- pudieran tener alguna presencia?

- No soy un político. Ésa no es mi profesión; además, no quiero que lo sea. Cada vez quiero serlo menos. Quiero ser un escritor lleno de preguntas: no tengo soluciones para nadie. En términos abstractos, insisto, sería ideal que el socialismo superara a la sociedad burguesa no negándola sino asumiendo sus aportes. Dudo que eso sea posible. Entre otras razones, porque Estados Unidos no está dispuesto a aceptar un fair play.

Creo que en América Latina se ha equivocado el sentido del término "democracia". Se ha simplificado, soste-

niendo que bastan por lo menos dos partidos políticos -o veinte o treinta-, elecciones de tanto en tanto, y ya está.

Para hablar de detalles concretos en este país, diría que encuentro necesaria la instauración del voto secreto y directo para todas las instancias del Poder Popular. Esto sí puede aplicarse en lo inmediato y puede servir como un termómetro del pensamiento social.

- Las reuniones que han seguido al llamamiento al IV Congreso han suscitado muchas expectativas. ¿Qué puede pasar si no se resuelven los problemas planteados?

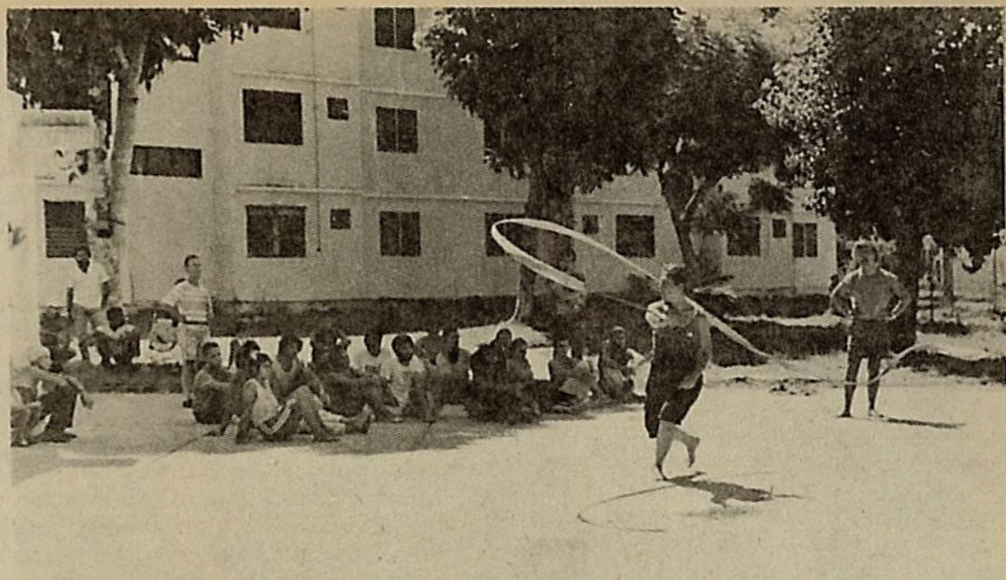
-Creo que la gente sabe que no se pueden resolver en su totalidad. Hay un problema que a mi juicio debe abordarse: la posibilidad de continuar los debates, que no haya una clausura de ese espacio y que éste se exprese en términos de poder. Si esto no marcha, creo que sí podría plantearse una situación muy delicada en términos sociales.

- Aldana se refirió hace poco también a la necesidad de crear un hábito, una cultura del debate. ¿Cree que en los medios intelectuales se está contribuyendo a construir este hábito polémico?

- Me dan ganas de responder de una manera metafórica, algo así como "es imposible sembrar flores si uno tiene puesta una máscara de gas". Y la cultura del debate, sin debate, es una tontería. En los medios culturales se hace lo que se puede, pero la oxigenación social no depende de eso. Se producen deformaciones muy graves con relación al trabajo específico de los creadores.

A mí la cultura como piedra de escándalo no me interesa, y en eso se convierte cuando ciertos sectores sociales comienzan a exigirle a la cultura que sustituya al periodismo o a la comunicación. Eso es una aberración.

Hay obras artísticas que crean una zona de debate, pero éste no puede ni empezar ni terminar allí. El único modo de crear una cultura del debate es debatiéndolo todo, sistemáticamente, hasta que aprendamos a respirar normalmente. Es lógico que donde no existe una cultura del debate y se empieza a debatir, de pronto se debata mal. ■



Comunidad de Machurrucutu. Pobladores presencian una obra teatral.

EN UNA COMUNIDAD CAMPESINA

Machurrucutu es una comunidad campesina construida hace diecinueve años para los trabajadores del plan lechero modelo de "Niña Bonita". Como no se sitúa muy lejos de La Habana, las actividades de entretenimiento de los jóvenes se realizan en la capital. Esto explica la ausencia de salas de cine y centros de esparcimiento.

En este ambiente bucólico se realiza desde hace unos años el Taller Internacional de Teatro, un evento organizado por Casa de las Américas que hace las veces de estimulante cultural en el pueblo.

Las tres entrevistas realizadas aquí ilustran bien las diferentes actitudes que el llamamiento al IV Congreso del Partido han puesto en evidencia. La primera demuestra una honesta voluntad crítica; la segunda, un recelo frente al periodista extranjero y un triste conformismo existencial, y la tercera, una rigidez ideológica preocupante.

– Caridad, ¿cuál es el trabajo que realiza usted en Machurrucutu?

– Yo soy administradora de la cafetería. Me ocupo de resolver todos los problemas que puedan plantearse.

– ¿Qué problemas?

– Que la mercancía llegue a tiempo, que los equipos marchen adecuadamente...

– Si hay, por ejemplo, dificultades en el suministro, ¿cuál es la reacción de la gente?

– Bueno, eso sólo nos ha ocurrido una vez, porque esto no es un restaurante: es una simple cafetería (croquetas, refrescos). La gente sabe que tiene que esperar hasta que se resuelva el problema.

– ¿Aquí en la comunidad hay dificultades para conseguir los alimentos normados (los de la libreta) o los de los mercados paralelos (estatales)?

– En los mercados paralelos no hay todo lo que se necesitaría. Pero yo diría que en términos generales se puede conseguir lo que a uno le hace falta. Y la ventaja de vivir en un pueblo chico es que no hay mucha cola para comprar las cosas. En Cuba para todo se hace cola.

- Los jóvenes que viven en este pueblo, ¿tienen la aspiración de irse a la ciudad?

- Este es un pueblo muy tranquilo. Los jóvenes prefieren irse. Usted sabe: la juventud es la juventud. Ellos no encuentran aquí una gran diversión, entonces prefieren irse. Muchos se han ido a trabajar a La Habana.

- ¿Cómo ves las dificultades económicas recientes en el país?: ¿como algo transitorio o como un problema de larga duración?

- Esta no es la primera etapa difícil que vivimos. Siempre hemos salido adelante. Nosotros tenemos nuestras ideas y no pensamos cambiarlas. Ahora atravesamos un momento crítico, no comerciamos prácticamente con nadie, lo que producimos se queda en el país. Para los cubanos no hay nada imposible, pero esta situación nos afecta; hay dificultades de suministro y a veces son las 5 de la tarde y uno se dice: ¿qué pongo en la mesa hoy? Pero bueno, uno no se queda nunca sin comer. Hay que tener imaginación.

- Si estuviera en tu poder cambiar la realidad a tu antojo, ¿qué cambiarías en Cuba?

- Yo quisiera seguir viviendo en este socialismo, porque tenemos muchas cosas que benefician grandemente al pueblo. Tenemos dificultades, y eso es lo que yo quisiera resolver. Por ejemplo, yo quisiera que el pueblo tuviera más acceso al disfrute de las cosas que hay para los turistas. Aquí siempre se comenta eso. Nosotros nos sacrificamos y los hoteles y todas las cosas bonitas las tienen sólo los turistas. El pueblo debe tener lo que se merece: es él quien se ha sacrificado todos estos años. Está bien darle facilidades al turismo, pero hay que darle más atención a los cubanos.

- ¿Usted se refiere a la existencia de un mundo-dólar y un mundo-peso?

- En eso chocamos con los jóvenes. Por ejemplo, a ellos les gusta andar bien vestidos y para eso hay que tener acceso a una diplotienda, cosa que yo no puedo hacer. Fíjese: nosotros producimos mezclilla (tela de blue-jeans), para la fabricación de "pitusas" (jeans) que se venden en las diplotiendas y se compran con dólares. Eso indigna a la gente. ¿Por qué los cubanos no pueden comprar esos productos finos que se producen aquí? Hay una mala organización y una mala distribución.

El círculo infantil

● Las trabajadoras del círculo infantil de Machurrucutu laboran en un entorno ideal. Bajo los árboles del jardín hace fresco y se sienten menos los rigores de un verano que no termina. Los niños juegan mientras ellas conversan. Cuando me acerco se ponen tensas y recitan un poco lo que creen que es preciso decirle a un periodista extranjero.

Militantes de la Unión de Jóvenes Comunistas, se dicen totalmente satisfechas de la vida en este país. Interrogadas (sin grabadora) sobre sus aspiraciones en la vida, me respondieron que su ideal era casarse y tener hijos, verlos crecer y estudiar. Es mejor que estudien a que no lo hagan, porque así sus salarios serán más altos y podrán vivir mejor.

Su actitud frente a la sociedad y al Estado es más bien pasiva. Todas insisten en

la calidad de la vida en el campo cubano hoy. Y en las ventajas del igualitarismo. "Por ejemplo, en este círculo -me decía una de ellas- están juntos el hijo del médico de la comunidad y el hijo del campesino; aquel del dentista o aquellos de los maestros y también los del agricultor."

A una pregunta sobre los jóvenes que critican al gobierno, la dirigente del núcleo del Partido en el círculo infantil respondió que se trataba de elementos antisociales, insistiendo en que era sólo un problema de educación. "Es gente mala", dijo. "Si no, agregó, no tendrían por qué desear más cosas de las que ya tienen." La lógica es: hay que conformarse con lo que uno tiene, aunque sea poco y malo o, como Pangloss, "Todo va de lo mejor en el mejor de los mundos posibles".

Un adelanto del comunismo

● Ramona es ama de llaves y una de las fundadoras de la comunidad de Machurrucutu, creada a finales de 1968. Asegura que ésta se imaginó para funcionar como un pueblo comunista: los servicios eran totalmente gratuitos, la peluquería, los productos lecheros, la ropa de trabajo, también lo eran.

— ¿Machurrucutu fue un intento de sociedad comunista?

— Sí, eso mismo. Pero luego hubo que modificar eso y se reintrodujo el factor dinero. Actualmente nosotros no pagamos la vivienda, que sigue siendo gratuita.

— ¿Usted cree que los objetivos que se trazaron originalmente cuando se creó la comunidad se han alcanzado?

— Yo creo que sí.

— En términos de bienes de consumo, ¿usted considera que la situación que hay aquí es mejor que aquella de La Habana?

— Sí. Es más fácil conseguir cualquier cosa.

— ¿Qué le gustaría tener aquí que haya en La Habana?

— Tal vez más distracciones para la juventud. Como no somos suficientemente numerosos, no se ha creído conveniente hacer una sala de cine. Antes venían todas las semanas de La Habana grupos de ani-

mación para los niños y los jóvenes, hasta artistas venían a cantar al pueblo. Pero eso ha decaído mucho y la juventud tiene que salir de aquí para divertirse. También sería necesario que la posta médica se ampliara, porque el pueblo está creciendo.

— ¿El transporte funciona bien?

— Más o menos. Con altibajos. Varias líneas pasan por aquí, pero no funcionan como al principio: hay mucha impuntualidad.

— ¿Cuáles son sus aspiraciones a nivel nacional? ¿Cómo quisiera que fuera Cuba?

— Yo estoy muy contenta con esta revolución. No tenemos ningún problema.

— ¿Nada necesita mejorar en el país?

— A nivel político, nada. A nivel de abastecimientos quizá, bueno, que las cafeterías tuvieran más café...

— ¿Qué pasará después de Fidel?

— Yo creo que la revolución sabría resolver esas dificultades.

— ¿Eso no preocupa a la población?

— A nadie le preocupa eso.

— ¿Cuáles son las preocupaciones de la gente?

— Aquí nadie tiene preocupaciones. La gente no se queja.

— ¿Esta es una sociedad perfecta?

— Sí, es perfecta.

— ¿Cómo ve usted el futuro del país dentro de veinte o treinta años, cuando de pronto el propio Fidel no esté más con ustedes?

— Yo veo bastantes riesgos. Cerebros como el de Fidel no hay dos en el mundo. Él es una gente que siempre ha tratado de buscar lo mejor para su pueblo. No es fácil pensar la vida sin él. Creo que hay cuadros que pueden sustituirlo después de su muerte, pero sería muy difícil.

— ¿Y qué piensa de las exigencias de democratización a la occidental que se plantean desde el exterior? ¿De la creación de partidos de oposición y de elecciones?

— Bueno, yo eso no lo veo mal: las elecciones están en el mundo entero. Si el pueblo decide que no le convengo yo, que el pueblo me quite. Por eso son muy importantes las elecciones directas y se-

cretas en el Poder Popular. Y debería haber partidos de oposición...

— ¿Pero qué cree que podría ocurrir si mañana se organizaran elecciones presidenciales en las que pudieran participar partidos de oposición?

— Estoy segura de que mantendríamos el socialismo. Fidel sería elegido sin ninguna duda. Lo que pasa es que el Consejo de Estado está integrado por mucha gente, personas que no tienen la inteligencia de Fidel; ellos no hacen lo que él les dice. No le han dado el apoyo que hubiera necesitado. Si las cosas se hicieran como él dice en nuestro país no hubiera ningún problema. Él es una persona muy liberal y siempre ha criticado y dicho lo que hay que corregir. Pero la gente se acomoda. Las dificultades de Cuba se deben a los cuadros medios.

— ¿Eres miembro del Partido?

— No. ■

FERNANDO MARTÍNEZ:

"Hay que darle continuidad a la crítica"

Una de las figuras más conocidas y destacadas del Departamento de Filosofía de la Universidad de La Habana, clausurado en 1971, fue, sin duda, Fernando Martínez. Tras un largo silencio, Martínez ha vuelto a su campo de trabajo y es hoy investigador del Centro de Estudios sobre América. Un libro suyo (una relectura de la obra del "Che") ganó un reciente premio en Casa de las Américas (género ensayo), y en Cuba y México se ha editado *El socialismo cubano: Perspectivas y desafíos*, donde el autor analiza la evolución del país en los últimos treinta años y ratifica sus convicciones en torno de las posibilidades de un socialismo original. En la siguiente entrevista, Martínez vuelve sobre los temas desarrollados en su libro y defiende la riqueza material y espiritual del proceso, reconociendo los riesgos que hoy lo acechan.

- En el exterior se evoca con frecuencia la existencia de un problema generacional en Cuba. En el tiempo que llevo aquí he podido ver, sin embargo, que las preocupaciones y exigencias entre los jóvenes del campo y los de la ciudad divergen mucho. ¿Cómo explica esto?

- En realidad hay dos preguntas: una relativa al supuesto problema generacional, y otra a las diferencias urbano-rurales.

La población cubana de hoy es el resultado de una transformación muy fuerte de los niveles culturales y de la vida individual, y este cambio se ha producido sólo en el curso de una generación. Lo usual es que fenómenos como éste se extiendan a lo largo de dos y hasta tres o cuatro generaciones. La celeridad

con la que se dio en nuestro país provocó una fractura.

Me explico: la escolaridad promedio del cubano de hace treinta años era poco menos que dos grados de primaria; hoy es altísima. En los últimos años se graduaron un promedio de 24 mil 500 bachilleres cada año, y 85 mil alcanzaron un nivel de técnicos. Aproximadamente un millón 200 mil cubanos, de entre veinte y treintidós años, se capacitaron hasta ese nivel en la década del 80.

A eso se agrega que comieron de una manera más balanceada, y diariamente; hicieron Educación Física; sus familias fueron impactadas por una serie de innovaciones de criterios en cuanto a la crianza y la salud. Así, en el curso de una sola generación, la tercera parte de todos los trabajadores cubanos resultan mucho más preparados para la vida en general que sus predecesores. La actividad política y social ha sido intensísima. Hay, pues, una fractura apreciable en términos sociológicos, y esto es fuente de tensiones entre los jóvenes y la generación anterior.

Las nuevas generaciones no encuentran aún un lugar para ellos, porque hay un desajuste. El muchacho que se ha formado, por ejemplo, en computación (el desarrollo de esta ciencia es muy grande en Cuba, si se compara con la de otros países del Tercer Mundo) debe trabajar en una economía cuyo desarrollo no es extraordinario. La dinámica de ésta es menor que la de nuestra educación. ¿Qué hacer con los mayores?: ¿desaparecerlos? ¿Qué hacer con los más jóvenes?: ¿no dejarlos entrar y asumir responsabilidades?

- ¿Cómo han enfrentado este dilema?

- Aquí hay un problema. En el V Congreso de Jóvenes Comunistas, realizado en abril del 87, se planteaba con mucha fuerza la necesidad de que la evaluación por capacidad fuera decisiva para los puestos de trabajo y la antigüedad no tuviera valor. Aunque no obtuvieron esta reivindicación, sigue siendo una de sus banderas de lucha hasta hoy.

En la relación entre la ciudad y el campo no ocurre exactamente lo mismo. Cuba tiene una urbanización muy importante (hay aproximadamente 70% de población urbana y 30% rural). Muchos núcleos rurales, por los servicios que tienen y por su proximidad a las ciudades, podrían considerarse urbanos. Lo rural va siendo, si no residual, muy minoritario. Existen algunas zonas más alejadas que tienen un menor desarrollo relativo y a las cuales el Estado está brindando actualmente una especial atención en el marco de lo que se llama el "Plan Turquino".

¿Se imagina la representación del mundo que puede tener una muchacha de campo, en la Cuba de hoy, que sabe que se puede bañar y lavar el pelo, aunque tenga la regla, sin morirse? ¿Que no le da importancia a la virginidad, ni el novio se la exige? En Cuba hay muchas investigaciones sociológicas muy intere-

santes sobre los cambios de mentalidad ocurridos desde la revolución. El único problema es que tenemos el defecto de considerarlas secretas y no podemos favorecernos unos a otros con el conocimiento especializado.

Todo esto para insistir en la idea siguiente: las percepciones que de un país tan occidental como Cuba tiene su población joven es totalmente diferente de aquella que tiene la generación precedente, y esto es fuente de tensiones.

- Entre los jóvenes de medios urbanos hay una fuerte exigencia frente al proceso: se sienten frustrados. Aunque muchas de esas exigencias sean elitistas, ¿no cree que se cometieron errores a nivel educativo?

- Las situaciones han variado a lo largo de estos casi treintidós años, en los que se han sucedido, podríamos decir, dos revoluciones en el campo de la educación.

Cuba en el 59 era un país donde la gente moría de tuberculosis, no había escuelas. La primera revolución fue la de la alfabetización. Pero esto significaba mucho más que enseñar o aprender a leer y escribir. Ésta se dio como un proceso llevado adelante por las masas y sobre todo por muchachitos, casi niños a veces, y asoció la autovaloración al aprendizaje. Sólo a los trece o catorce

Una generación joven con sus propias percepciones.





Lo rural se va convirtiendo en minoritario.

años del triunfo de la revolución logramos poner a todos los estudiantes en las aulas a la misma edad. Por eso se produce la primera explosión del sistema de escolarización.

Cuando todos alcanzan a terminar el sexto grado de primaria a los doce años empieza la segunda revolución educacional. Como no había maestros suficientes, los muchachos mayores trabajan como maestros de los menores. Esto no es lo más aconsejable en la frialdad de un gabinete pedagógico, pero en Cuba fue imprescindible. Hacían falta 35 mil maestros de secundaria para el año académico de 1972, y no había más que siete mil. Este reto se asumió también como una labor formativa. En la década de los 60 el trabajo físico compartido fue una de las formas de reeducación de los adultos. De aquí surge una importante rama de la producción agrícola cubana, que es la de cítricos, hija del trabajo de adolescentes organizados.

En 1971 se realizó en Cuba el Congreso de Educación y Cultura. En lo relativo a educación se trató de un evento capital. No ocurrió lo mismo en el área de cultura. Pero allí (en educación) se convirtió la necesidad en virtud, y ése fue un grave error. No es lo mismo apagar la luz en un barrio porque no hay

electricidad suficiente que decir que la oscuridad es romántica.

Nosotros dijimos que la oscuridad era romántica. Hicimos de lo que había sido la necesidad de una etapa, una forma de realización de la escolarización. Esto ha consistido en un verticalismo y un autoritarismo repetido en la rutina del que ve sólo lo visible. Para los 80 hubiéramos necesitado una tercera revolución educacional que no se ha hecho... y aquí nos encontramos con los jóvenes airados. La persecución del cartón, del título de bachiller en una sociedad como la nuestra, que está relativamente desconectada del capitalismo mercantil, no se explica. La gente debió haberse formado aquí en una pedagogía de la pregunta (como dice Paulo Freyre) o en una educación popular.

— Me pregunto si aquí no juega también una forma de ventajismo y casi de corrupción (aunque no sea material). La calidad de un maestro o de sus alumnos se mide por el número de aprobados y las notas. Muchos aprobaban a todo el mundo aunque no tuvieran el nivel necesario. ¿No hay aquí una forma de perversión grave? ¿Cómo pudo generarse?

— Tiene toda la razón. Yo suscribo su pregunta como una afirmación. Eso ha preocupado a tanta gente aquí que hasta

se han escrito piezas de teatro sobre esto, por ejemplo *El fraude*, que se puso en una sala de La Habana y motivó una polémica en los diarios. Allí se veía que el fraude de los alumnos no era nada comparado con aquel de los municipios, de los maestros, de las escuelas y así sucesivamente. Eso ha sido criticado por la sociedad cubana y sigue siéndolo.

— Pero no me ha respondido. ¿Cómo se explica este deterioro?

— Creo que hemos tenido problemas relacionados con dos etapas de la revolución. Una primera en que la generación implicada no pudo asistir al triunfo de otras revoluciones en América Latina que nos llevara a la integración latinoamericana. Y tampoco fue posible un desarrollo autosostenido, de tipo socialista, en la línea del pensamiento del "Che"

y de Fidel donde se concatenaban la revolución técnica y la creación del "hombre nuevo".

En la primera mitad de los 70 empieza la otra etapa, muy contradictoria, en la cual la redistribución de la riqueza social (sistemas completos de educación y salud gratuitos, el Poder Local) coexiste con el abandono progresivo de una parte del proyecto cubano en su sentido más radical y la copia de las instituciones soviéticas. Una copia relativa, porque somos muy diferentes, pero esto no le quita importancia. Se decía entonces que habíamos sido muy "herejes" y no habíamos tomado en cuenta la experiencia de "los hermanos países socialistas". Empiezan los planes quinquenales, los congresos quinquenales, criterios de cumplimiento y sobrecumplimiento de

Hacia el IV congreso



Fernando Martínez: reconstruir la idea del socialismo.

● Para Fernando Martínez, el debate suscitado en torno del IV Congreso "es el más vivo de los últimos veinte años". "Lo esencial —asegura Martínez— es que en este debate participan millones. Hoy dentro de nuestras desgracias sabemos que tenemos que reconstruir la idea misma de socialismo." Y si bien "el proyecto original de los primeros años sigue siendo válido", ahora hay que "discutir las condiciones en que se tiene que llevar a cabo en los años 90".

"La crisis del Este —precisa— nos pone ante una coyuntura más aguda porque estamos ventilando los problemas del socialismo cubano en el mismo momento en que el socialismo de Europa Oriental se viene abajo." Y aunque esto implica seriamente los intercambios de Cuba con la URSS (casi

el 70% de su comercio exterior) y con los otros socios del CAME (17%), Martínez niega enfáticamente que la economía cubana esté subsidiada por la Unión Soviética. Cita a propósito a Leonid Abalkin, presidente de la Comisión de Reforma Económica y vicepresidente del Consejo de Ministros de la URSS, quien con ocasión de la firma de los últimos acuerdos económicos cubano-soviéticos, declaró que "no se puede fabricar acero de calidad en los Urales sin el níquel de Cuba". Cuba es el sexto socio comercial de la URSS en el mundo, al que entrega más de cuatro millones de toneladas de azúcar anuales. ¿Quién podría reemplazar ese mercado si los problemas internos llevaran a la URSS a incumplir sus convenios?, se pregunta, preocupado, Martínez.

Pero al mismo tiempo muestra confianza en los logros de Cuba en química de punta, medicamentos y tecnología médica: "Tenemos patentes como la vacuna de la hepatitis B y la meningocócica que se vendió hace poco al Brasil. Cuba dedica el 1.5% de su PNB a la investigación científica. Tenemos muchos artículos de punta para entrar en el mercado internacional."

En cuanto al IV Congreso del Partido, previene contra su "mitificación". "Con Congreso o sin él —dice—, es necesario que el debate político se vea continuado con la solución política de los problemas."

las cifras medidas en valores, etc. Nos embarcamos en un sistema en el cual podemos incluso mentirnos a nosotros mismos y, de hecho, lo hacemos.

- ¿Puede ser más explícito?

- Creímos que había que estimular a la gente con el principio tradicional del "yo te doy, tú me das". Eran relaciones monetario-mercantilistas. Claro: todas las empresas son del Estado; ningún empresario quiebra nunca. Y así se llegó a la corrupción de los trabajadores mediante primas salariales, diez o veinte años después de que el "Che" había pretendido una normación del trabajo para medir el aporte de cada uno de acuerdo al cumplimiento del deber social.

Entonces se da comienzo al engaño colectivo. Se inicia la fijación de valores a los productos y el cumplimiento en valores de los planes, la asignación de valores a los intercambios. Así, por ejemplo, las centrales azucareras -principal recurso exportable del país- eran incosteables; también lo eran las empresas que les dan servicios. El Ministerio de la Construcción tenía altísimas cifras en valores realizados, pero en las obras sólo se llegaba hasta la mitad, hasta donde es más fácil llegar puesto que no hay obligación de dar por terminado un trabajo. Se empezaba mucho y se terminaba poco. Para 1985, el 28% de toda la inversión existente en Cuba estaba en proceso.

Para los que desempeñan funciones, lo esencial se convierte en el "sociolismo": la posibilidad de disponer de efectos o servicios gracias a un intercambio. Había, pues, una mezcla extraña de tecnocratismo, mercantilismo y burocratismo, y a esto le llamamos "sistema de dirección y planificación de la economía".

Un correlato de este fenómeno es la decadencia del pensamiento social, que por una parte había florecido violentamente en la tradición nacional y radical, y, por otra, en el marxismo originario. La revolución cubana había sido sumamente ortodoxa y a la vez sumamente hereje. Ortodoxa, por supuesto, respecto del pensamiento de Marx y de Lenin, y no del pensamiento soviético posterior.

- La revista *Pensamiento Crítico*, que usted dirigía, intentaba justamente abrir un espacio de polémica en torno de un socialismo cubano. ¿Lo que hoy ocurre sería el reconocimiento de un error cometido en aquel momento?

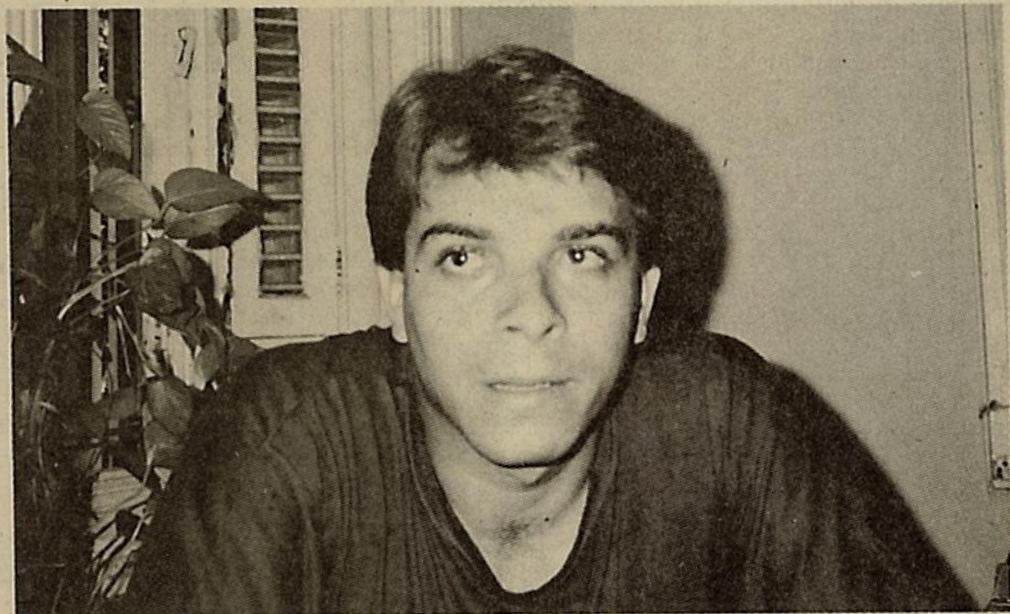
- Yo no soy el más indicado para decirlo. Nosotros fuimos un caso más, pero hace veintisiete años todas las publicaciones periódicas habaneras discutían cómo llevar adelante la economía cubana. Allí escribían ministros, el "Che", el director de la Banca Nacional, el ministro de Comercio Exterior... Polemizaban abiertamente sobre cómo conducir los asuntos del país.

Cuando nosotros asumimos la organización económica que critiqué más arriba, asumimos también el estilo de pensamiento del socialismo real. Así, pasamos a decir, para envidia de los iluministas de siglo XVIII, que el "marxismo es la ciencia de la ciencia", asumiendo una metafísica de la naturaleza, una filosofía que legitima lo existente. En ella la dialéctica y la comprensión revolucionaria de lo efímero de la existencia y de la necesidad de la lucha y la acción organizada, quedaba excluida. Por eso, la teoría de entonces no explica, por ejemplo, el crecimiento del internacionalismo cubano en África. Más de 300 mil jóvenes voluntarios fueron a Angola.

- ¿Cómo explicar la contradicción que supone, por una parte, esta participación masiva en una acción internacionalista o el mitin espontáneo de hace unas semanas cuando trajeron los restos de los dos mil muertos en combate, que testimonian en favor de una gran convicción, y, por otra parte, fenómenos de corrupción tan graves como el de Ochoa?

- Precisamente lo que yo quería era esbozar el cuadro contradictorio de esa etapa. De esa contradicción quiere dar cuenta el llamado proceso de "rectificación de errores y tendencias negativas". Encuentro que el título es demasiado largo y algo flojo. En realidad se trata de una profundización del socialismo. Para ello es preciso rectificar a fondo el desarrollo de esta sociedad. ■

FELIPE PÉREZ, LA OTRA VOZ DE LA JUVENTUD



"No creo que haya conflicto generacional."

En el local de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) de La Habana hace un calor insoportable, y conseguir la entrevista con su joven dirigente, el recién graduado ingeniero electrónico Felipe Pérez, no ha sido fácil. Pérez es muy activo: se desplaza de un lugar a otro dentro del país y cubre también representaciones internacionales. Para nadie es un secreto la especial simpatía que siente por él Fidel Castro, quien lo incluyó en su visita a Brasil, en ocasión de la entronización de Collor de Mello.

La FEU, según nos explica Pérez, acepta, en sus estatutos, la dirección de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), pero tiene independencia orgánica¹; elige a sus

propios dirigentes y hace su trabajo independientemente de la UJC. Aproximadamente el 50% de los miembros de la FEU (unos 110 mil) no militan en ésta.

Este ingeniero de veinticuatro años se muestra a la vez intransigente con los errores cometidos y optimista frente a los cambios por venir. "No somos una generación de nihilistas corrompidos", afirma con convicción, y escucharlo es sentir la certeza de que el relevo político en Cuba se hará sin problemas.

1. La FEU fue fundada en 1922 por Julio Antonio Mella, el mismo que creó el Partido Comunista. La FEU, recuerda Pérez, jugó un papel activo contra Batista. De sus filas surgió el Directorio Estudiantil que se integró en el Partido Comunista Cubano en 1964.

- En este momento se habla mucho de una crisis generacional en Cuba. Muchos jóvenes con los que he conversado han mostrado un gran espíritu crítico. Pero, en este nuevo contexto de apertura, ¿no crees que una mayor autonomía de la FEU le daría mayor verosimilitud y arraigo a la organización?

- Yo creo que la FEU tiene gran apoyo de las masas estudiantiles.

- Pero admitirás que, dentro del socialismo, puede haber desacuerdos. Es más fácil plantearlos en el marco de una organización que no está tan vinculada a la UJC como la FEU.

- Nosotros a diario tenemos discrepancias con el Partido y con la UJC. Por ejemplo, en la Facultad de Periodismo, los dirigentes estudiantiles no opinan igual que el núcleo del Partido que hay allí.

En el proyecto de estatuto que vamos a presentar al próximo Congreso de la FEU aceptamos la idea de un partido único en Cuba, y ese tema lo estamos discutiendo con la base. Es la primera vez que esto se plantea de manera tan clara en un estatuto de la organización.

Pero quisiera insistir en otro aspecto: ninguna organización estudiantil del mundo tiene la libertad que nosotros tenemos para discutir con los dirigentes de su país. En este año universitario, la dirección nacional de la FEU (más de ochenta representantes) más otros invitados, en total unos doscientos, nos reunimos con Fidel y discutimos larga y arduamente, y fuimos muy críticos. Allí se habló de la construcción del socialismo en Cuba, de los errores en los cuales habíamos caído al intentar copiar otros modelos -sobre todo en la enseñanza del marxismo-leninismo-, se criticó el dogmatismo en el cual se cayó en algunos momentos de la historia de esta revolución.

Yo no imagino que una organización estudiantil pueda funcionar con mayor independencia y libertad en otro lugar del mundo. Cuando queremos levantamos el teléfono y discutimos con el ministro de Educación. En América Latina muchas veces los estudiantes ven al ministro cuando éste aparece por televisión para promulgar una nueva ley.

Pasando al tema del conflicto generacional, yo no creo que haya tal conflicto. El problema no es que tengamos que promover a los jóvenes: debemos promover a los buenos...

- Perdón, este discurso sobre la calidad y el esfuerzo de los estudiantes para ser buenos profesionales es muy viejo. Sin embargo, los niveles de rendimiento universitario, de calidad de enseñanza y de voluntad de formación no sólo no han mejorado; yo diría que han empeorado.

- En nuestro país aprueba cada año un 88% de los estudiantes, lo que me parece un índice normal.

- Eso no quiere decir nada...

- A eso iba: para mí tampoco quiere decir nada. En Cuba de cada cien que ingresan a la universidad, sólo la mitad termina sus estudios.

Nuestra enseñanza tiene grandes lagunas. Y nosotros hemos ido eliminando la actitud paternalista de la FEU. Eso de decir "arriba muchachos, ¡hay que estudiar!", no sirve. Hoy intentamos que las opiniones, las inquietudes de los estudiantes, se conozcan. Están en su derecho a criticar a los profesores o a los programas deficientes.

También combatimos intensamente el fraude académico porque es inmoral que nosotros critiquemos al compañero de la bodega de la esquina que se robó la comida que debe repartir y al mismo tiempo permitamos la existencia de estudiantes que lleven a los exámenes "chivos" (resúmenes) y se copien para poder aprobar.

- Pero también ha habido una suerte de complicidad entre profesores y estudiantes, sobre la base del porcentaje aprobatorio. Los primeros se evitaban problemas pasando a todo el mundo, y a los segundos les encantaba la ley del menor esfuerzo.

- Sí: eso se dio mucho en las escuelas secundarias y preuniversitarias, menos en la universidad. Yo mismo fui víctima de ese fenómeno a nivel escolar. Felizmente esa práctica se ha corregido. El ministro de Educación ha repetido en reiteradas oportunidades que el número de aprobados no tiene ninguna importancia. Pero claro, hay que ver qué ocurre con los funcionarios medios.



Estudiantes de la Universidad de La Habana.

A nivel universitario la política no es ésa. Yo creo que seguimos careciendo de suficientes habilidades al egresar. Por ello hemos instaurado un sistema que permite a los estudiantes una práctica permanente en lo que será su profesión.

— Creo que también ha habido problemas en la organización de los currículos académicos. He escuchado quejas concretas a ese nivel, como si existieran aún restricciones de corte ideológico frente a los contenidos educativos, sobre todo en las carreras de Humanidades.

— Creo que en lo relativo a la formación técnica nosotros estamos a un nivel aceptable en el mundo. En medicina estamos bien; también lo estamos en la enseñanza de la computación. En cambio creo que estamos muy, muy mal en la enseñanza de lenguas extranjeras. Avanzamos lentamente en la mejoría de los programas de marxismo. Aquí los estudiantes se enfrentan a una enseñanza libresca, dogmática, manualista. Por lo pronto eliminamos los Nikitin² y compañía y tratamos que esa materia se entronque con la historia dinámica de Cuba y América.

Pienso, como usted dice, que en Humanidades debe haber problemas. Pero estamos tratando de resolverlos. Los nuevos planes de estudio para el primer año de carrera —a aplicarse a partir del próximo año— han sido discutidos aula por aula con

2. Se refiere al famoso manual de ese autor soviético.

los estudiantes. Tal vez haya omisiones imperdonables en esos planes, en lo que a literatura o Humanidades en general se refiera, pero bueno, estamos tratando de resolver las dificultades.

— Muchos jóvenes se quejan de los límites de sus expectativas existenciales, de la falta de movilidad social que hay en el país. Se dicen frustrados porque piensan que un esfuerzo a nivel de estudios o trabajo no los va a conducir a una mejora cualitativa de sus condiciones de vida. Todos reconocen los logros colectivos de la revolución, pero sienten su derecho a exigir algo más a nivel individual.

— Yo creo que tenemos que ganarnos las cosas. Esa es la conversación que yo tengo con los compañeros de estudios. Lo que tengamos en el futuro depende de nuestro esfuerzo: no va a caer del cielo. Hay muchas cosas que los jóvenes cubanos desearían tener; por ejemplo, más ropa moderna.

— ¿Qué quiere decir “lo tenemos que ganar”? No se trata de un esfuerzo individual en este caso.

— No: lo digo en un sentido generacional. Es esta generación la que se enfrenta al reto de la producción en el país. Tenemos que mejorar la calidad de nuestros productos y superar los retos laborales para poder obtener lo que querramos.

— ¿No cree que ha habido también errores de tipo económico y administrativo que exceden totalmente el problema

de esta generación, de su voluntad o no de trabajar, y que determinan de alguna manera su inmovilismo? .

- Bueno, es cierto que para quienes nacieron después de la revolución la imagen de lo que había antes es, más bien, remota. Aunque muy cerca de nosotros, por ejemplo en el Perú, los jóvenes sueñan con aquello que para nosotros es normal. No me parece inútil que establezcamos comparaciones con lo que ocurre en el resto de América Latina. Nosotros disfrutamos de situaciones que en muchos países más ricos que Cuba no existen.

No se trata de caer en la autocomplacencia y decir: "como ya tenemos educación, salud, seguridad, trabajo, no hay nada más que hacer." No. Pero hay que tener los pies en la tierra. Muchos se quejarán del transporte colectivo, o de la casa que tienen, o de los lamentables servicios de este país. Pero yo soy optimista frente a los jóvenes. Este verano fuimos 70 mil voluntarios al campo. Nadie fue obligado.

Muchos jóvenes de hoy hacen grandes esfuerzos y no se ven sepultados por el desaliento o la frustración. Es cierto que en este país hay prostitución. En la puerta del hotel "Habana Libre" se puede ver a veinte, treinta o cincuenta jóvenes cambiándose por un "pitusa" (jean), muchachas tratando de meterse con los turistas. Pero unas cuadas más allá hay ocho mil estudiantes en la universidad³.

- Creo que la dimensión utópica y moral de la primera etapa de la revolución ha desaparecido. Ha cedido paso a eso que Carlos Aldana ha llamado "doble moral" y que se manifiesta tanto en el fraude en los exámenes como en el incremento notable de los robos, de la prostitución, del "sociolismo". ¿No cree que hay como un desfase entre el discurso oficial y la realidad?

- Creo que el desfase que menciona no tiene tal magnitud. No vivimos en una probeta y no descubrimos de sopetón que el mundo no es como nos lo enseñaron. Aquí no hay un fenómeno

3. En sentido literal. La Universidad de La Habana está a unos pocos pasos del "Habana Libre". (N. de R.)

generalizado de corrupción. Efectivamente, el caso Ochoa reveló que un grupo de militares estaban implicados en drogas, pero aquí no hay la corrupción ni los privilegios que yo he visto en otros lugares. Una cosa es que exista la corrupción como política y otra que haya decenas o hasta miles de funcionarios corruptos como hay en Cuba actualmente, desde el que tiene un cargo hasta el bodeguero que roba.

- ¿Y por qué se ha dado ese deterioro?

- Yo no creo que seamos ni mejores ni peores que la generación precedente. Hay efectivamente un deseo entre los jóvenes de tener los bienes de consumo de que carecen porque hay escasez.

- Hace veinte años también había escasez y no había robo.

- Pero los bienes de consumo eran menos conocidos, se veía menos en las calles a gente con ropa importada. Ahora es más difícil aceptar las carencias que hace dos décadas, y se especula con eso. Yo insisto en que los jóvenes de hoy no son peores que los de hace veinte años.

- "Peores" o "mejores" me parece una terminología inadecuada...

- Bueno, que se ha hecho mucho por tratar de corregir lo que no camina a ese nivel. Un buen ejemplo es la escuela Lenin, que fue modelo en una época, luego decayó hasta convertirse en un desastre en términos de disciplina y ahora ha vuelto a sus niveles originales.

- ¿Podría decirse que los jóvenes de hoy son más frágiles frente al *american way of life* que la generación precedente?

- Yo no lo creo. Lo que pasa es que ha habido una cierta apertura que ha permitido que desde los aparatos de video hasta la ropa norteamericana circulen por las ciudades cubanas. En 1973 eso no se veía. Hoy existe un mercado negro que brinda un acceso perverso a esos objetos. Se ha creado una necesidad. Concluyendo, los jóvenes de hoy no son más frágiles: están más expuestos.

- Ahora que se vive al ritmo del IV Congreso, ¿qué plantean concretamente los estudiantes?

- Más allá de las críticas propiamente estudiantiles, la mayor parte de las preocupaciones se refiere al mal funciona-

miento de nuestra economía. Seguimos creyendo en la validez del socialismo como modelo; los errores han sido nuestros, además, por supuesto, del bloqueo norteamericano, de todas las dificultades externas que hemos tenido y seguimos teniendo. Pero lo que no podemos admitir es que haya quienes eluden sus responsabilidades en las fallas económicas echándole la culpa al imperialismo yanqui.

Los mayores cuestionamientos creo que se refieren al sector servicios (restaurantes, cafeterías): allí la atención es un desastre. Hay quienes ven una solución en la privatización de esas empresas. Yo no creo que ése sea el camino.

- ¿No cree que pueda ser eficaz el establecimiento de propiedades cooperativas? Un grupo de trabajadores podría ser propietario de una cafetería y garantizar su buen funcionamiento, con un control del Estado para que no haya riesgos de enriquecimiento ilícito.

- No sé; los que se encargan de eso verán qué es lo mejor para el país. Lo que sé es que cuando una cafetería tiene dueño funciona mejor. Nosotros tenemos sectores en este país donde los trabajadores se sienten dueños de lo que

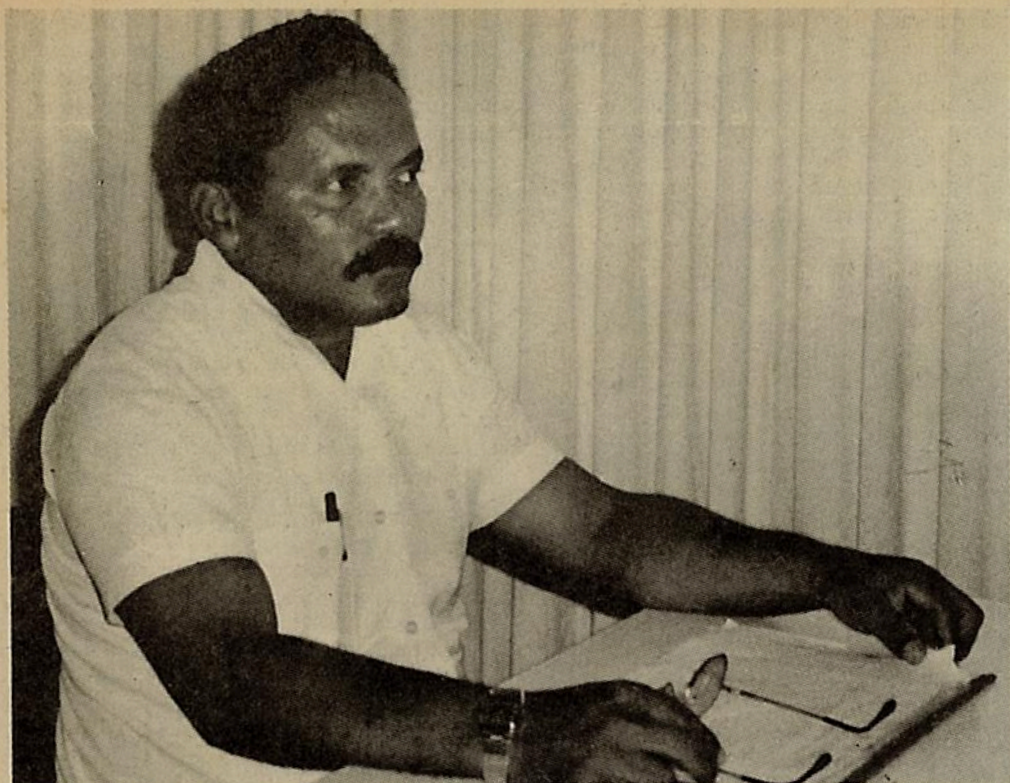
producen, aunque no de la manera como ocurre en el capitalismo. Pero el propio capitalismo ha demostrado que no sólo con incentivos materiales se logra la eficacia. Si uno lee libros norteamericanos de Administración de Empresas -por ejemplo *La pasión por la excelencia*-, ve que en Estados Unidos se utiliza el apretón de manos, el mural para los mejores. El capitalismo no confía sólo en las leyes del mercado. Ponen un énfasis extra en lo que nosotros llamaríamos el "trabajo político". Pero nosotros no lo hicimos bien. Aplicamos este principio con dogmatismo y frialdad; los administradores de las empresas nunca están, tratan mal a los trabajadores, en fin...

- ¿Cómo ve el relevo de la dirigencia de este país?

- Ya hay muchos representantes de generaciones jóvenes que participan en la dirección del país. El actual secretario general de la UJC, Alberto Robaina, es miembro del Buró Político del Partido. Esto tiene un valor simbólico: es una muestra de confianza a todos los integrantes de esta generación. Creo que el tránsito se va a dar sin dolor. No habrá aquí lucha de facciones ni enfrentamientos. ■

La nueva generación enfrenta el reto de la producción.





"Los trabajadores critican el burocratismo y otros errores".

PEDRO ROSS: "Todo capitalismo crea más capitalismo"

Pedro Ross es un maestro de origen oriental (de la provincia de Oriente). Sus antepasados fueron esclavos haitianos llegados a Cuba cuando Toussaint de Louverture decidió limpiar Santo Domingo de colonos franceses.

Vivió desde muy joven en La Habana y se vinculó temprano con el proceso. Trabajó durante largo tiempo en el Comité Central del Partido antes de asumir la dirección de la Central de Trabajadores de Cuba.

– ¿Cuáles son las críticas que aparecen con más frecuencia en el medio obrero, ahora que el llamamiento al IV Congreso ha abierto las puertas de la polémica?

– Nosotros, mucho antes del llamamiento, durante el XVI Congreso de la CTC (enero de 1990), consultamos con los trabajadores no sólo las tesis propias del movimiento sindical, sino también de la vida económica, política y social del país. Ellos comentaron las fallas económicas, el burocratismo, el exceso de

plantilla, el mal funcionamiento de los ministerios, la deficiente atención a los trabajadores. Muchos de estos puntos vuelven al debate hoy.

— ¿A qué se refiere por burocratismo? Estuve viendo la composición del Comité Central tras el Tercer Congreso del Partido y la representación de los trabajadores no era muy importante. El 70% de los miembros venían no del mundo laboral, sino de los ministerios, de la administración, de las fuerzas armadas.

— El burocratismo es más que eso. Sus cifras no concuerdan con las mías, pero es cierto que no hay suficientes trabajadores en el Comité Central. Los órganos de dirección del Partido deben tener una mayoría de compañeros provenientes de sus filas.

— ¿Los trabajadores son capaces de asumir una actitud autocrítica en rela-

ción a su baja productividad, al ausentismo, a la ineficacia, sin afectar la estabilidad laboral de que gozan de manera absoluta?

— Nosotros creemos que la garantía total de trabajo para todo el mundo no debe implicar necesariamente que los niveles de productividad se reduzcan. Hay países capitalistas que tienen altos índices de empleo y también alta productividad. Japón, por ejemplo...

— Su ejemplo me parece inadecuado. La política laboral japonesa es extremadamente dura y, hasta por razones de índole cultural, un japonés no faltaría jamás al trabajo. Y si lo hiciera, lo despiden.

— Allí está la diferencia: para nosotros no se trata de crear desempleo para que haya disciplina, sino de crear la disciplina para que los trabajadores sean capaces de producir con eficiencia.

— Perdone, pero yo he conversado con mucha gente aquí que considera la necesidad de introducir modificaciones en la legislación laboral. Si a un trabajador se le llama la atención en reiteradas oportunidades por incumplimiento y bajo rendimiento y éste persiste en esa actitud, debe haber un despido. Lo que está en juego es la economía del país.

— Sí, en el área del turismo ya se están aplicando medidas muy duras a este nivel para reforzar la disciplina laboral. Un cambio puede verse también en los contingentes de la construcción, organizados de una manera distinta y pronto extensibles a otras áreas de la producción. El sistema disciplinario que allí rige difiere del sistema laboral paternalista que nosotros teníamos. En nuestro último congreso quedó claro que las carencias en la productividad afectan al país y a los propios trabajadores.

Hay un cambio en el enfoque de la organización del trabajo.

— ¿Cuál es el espacio de independencia entre los sindicatos y el Partido?

— Nuestra organización es independiente del Partido. La CTC reconoce el carácter dirigente del PC cubano, pero la organización tiene sus propios estatutos.

Trabajadores de la construcción. La disciplina es necesaria para producir con eficiencia.



- ¿No hay equivalencia con los sindicatos de los países de Europa del Este?

- No tiene nada que ver. En Cuba los órganos de dirección del movimiento obrero son elegidos libremente, de manera directa y secreta, por los trabajadores. Nunca hicimos lo mismo que en la URSS, y ellos nos criticaron más de una vez.

Más del 60% de los dirigentes sindicales del país no son miembros del Partido.

- ¿Podría ocurrir, en un caso hipotético, que se planteara una contradicción entre la CTC y el PC?

- Sí, podría darse esa situación, y discutiríamos con el Partido, quien debería oír nuestro criterio o correría el riesgo de dejar de ser lo que es. Por ejemplo, muchos pensaban que los mercados paralelos estatales (donde se vendían productos más caros) debían seguir existiendo. Nosotros pensábamos que esos bienes deberían pasar a la libreta¹.

- Fue finalmente lo que se hizo en estos días. Y en relación a los mercados libres campesinos, ¿no cree usted que esto cubre las necesidades de la gente y resulta beneficioso para la población?

- Yo creo que no.

- Es usted la primera persona que me dice que no.

- Yo lo he vivido. Tengo también una familia que se abastece como todo el mundo (a diferencia de lo que pasaba en otros países). El mercado libre permitió el enriquecimiento de los intermedios...

- Pero para un Estado fuerte como el cubano era posible encontrar salidas menos drásticas que el cierre.

- No. Los campesinos empezaron a incumplir con el Estado porque preferían vender en los mercados libres para ganar dinero. ¿Y cómo hacía el Estado para alimentar hospitales, escuelas, círculos infantiles? No puede ser que cada cual haga con sus productos lo que quiera.

- He escuchado a trabajadores cubanos decir que si alguien gana dinero prestando un servicio a la comunidad, es justo que lo gane.

- Si lo gana prestando un servicio, sí. Yo también estaría de acuerdo. Pero no robándole a la comunidad. La gente que habla en favor del mercado libre campesino, no conocía los problemas a fondo. Lo que allí se vendió no resolvía los problemas alimenticios ni de la escuela Lenin².

- ¿Usted no está de acuerdo con una modificación económica del Todo-Estado?

- En cosas como la alimentación, no.

- ¿Usted aprueba lo que fue la Gran Ofensiva Revolucionaria de 1968?

- Todo capitalismo crea más capitalismo, aunque se empiece por la venta de cucuruchos de maní. Por eso nos oponemos al mercado libre en nuestro socialismo.

La gente se ilusiona con la libre empresa y el liberalismo.

- La gente en este país cree en la necesidad de abrir pequeños espacios.

- Sí, en el turismo tenemos empresas mixtas.

- Pero de esos servicios se benefician los extranjeros, no los cubanos.

- No, pero de lo que reporta eso sí se benefician los cubanos. Lo que recibimos nos permite hacer escuelas y hospitales y la gente lo comprende adecuadamente.

- ¿Cómo ve la democratización dentro del sistema?


- Hemos planteado mejorar el sistema de elecciones, tanto a nivel de la CTC como a nivel nacional. Las elecciones directas ya se practican en la CTC; hay que ampliar esto a otras áreas. Ampliar la autonomía del Poder Popular. Se van a crear los Consejos Populares, donde los delegados podrán adoptar cualquier medida para actuar sobre su comunidad.

- ¿Está usted de acuerdo con las elecciones secretas y directas de la Asamblea?

- Esa propuesta la llevamos nosotros precisamente. Vamos a ver qué decisión toma el Partido. ■

1. La libreta de productos racionados. (N. de R.)

2. Una de las escuelas modelo creada por la revolución. Tal vez la más prestigiosa. (N. de R.)



Everest
Electrónica S.C.R.L.

**VENTA DE EQUIPOS DE COMPUTO
Y SERVICIO TECNICO**

- IBM, PC/XT AT y toda la línea de PS
- Compatibles XT/AT/386
- Accesorios, Discos Duros, Impresoras de Matriz de punto tales como Epson e
- Impresoras Laser AST o Hewlett Packard.
- Estabilizadores de voltaje y UPS.
- Contratos de Mantenimiento y Servicio.
- Suministro: Cintas, Cabezales, Toner.
- Tarjetas de redes y comunicaciones.
- Modem, mouse, lápiz óptico, etc.
- Asesoría en Diseño e Implementación de Sistemas

ATAHUALPA 192 Of. 201, MIRAFLORES
(altura cdra. 1 Av. Pardo)
Telf.: 47-6760 Fax: 46-1215

QUEHACER

TARIFAS PUBLICITARIAS

BLANCO Y NEGRO

RETIRAS	1 PAG. INTERIOR	1/2 PAG. INTERIOR
I/. 360'000,000	I/. 280'000,000	I/. 150'000,000

COLORES (25% por color adicional al negro)

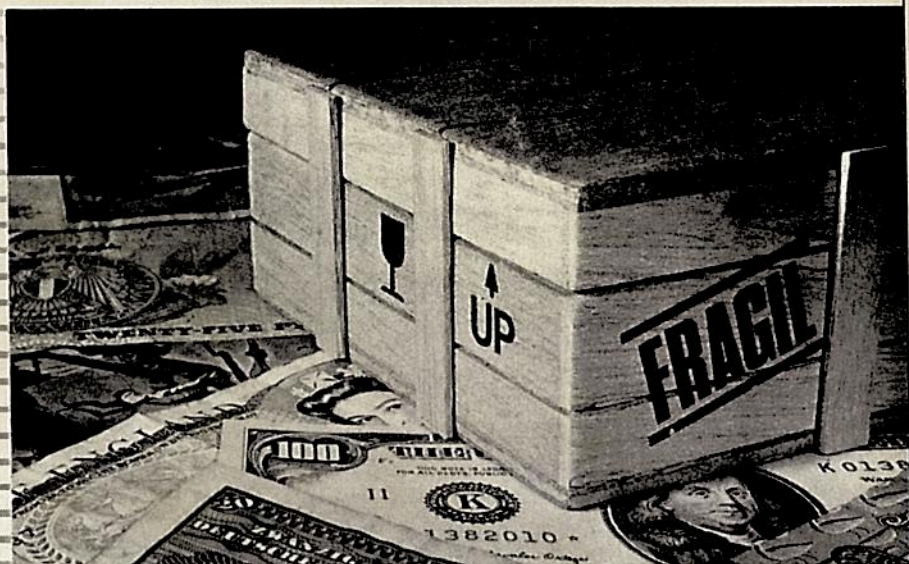
2 colores

CONTRACARATULA	RETIRAS	1 PAGINA
I/. 480'000,000	I/. 420'000,000	I/. 340'000,000

CONTRATOS:

- 3 números : Crédito: 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado: 10% de descuento
- 6 números : Crédito: 60% contado a la firma del contrato
40% a los 30 días
Contado: 20% de descuento
- Culturales : 25% de descuento
- Los fotolitos son proporcionados por el cliente diez días antes de la fecha de cierre de edición.
- Transcurridos treinta días de la fecha prevista para cancelar las facturas, éstas serán reajustadas con los intereses bancarios.
- Las tarifas se reajustarán número a número en función a los índices oficiales de inflación.

SUS EXPORTACIONES... A TIEMPO.



ESO ES LO QUE MAS NOS IMPORTA.

En BANDESCO agilizamos sus operaciones de Comercio Exterior.

Tenemos líneas para financiar sus exportaciones o importaciones, en todos los países del mundo.

Converse con nuestros gerentes y compruebe que sus negocios de Comercio Exterior se hacen a tiempo.

Y eso, para nosotros, es lo más importante.

 **Bandesco**

La nueva era en banca.

DEJE SU CARRO EN BUENAS MANOS

LAS MANOS DE
NUESTROS PROFESIONALES



AV. PANAMERICANA 297 BARRANCO - LIMA TELF. 67-53-43